

VOCES QUE **INCIDEN**



VOCES QUE **INCIDEN**



VOCES QUE INCIDEN

Noviembre 2025

Dirección editorial

Rodrigo Mayorga Camus / Fundación Momento Ciudadano

Desarrollo de contenido

Catalina Jesús Zenteno Silva y Fernanda Goñi Jerez / Fundación Momento Ciudadano

Diseño y diagramación

Estudio Repisa

ÍNDICE

 **9**
Prólogo

 **6**
¿Qué dicen las infancias sobre el país en que quieren vivir?

 **13**
¿Por qué la participación de las infancias?

 **17**
Espacios de participación de las infancias en Chile y el mundo

 **21**
Multiplicar las Voces

 **25**
Infancias que habitan los espacios

 **35**
¿Qué dicen las infancias en los "Encuentros de Creación y Diálogo"?

 **129**
Zoom a colectivos de infancias: notas editoriales

 **155**
Propuestas y contribuciones de las infancias

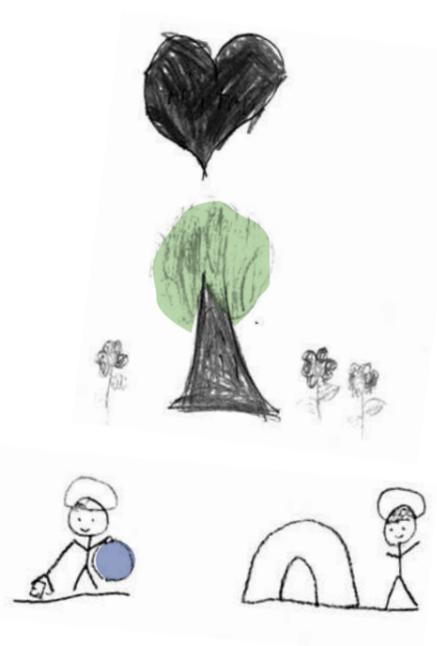
 **161**
Conclusiones

 **165**
Referencias

¿Qué dicen las infancias sobre el país en que quieren vivir?

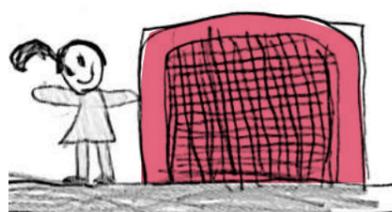
Ciudad Inclusiva

Niñas y niños imaginan un país donde todas las personas sean valoradas y respetadas por quienes son. Piden que no haya maltrato ni discriminación, que se reconozca la riqueza de las diferencias de género, cultura, origen y capacidades de cada quien. Sueñan con entornos donde nadie quede fuera: con rampas, lengua de señas en los medios, escuelas que acojan la neurodiversidad y una convivencia basada en el respeto y la empatía.



Ciudad que Cuida

El cuidado aparece en lo cotidiano: calles limpias, barrios seguros, canchas y plazas donde jugar sin miedo. Las voces de niñas y niños piden casas dignas, entornos en buen estado, transporte accesible y un día a día sin violencia ni drogas. Quieren comunidades donde moverse, convivir y disfrutar no se sienta peligroso, con tiempo para jugar y espacios que protejan la salud y el bienestar de todas las personas.



6

Ciudad Verde

Las infancias participantes dibujan y relatan que quieren convivir con la naturaleza, cuidarla y disfrutarla. Sueñan con un país lleno de árboles, ríos limpios y animales protegidos. Rechazan el maltrato animal, la basura y el smog, proponiendo reciclar, usar energías limpias y reducir la contaminación. Anhelan un lugar donde el aire que se respira es puro, el agua se cuida y los animales tienen derecho a vivir.



Ciudad Emergente

Otros sueños que niños y niñas manifiestan con recurrencia son escuelas mejor equipadas, jornadas de estudio más cortas, mayor participación en decisiones cotidianas y acceso equitativo a cultura, salud y servicios en todo Chile. También surgen reflexiones sobre la familia, el tiempo compartido y su derecho a opinar y ser escuchados.



7

Prólogo

Rodrigo Mayorga

Director Ejecutivo
Fundación Momento Ciudadano

Generalmente, quienes no se han formado en Economía, no suelen intervenir en las discusiones sobre políticas públicas económicas. Algo similar ocurre en otras áreas, como la Salud o el Urbanismo, por mencionar un par. Sin embargo, hay ciertas temáticas en las que lo anterior no ocurre, como son, por cierto, las políticas públicas sobre la Niñez, un tópico respecto al que es raro encontrar una persona que no tenga nada que decir, incluso entre adultos que no tienen contacto con infancias en su día a día. La razón de esta diferencia pareciera estar en que todos, sin importar conocimientos, estudios ni experiencias, fuimos niñas y niños alguna vez. No es este el espacio para discutir en detalle cuán habilitados nos deja esta condición de “haber sido” para poder entrar productivamente a estas discusiones, sino para constatar este “sentido común”. Más importante aún, para denunciar la enorme contradicción que existe entre creer lo anterior tan fervientemente y escuchar tan poco no a quienes “fueron” niñas y niños, sino que quienes lo están siendo hoy.

Multiplicar las Voces nació para responder a esta contradicción. Ha sido, sin duda, uno de los proyectos más ambiciosos que, desde Fundación Momento Ciudadano, hemos llevado a cabo en pos de nuestra misión de “promover una educación cívica, ciudadana y democrática, contribuyendo al debate público, una sociedad cohesionada y dialogante y una democracia más robusta y legítima”.

La apuesta no era menor: recoger las voces de mil niños y niñas de 6 a 12 años de todas las regiones del país y llevarlas a candidatos y candidatas a la Presidencia y el Parlamento. Para lograrlo, era necesario primero convocar a un comité de niños y niñas que se hicieran parte de esta tarea, diseñar en conjunto espacios de participación y diálogo en que sus pares pudieran expresar sus inquietudes y sueños sobre Chile, conformar una coalición de organizaciones de la sociedad civil, instituciones públicas, organismos internacionales y escuelas que pudieran implementar estos espacios en todo el territorio nacional y luego sistematizar sus resultados, todo antes de las elecciones de noviembre de 2025. Gracias a la generosa colaboración de una veintena de instituciones y al decidido apoyo y patrocinio de la Defensoría de la Niñez, la Organización de Estados Iberoamericanos en Chile, Fundación Arcor, Fundación Colunga y World Vision Chile, fue posible lograr esta titánica tarea. Uno de los resultados de todo aquel proceso es este reporte. Quien lo lea no encontrará aspiraciones abstractas ni ilusiones vagas, sino demandas concretas sobre temáticas que preocupan a las infancias, como seguridad, espacios públicos o cuidado del medio ambiente, así como propuestas precisas sobre cómo podrían ser abordadas.

La participación infantil es un derecho que, como sociedad, nos corresponde garantizar y cuyo ejercicio es enormemente beneficioso para las infancias. Pero no solo eso: la participación infantil también nos hace bien a nosotros como adultos. Por un lado, porque es cierto que todos nosotros fuimos niñas y niños, pero ninguno tiene idea sobre cómo es serlo hoy; si queremos pensar políticas públicas que respondan más efectivamente a las necesidades de las infancias, bien haríamos en escuchar atentamente lo que tienen para decirnos sobre aquello

que requieren. Por el otro, porque niñas y niños tienen también mucho que aportar respecto al país que todos compartimos: a veces viendo problemas que nosotros aún no divisamos, otras poniéndole palabras a los malestares que nos cuesta nombrar, muchas más con ideas novedosas y soluciones llenas de claridad. Multiplicar sus voces, amplificarlas e incorporarlas a la conversación no es solo garantizarles un derecho o cumplir con nuestro deber: es una decisión acertada, pues enriquece nuestro diálogo social, nos da más herramientas para enfrentar nuestros desafíos colectivos y, de esta forma, nos acerca al objetivo que todos, sin importar nuestra edad, compartimos: vivir juntos y vivir mejor.



1

¿Por qué la participación de las infancias?

La Convención sobre los Derechos del Niño reconoce una serie de derechos que resguardan el crecimiento y el pleno desarrollo de las infancias. Uno de ellos es el derecho de niñas, niños y jóvenes a participar y tomar decisiones en todo aquello que afecte a sus vidas. El Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas (2009) entiende la participación como un proceso de comunicación entre niñas, niños, jóvenes y personas adultas, que permite reconocer sus opiniones y aportes, tanto durante el desarrollo de este proceso como en los resultados que de él se obtienen.

La voz es, en sí misma, un modo de poner en ejercicio el derecho a la participación, de expresar una opinión o un sentimiento, de guardar silencio o de tomar una decisión con un fin en particular (Gillett & Baroutsis, 2023). Junto con su voz, las infancias cuentan con una serie de soportes con los cuales pueden — y deben— opinar y contribuir respecto a sus vidas cotidianas. Así, las perspectivas y vivencias de niñas, niños y jóvenes permiten identificar y poner en juego temáticas que generalmente quedan fuera del alcance o mirada de las personas adultas, cuestionando las categorías que socialmente les han sido asignadas a este colectivo en particular: inocentes, vulnerables, en riesgo, menores de edad, futuros ciudadanos, etc. (Fine, 2012).

Las investigaciones sobre participación de las infancias han evidenciado que las experiencias tempranas de participación y el involucramiento en la toma de decisiones fomentan en niñas, niños y jóvenes el desarrollo de competencias enfocadas en su sentido de pertenencia, agencia y responsabilidad social (Mercado & Pinochet, 2021; Mineduc, 2023; Novella et al., 2014; Saiz-Linares et al., 2018). Ello, a su vez, potencia su capacidad para construir sociedades más justas y equitativas. Diversos estudios demuestran que la participación de las infancias va más allá de una mera acción simbólica, pues implica un proceso activo de aprendizaje y transformación (Arunkumar et al., 2019; Bell & Reed, 2022; Benjamin-Thomas et al., 2018; Lara-Salcedo & Suarez-Rivero, 2021). Asimismo, se ha reportado que la participación fortalece el tejido social y promueve la cohesión comunitaria (Banks, 2017; Checkoway, 20211 citado en Arunkumar et al., 2019; Lara-Salcedo & Suarez-Rivero, 2021).



2

Espacios de participación de las infancias en Chile y el mundo

A nivel internacional, distintos países han implementado iniciativas que promueven la participación infantil. Irlanda se destaca por iniciativas pioneras como “ARK”, donde niñas, niños y jóvenes participan en experiencias artísticas y en un Consejo Infantil que formula políticas para la organización; aunque reconocen beneficios personales y familiares, no dudan de su real influencia institucional (Cummins et al., 2022). En España, los Consejos Infantiles en la comunidad autónoma de Cataluña promueven el diálogo sobre la comunidad y la ciudad, siendo espacios accesibles, inclusivos, intergeneracionales y orientados a la gobernanza y la transformación (Agud & Novella, 2015; Novella et al., 2014; Cano-Hila et al., 2021). En América Latina, México ha impulsado la “Consulta Infantil y Juvenil” desde 1997 (Ortiz-López & Chávez, 2023), mientras que Colombia ha implementado espacios municipales de participación que niñas y niños valoran por su carácter intergeneracional, inclusivo y lúdico (Serna & Alzate, 2022).

A nivel nacional, si bien existen experiencias de participación llevadas a cabo por algunas instituciones estatales y organizaciones de la sociedad civil, el Diagnóstico sobre los Derechos de la Niñez en Chile indica que el 45% de niñas, niños y jóvenes desde los 11 años “nunca” participa en actividades de su barrio o comunidad. Además, un 33,4% percibe que las personas adultas valoran “nada” o “poco” sus pensamientos, deseos y emociones, mientras que un 12,6% de las personas adultas cree que las infancias “solo pueden opinar si se portan bien” (Defensoría de la Niñez, 2025).

A pesar de los beneficios transversales que la posibilidad de participación brinda a las infancias, existen barreras culturales y estructurales que limitan su ejercicio efectivo: el adultocentrismo, el paternalismo y el patriarcado son algunos de los obstáculos que dificultan la agencia de niñas, niños y jóvenes y su capacidad para influir en las decisiones que les afectan. Es necesario, por tanto, materializar y encuadrar la participación de las infancias para garantizar su participación genuina (Ortiz-López & Chávez, 2023). En ese contexto, Multiplicar las Voces se plantea como una experiencia para y con las infancias, en la que se intentan superar algunos de los obstáculos que interfieren en su participación, permitiendo así una experiencia auténtica, con significado e incidencia.



3

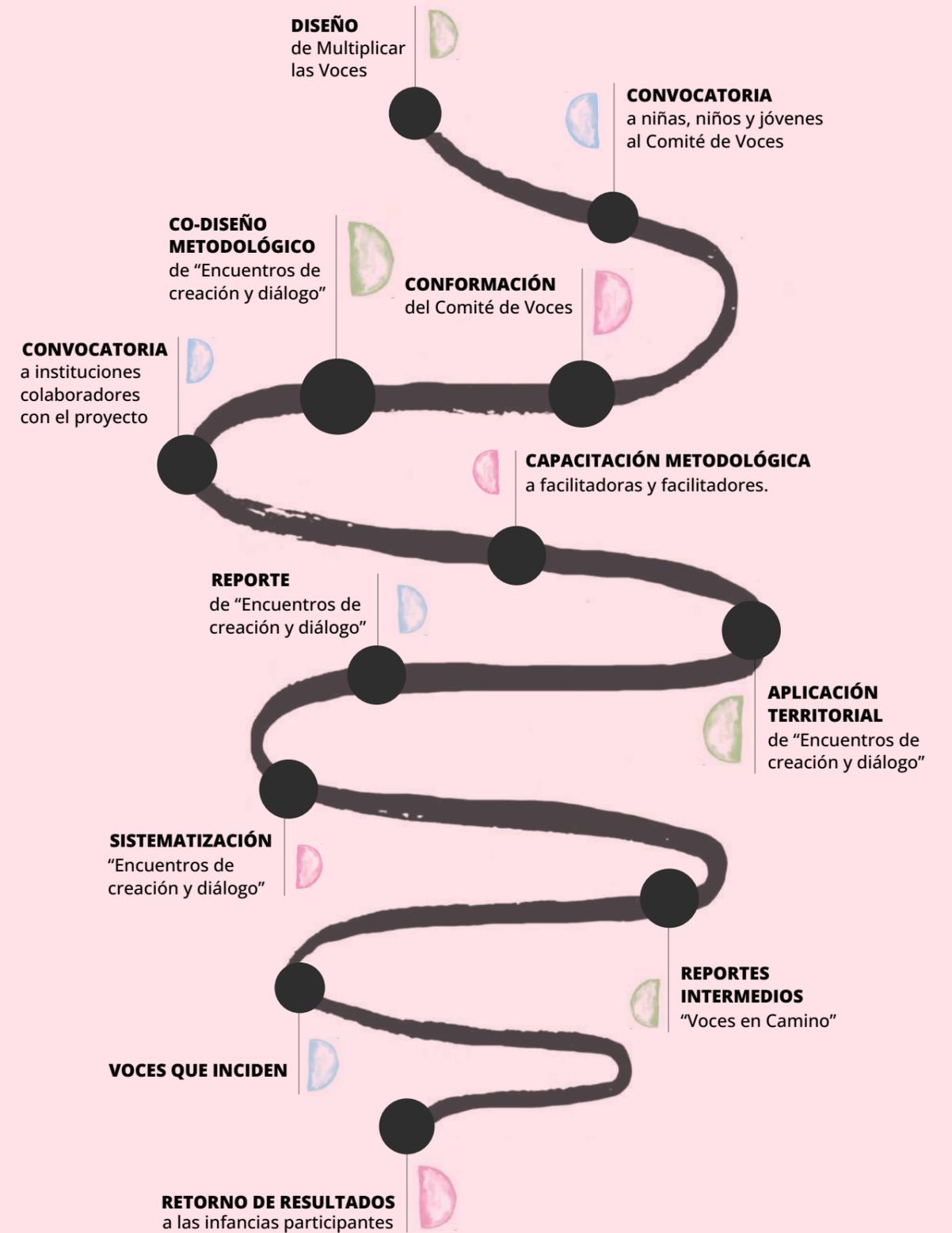
Multiplicar las Voces

Multiplicar las Voces es un proyecto que busca diseñar e implementar espacios de participación infantil para que niñas y niños puedan identificar sus ideas e inquietudes sobre el Chile que viene, para luego comunicarlas e incidir en la discusión pública. Sostenida en el trabajo colaborativo entre las mismas infancias, organizaciones de la sociedad civil, instituciones públicas, y escuelas del país, se trata de una iniciativa que evidencia cómo el trabajo colaborativo e intergeneracional puede contribuir al bienestar de las infancias y la sociedad en su conjunto.

La columna vertebral del proyecto es el Comité de Voces: un grupo de quince niñas, niños y jóvenes, de entre seis y diecisiete años que, desde febrero de 2025, se reunieron mensualmente y de manera online para co-diseñar las distintas etapas e instancias del proyecto junto a un profesional a cargo del mismo. Este grupo motor, puso especial énfasis en el diseño metodológico de los “Encuentros de Creación y Diálogo”, garantizando que esta experiencia de participación para las infancias fuera diseñada por ellas mismas.

Los “Encuentros de Creación y Diálogo”, por su parte, son instancias de cuarenta y cinco minutos, en las que grupos de niñas y niños de entre seis y doce años se reúnen para conversar y proponer ideas en torno a sus ideas, inquietudes y propuestas de solución para el país que habitan - y que anhelan habitar. Implementados por más de 25 instituciones y organizaciones colaboradoras del proyecto, y haciendo uso de la metodología participativa “dibujar-hablar”, estos espacios permitieron a niñas y niños plasmar sus ideas a través de una representación artística para luego explicarlas en sus propias palabras.

Cada uno de los Encuentros realizados fue grabado y transcrito respetando las palabras y formas de expresión de las infancias, y cumpliendo con todos los aspectos metodológicos y éticos que garantizaran su plena participación. Sus explicaciones sobre sus dibujos o ideas se organizaron en torno a cuatro categorías de análisis -Ciudad Inclusiva, Ciudad que Cuida, Ciudad Verde y Ciudad Emergente- y sus correspondientes subdimensiones. Este proceso de sistematización permitió construir una matriz con los intereses y deseos de las infancias participantes, posibilitando llevar estas voces a las candidaturas presidenciales y parlamentarias, organizaciones de la sociedad civil y el mundo adulto en su conjunto.



4

**Infancias
que habitan
los espacios**

Las categorías analíticas utilizadas por *Multiplicar las Voces* para articular las voces de niñas y niños parten de la convicción de que las ciudades, barrios, poblados rurales y comunidades son mucho más que un escenario físico. Constituyen los espacios donde niñas, niños y jóvenes despliegan sus vidas cotidianas y experimentan relaciones, aprendizajes y vínculos que configuran su desarrollo personal y colectivo. Allí aprenden a con-vivir, a desplazarse con autonomía y a relacionarse con el medio de maneras que pueden ser sostenibles, democráticas y justas (Agud & Novella, 2015). Son, en el sentido de la palabra latina *civitas*, cualquier espacio habitado por una comunidad con derechos y obligaciones.

En un informe para UNICEF, Hart (2011) identificó ocho dimensiones que toda ciudad debiera garantizar a las infancias: vivienda adecuada, inclusión, salud, seguridad y accesibilidad, cuidado, juego, aprendizaje y espacios verdes. Más que áreas separadas, son aspectos que se conectan entre sí y que, al reunirse, permiten que niñas y niños ejerzan plenamente sus derechos. A partir de estas dimensiones, es que se configuran las principales categorías de análisis utilizadas por *Multiplicar las Voces*:

CIUDAD INCLUSIVA

La inclusión es un principio rector de los derechos de las infancias (ONU, 1989) y un pilar indispensable para su desarrollo (Hart, 2011). Niñas, niños y jóvenes enfrentan diversas condiciones de vulnerabilidad en los territorios que habitan y estas se expresan en barreras para participar plenamente en igualdad de condiciones. Una Ciudad Inclusiva reconoce esa diversidad de experiencias y busca remover los obstáculos —culturales, sociales, físicos o simbólicos— que limitan el ejercicio de derechos (Fundación Escala Común, 2019; Karsten, 2010). En este marco, la igualdad no significa tratar a todos por igual, sino garantizar condiciones diferenciadas cuando es necesario para compensar desigualdades y asegurar oportunidades de desarrollo (Capel, 2002; Medina, 2016). Una Ciudad Inclusiva, en definitiva, pone como prioridad los Derechos Humanos y actúa contra toda forma de discriminación.

Entre las subdimensiones de una **Ciudad Inclusiva** se encuentran:

Igualdad de género

Una Ciudad Inclusiva permite que las infancias crezcan libres de acoso y violencia, y que el espacio urbano contribuya a cuestionar estereotipos y privilegios. Se trata de generar entornos seguros y equitativos (Lafede.cat, 2020; BID, 2023).

Migración y diversidad cultural

Las ciudades son espacios de encuentro, pero muchas veces no en igualdad de condiciones. Una ciudad inclusiva ofrece procesos de acogida respetuosos, combate la discriminación (ONU, 2019) y reconoce las expresiones culturales que niñas, niños y jóvenes migrantes traen consigo —fiestas, usos del espacio público, arte y tradiciones— como parte de la vida común.

Discapacidad

La inclusión no se limita a rampas: implica entornos accesibles en lo físico, sensorial y simbólico. Niñas y niños con discapacidad deben poder jugar, aprender y participar plenamente (BID, 2023). Esto exige visibilizar la diversidad, reducir estereotipos y superar las brechas que hoy persisten en barrios, transporte y servicios básicos.

CIUDAD QUE CUIDA

Una ciudad que Cuida es segura y accesible, entendiendo la seguridad como protección de la dignidad y los derechos de las personas (Rojas, 2012). Esto se concreta en barrios que fortalecen la vida comunitaria, en apoyos a la primera infancia y en condiciones básicas como vivienda digna, transporte seguro y espacios que promuevan salud y bienestar.

Entre las subdimensiones de una **Ciudad que Cuida** se encuentran:

Seguridad

La seguridad entendida en sus múltiples dimensiones implica prevenir violencias, resguardar derechos fundamentales y promover la seguridad humana, entendida como protección de la vida y la dignidad de las comunidades (Rojas, 2012). En la vida cotidiana de niñas y niños, la seguridad en las calles es particularmente clave: el tránsito vehicular es una de las principales amenazas para sus vidas (WHO, 2008 citado en Hart, 2011). Calles con veredas amplias, cruces protegidos y menos tráfico reducen riesgos y devuelven la autonomía a las infancias.

Vivienda

Contar con un hogar adecuado es la base de la protección y el bienestar infantil. No se trata solo de tener un techo,

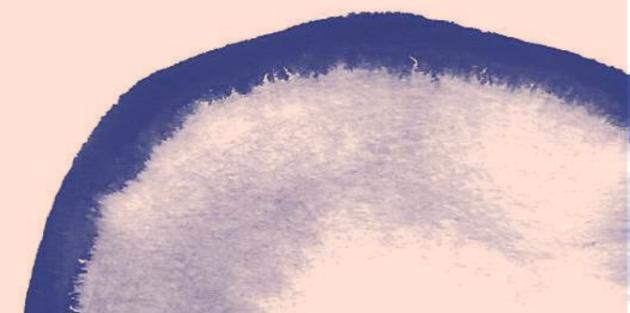
sino de un espacio que acoja las necesidades básicas de descanso, estudio, recreación y juego. La calidad de los entornos domésticos y barriales influye directamente en la calidad de vida: la falta de vivienda segura genera estrés en las familias y afecta la salud física y mental de niñas y niños (Evans et al., 2001 citado en Hart, 2011). Una Ciudad que Cuida garantiza viviendas dignas y barrios con servicios esenciales —luz, agua, alcantarillado— que permitan vivir en condiciones seguras y dignas.

Transporte

El transporte también forma parte del cuidado. Buses, trenes, bicicletas y calles deben ofrecer condiciones seguras y accesibles para que niñas y niños puedan desplazarse autónomamente hacia escuelas, centros de salud o espacios recreativos. La movilidad activa —caminar o pedalear— fomenta la salud física y, al mismo tiempo, fortalece el vínculo con el espacio público y la autonomía infantil (Gehl, 2010; Román & Salís, 2010; Jacobs, 1961).

Salud y bienestar

El bienestar de niñas y niños depende en gran medida de cómo su desarrollo integral. Una Ciudad que Cuida ofrece espacios para el juego libre, la recreación y el deporte, protegiendo la salud física y mental desde la infancia (Hart, 2011; Tonucci, 2006). Se debe garantizar entornos accesibles y adecuados también para quienes tienen discapacidad o dificultades sensoriales, promoviendo así bienestar desde los primeros años de vida.



CIUDAD VERDE

Una Ciudad Verde recuerda que el bienestar infantil depende en gran medida de su relación con la naturaleza. Como señala Hart (2011), el acceso a espacios verdes no es un lujo, sino un derecho básico: influye en la salud física, en la regulación emocional y en el desarrollo cognitivo. Estudios han demostrado que el contacto con entornos naturales mejora la capacidad de concentración, reduce síntomas de déficit atencional y favorece formas de juego más creativas y cooperativas (Taylor & Kuo, 2004 citados en Hart, 2011).

Entre las subdimensiones de una **Ciudad Verde** se encuentran:

Medio ambiente

Reducir la contaminación, recuperar suelos y aguas, y asegurar que todas las comunidades —no solo las de mayores recursos— tengan acceso a áreas verdes cercanas contribuye al bienestar de niñas y niños. Esto implica pensar este ámbito en distintas escalas: desde grandes parques hasta pequeños jardines o plazas de barrio, que son claves para la vida cotidiana de las infancias.

Sostenibilidad

Hablar de una Ciudad Verde es hablar de presente y futuro. Significa cuidar los recursos naturales para las próximas generaciones y reconocer que las decisiones de hoy marcarán la vida de las infancias mañana. Al mismo tiempo, niñas, niños y jóvenes ya viven los efectos de la contaminación y el cambio climático en su salud y en sus espacios cotidianos. Una ciudad que acerca a la niñez a la naturaleza los prepara para ser adultos capaces de habitar y proteger un planeta en crisis.

Los tres ejes descritos —inclusión, cuidado y sustentabilidad— muestran que las infancias no son un grupo marginal sino un punto de partida privilegiado para repensar nuestros entornos. Como afirma Tonucci, una ciudad donde niñas, niños y jóvenes pueden jugar en la calle es una ciudad saludable; por el contrario, una ciudad que encierra a las infancias tras muros y temores es una ciudad enferma (Tonucci, 2015). A estas tres categorías, Multiplicar las Voces ha añadido una cuarta -la **Ciudad Emergente**- para sistematizar también todos aquellos tópicos relevantes para las infancias y que no pueden ser incorporados en estas.

Repensar la ciudad desde las voces y contribuciones de las infancias no es un gesto simbólico: es un imperativo democrático y ético. Al situar a las infancias en el centro, se atienden también las necesidades de otros grupos históricamente marginados —adultos mayores, mujeres, personas con discapacidad, migrantes— y se construyen comunidades más justas y cohesionadas. En definitiva, las sociedades que se piensan con las infancias en su centro son aquellas que se atreven a imaginar futuros distintos: más democráticos, inclusivos y verdes. La propuesta de *Multiplicar las Voces* es ofrecer una oportunidad para que niñas y niños puedan soñar, pensar y dialogar en torno a las ciudades, barrios y comunidades que habitan. Es también una oportunidad para que los adultos escuchemos estas voces, como una invitación para repensar nuestro presente y futuro a partir de lo que nos dicen las infancias de nuestro país.



5

¿Qué dicen las infancias en los “Encuentros de Creación y Diálogo”?

Niñas y niños imaginan ciudades distintas según su edad y territorio: el cuidado y el bienestar cruzan sus voces, pero cambian los acentos entre quienes habitan entre el Norte y la zona Austral del país.

Entre fines de mayo e inicios de septiembre de 2025 se realizaron, en el contexto de Multiplicar las Voces, 152 “Encuentros de Creación y Diálogo”, de los que participaron un total de 1306 niñas, niños y jóvenes. De estos, el proyecto obtuvo un total de 914 reportes completos, es decir, aquellos en que se registró el dibujo y relato de la o el participante. Si bien en algunos casos se debió a problemas técnicos y/o que quienes participaban de algún Encuentro tenían una edad mayor o menor a la establecida para el proyecto, la gran mayoría de de los reportes no obtenidos correspondió a niñas y niños que decidieron no dar su asentimiento para que su dibujo y/o que su relato fuera posteriormente compartido. En ese sentido, la cifra nos habla del largo camino que es necesario aún recorrer para

que las infancias no solo tengan espacios donde participar, sino que sientan la confianza para que sus opiniones e ideas sean conocidas por otras personas, algo que requiere un largo trabajo, pero al que se espera haber contribuido con este proyecto.

Como ya hemos señalado, en estos Encuentros niñas y niños contaron el Chile en el que viven e imaginaron aquel en el que quieren vivir. A partir de sus voces, fueron tomando forma las distintas “ciudades” —Ciudad Inclusiva, Ciudad que Cuida, Ciudad Verde y Ciudad Emergente— que se presentaron con anterioridad. Antes de entrar en detalle en estas, es interesante observar la fuerza que cada una de ellas tuvo en sus conversaciones.

A nivel nacional, la Ciudad que Cuida reunió poco más de la mitad de las menciones (52,2%), seguida por Ciudad Verde (30,3%). Luego apareció la Ciudad Emergente (13,2%), que agrupa aquellos temas que no caben de forma evidente en ninguna de las otras ciudades y, finalmente, la Ciudad Inclusiva (4,1%). Aunque esta distribución se mantiene bastante similar entre las distintas zonas del país¹, se observan matices y énfasis particulares que vale la pena destacar.

¹ Regiones por zona geográfica de país:

Zona Norte Grande: Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta.

Zona Norte Chico: Atacama y Coquimbo.

CiudadZona Centro: Valparaíso, Metropolitana, Libertador General Bernardo O`Higgins, Maule, Ñuble y Biobío.

Zona Sur: La Araucanía, Los Lagos y Los Ríos.

Zona Austral: Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo y Magallanes y la Antártica Chilena.

En las zonas Centro y Sur hubo mayor interés por los temas de la Ciudad Inclusiva. También, la zona Sur presentó mayores temáticas propias de la Ciudad Emergente. Al mirar en detalle cada territorio, la Ciudad que Cuida y la Ciudad Verde —las más mencionadas a nivel nacional— muestran diferencias interesantes. Por ejemplo, aunque el tema del transporte no fue muy relevante en general, en el Norte Grande concentró un 23,4% de las menciones, muy por sobre el resto del país. También hay contrastes marcados en seguridad, que en el Norte Chico representó un 37% de las declaraciones, mientras que en la zona Austral apenas un 7%. En esta última, en cambio, las conversaciones giraron con más fuerza en torno a salud y bienestar. En el Norte Grande, en tanto, destacó la importancia de la comunidad y la vivienda, mostrando cómo cada territorio expresó sus propias necesidades y preocupaciones.

Respecto a la Ciudad Verde, las conversaciones sobre medio ambiente —centradas en el cuidado y la relación con la naturaleza— fueron especialmente frecuentes en las zonas Sur, Norte Grande y Austral. En la zona Centro, en cambio, este tema tuvo un peso similar al de sostenibilidad, mientras que en el Norte Chico fue esta última la que concentró más menciones.

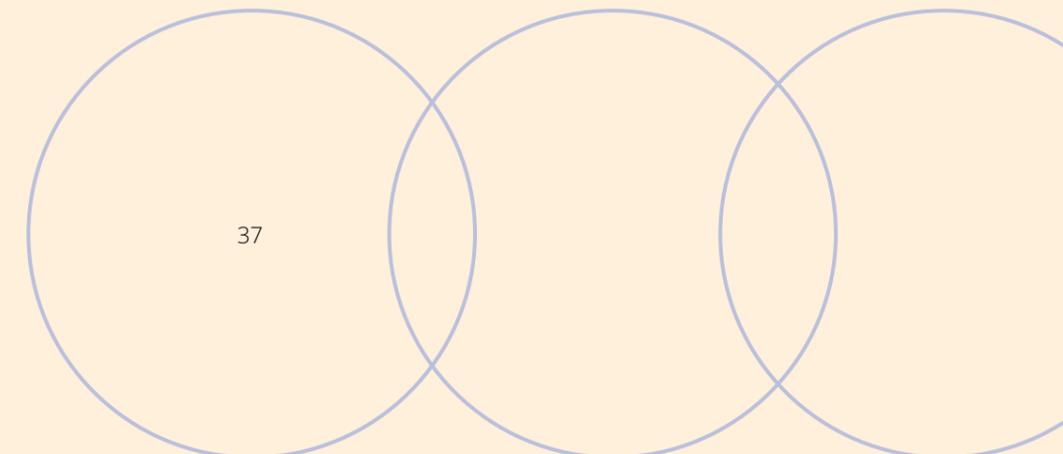
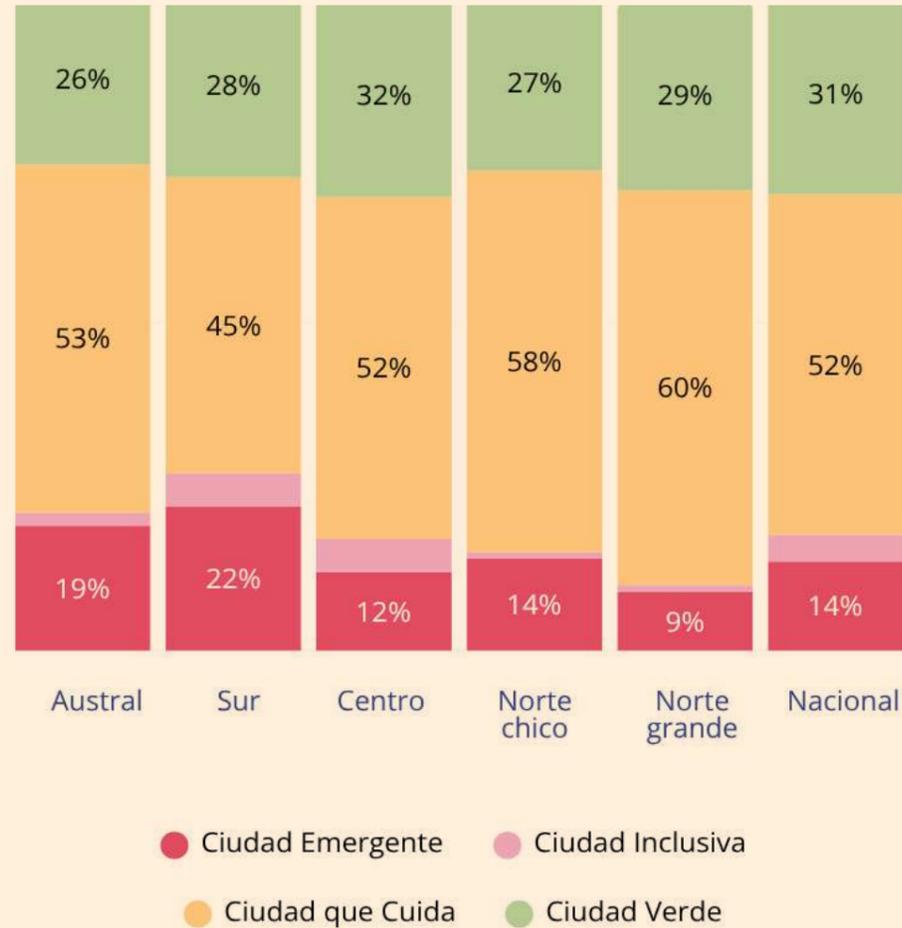


Gráfico 1. Distribución de Ciudades según zona geográfica.



Al observar las diferencias por edad y género, también aparecen patrones interesantes. A nivel nacional, las menciones vinculadas al género fueron planteadas exclusivamente por mujeres entre 9 y 12 años; este tema no surgió en los grupos de niños ni entre las niñas más pequeñas. Las conversaciones sobre medio ambiente y sostenibilidad también fueron lideradas mayoritariamente por mujeres, quienes concentraron cerca del 56% de las declaraciones en ambas dimensiones, frente al 39% y 38% registrados por hombres. Por su parte, los temas asociados a comunidad y vivienda —y especialmente a transporte—, fueron abordados con mayor frecuencia por hombres: concentraron un 53% de las menciones en comunidad y vivienda y un 73% en transporte, mientras que las mujeres registraron un 41% y un 24%, respectivamente. Finalmente, las conversaciones vinculadas a la dimensión inclusiva se dieron principalmente entre los grupos de mayor edad, especialmente entre los 11 y 12 años, quienes reunieron el 55% de las menciones.

Gráfico 2. Distribución de Ciudades según edad de participantes.

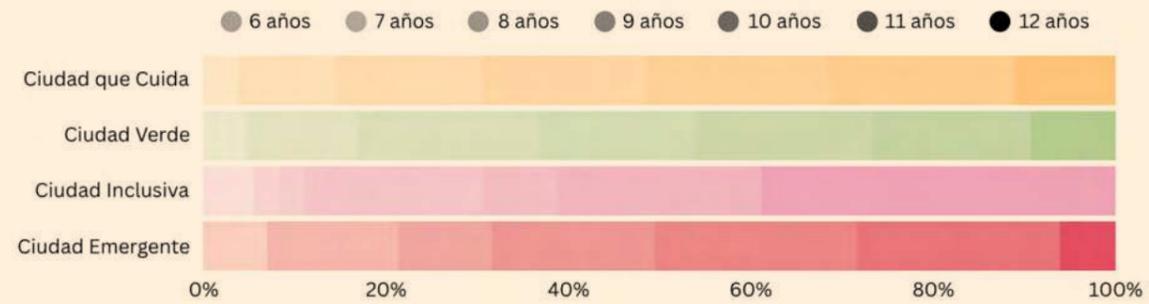
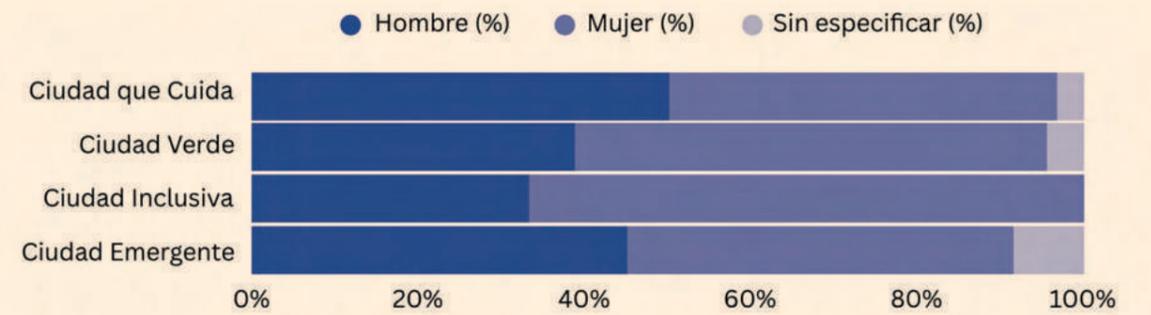


Gráfico 3. Distribución de Ciudades según género de participantes.



En resumen, si bien las voces de niñas y niños que habitan Chile convergen en numerosos aspectos, no son homogéneas a lo largo del país ni solo dependen de su condición de infancias.

Pero, ¿de qué hablan exactamente cuando piensan en una **Ciudad Inclusiva**, que **Cuida**, **Verde** o **Emergente**? En los próximos capítulos se profundiza en ello, poniendo acento justamente en cómo las palabras y dibujos de niñas y niños participantes van construyendo estas distintas ciudades que sueñan habitar.

UN MAPA DE VOCES QUE SE MULTIPLICAN

152 Encuentros de Creación y Diálogo

1306 Niñas y niños beneficiarios



5.1

Ciudad Inclusiva

Reconocer y respetar las diferencias

En los "Encuentros de Creación y Diálogo" de *Multiplicar las Voces*, la inclusión aparece como una condición para construir un país más justo y empático. Niñas y niños participantes hablan repetidamente sobre el respeto a las diferencias físicas, sensoriales, culturales, de género y de origen social y cultural. Imaginan una ciudad que no deje a nadie fuera y donde todas las personas sean valoradas por quienes son. Mencionan también el deseo de un país donde los individuos se ayuden y se preocupen por quienes a veces enfrentan mayores dificultades. Con fuerza, niñas y niños expresan su deseo de poner fin al maltrato, la burla y toda forma de discriminación.



"A mí me gustaría que hubiera un cambio de **UN CHILE MÁS INCLUSIVO Y EMPÁTICO**"
(Mujer, 11 años, Centro)



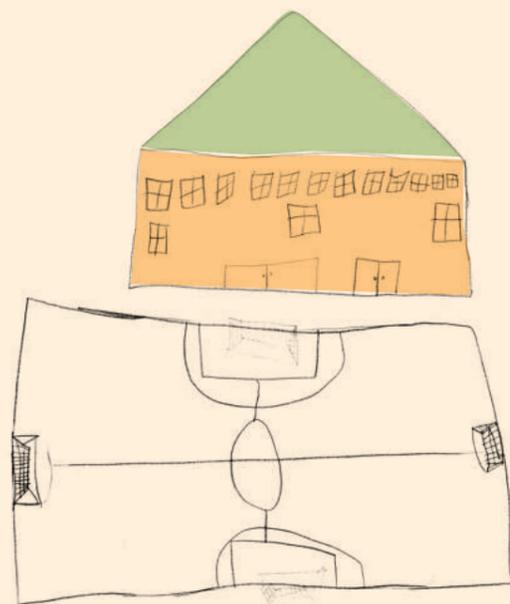
Mujer
12 años

"Yo puse en mi dibujo, una reunión porque yo siento que más adelante vamos a tener **MÁS COMUNICACIÓN ENTRE PERSONAS**

y que todavía hace falta conocernos entre más personas y hice una reunión entre distintas personas que demuestran sus sentimientos"
(Mujer, 12 años, Sur)

Convivencia, respeto y buen trato

El respeto aparece como principio transversal de la vida en común. Se pide que niñas y niños “no se porten mal”, pero más profundamente se demanda que nadie agreda, acose o invada el espacio personal. Los relatos sobre bullying, maltrato infantil o violencia doméstica muestran con crudeza cómo perciben las desigualdades de poder y la necesidad de protección efectiva. En sus soluciones proponen reglas claras en las escuelas, revisión del entorno familiar y, sobre todo, escucha activa de los adultos.



“No quiero que los niños se porten mal y que

NUNCA HAGAN COSAS MALAS EN LA ESCUELA”

(Hombre, 10 años, Centro)



“Que **PARE EL MALTRATO** a los niños”

(Mujer, 12 años, Centro)



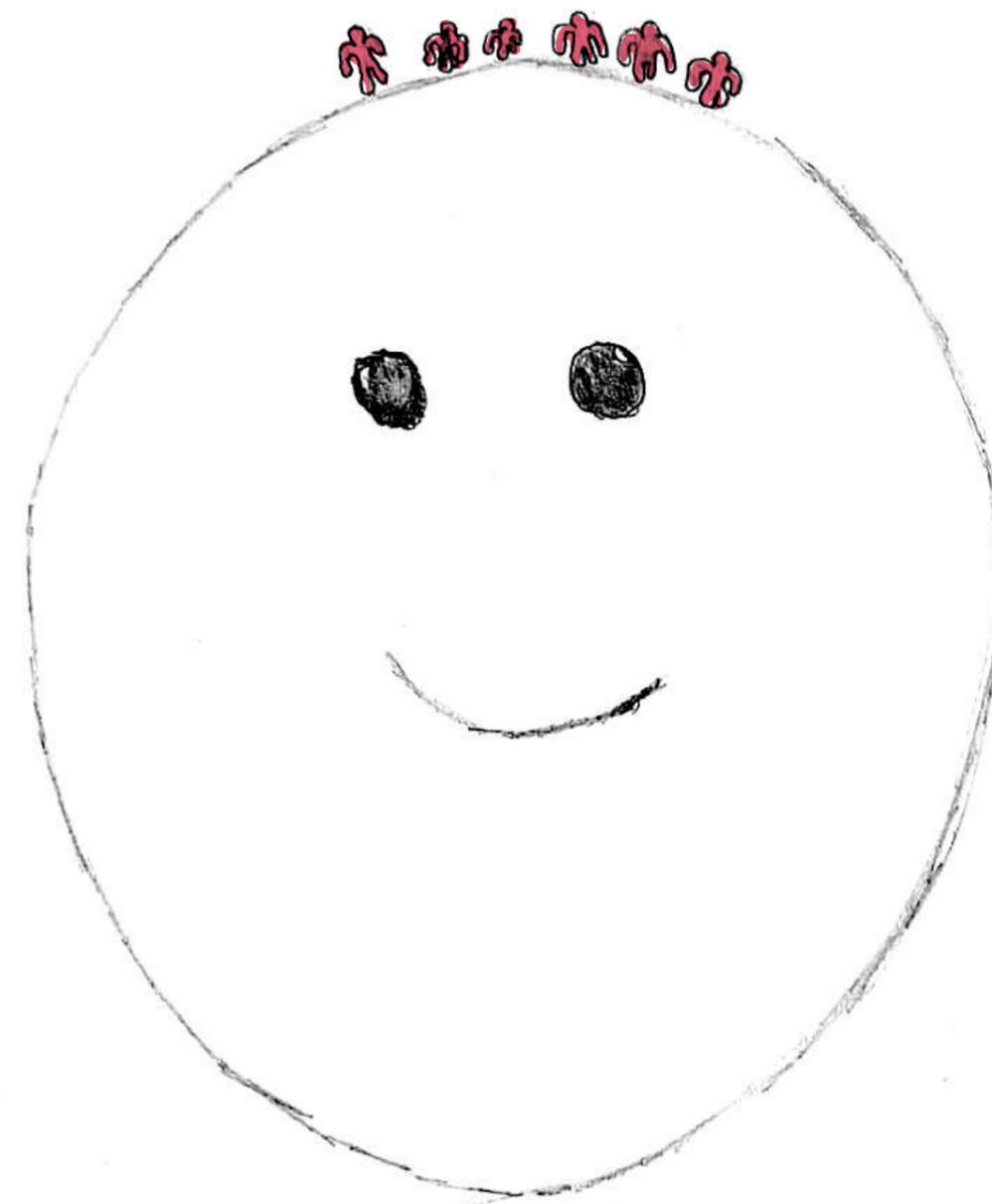
“También que respetasen el **ESPACIO PERSONAL**
y que no hagan bullying”
(9 años, Sur)



“Que seamos **TODOS AMIGOS**”
(Mujer, 6 años, Centro)

Aprender a conocernos

Entre niñas y niños, existe una importante preocupación por la actitud hacia quienes son distintos y la necesidad de darse el tiempo para conocerse y tratarse con empatía. Aspiran a una sociedad sin racismo ni xenofobia, donde las diferencias no sean motivo de exclusión y cada persona pueda ser valorada y respetada.



“QUIERO QUE CHILE SEA UN PAÍS SIN RACISMO”

(Hombre, 11 años, Centro)

Diversidad y equidad

En sus relatos, las y los participantes de los Encuentros también reconocen las desigualdades de género y los estereotipos que limitan las posibilidades de mujeres y niñas. Piden erradicar el machismo, promover la libertad y la equidad, y construir entornos donde todas las personas —incluidas aquellas con diversas identidades y expresiones de género— puedan vivir y expresarse con respeto y sin miedo.



“Y que sean **MACHISTAS**.

Porque algunos amigos vienen al colegio y dicen las mujeres más débiles, y los hombres son los mejores y eso es lo que me molesta. Me incomoda porque yo soy una mujer y es una falta de respeto”

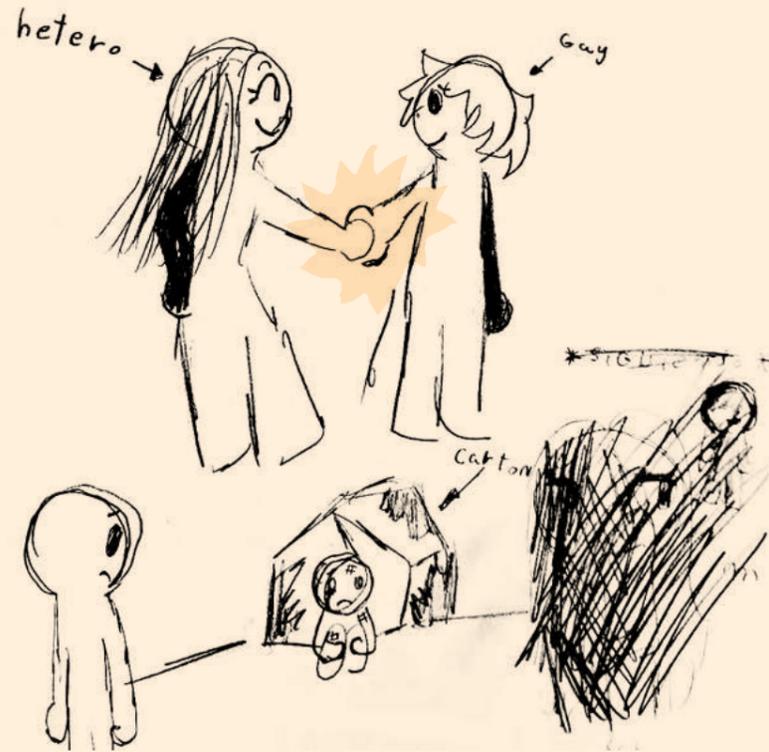
(Mujer, 9 años, Centro)

el derecho de la mujer y de la niña



“Yo quiero un Chile sin la violencia porque yo quiero que la **FAMILIA**, porque algunas personas sufren de machismo en sus casas como niños o también madres, entonces yo quiero que el Chile tenga esa ley porque hay hombres machistas que pueden hacerle daño a algunas familias. Eso es lo que quiero para Chile”

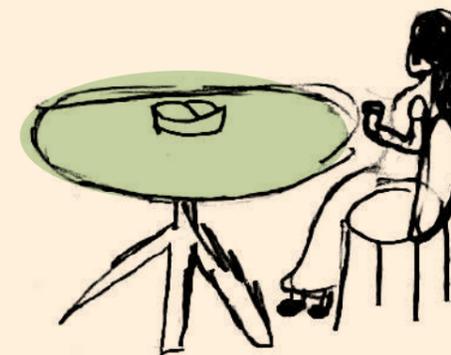
(Mujer, 11 años, Norte Chico)



“MI DIBUJO EXPLICA QUE LAS PERSONAS ACEPTAN A OTRAS PERSONAS COMO SON,

porque he visto varios casos de que personas se terminan suicidando porque no aceptan su sexualidad, como los heteros o los gays y también que aceptan sus gustos, porque a una niña la mataron porque le gustaba una cosa que no era tan popular”

(Mujer, 10 años, Centro)

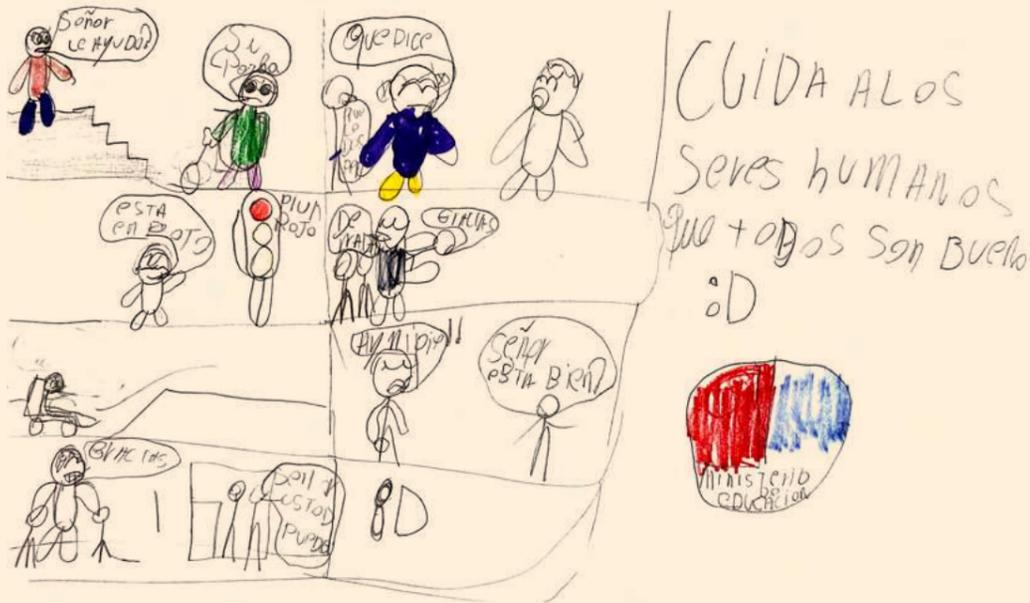


“Temuco con personas que se puedan **RESPETAR** a sí mismas como son, incluyendo el estilo, el género y el cuerpo”

(Mujer, 11 años, Sur)

Acceso y participación sin barreras

Otro de los temas más reiterados en los “Encuentros de Creación y Diálogo” se relaciona con la accesibilidad en los espacios y la posibilidad de participar del lugar que se habita sin obstáculos. Niñas y niños imaginan ciudades con rampas, ascensores, calles seguras y espacios públicos pensados para todas las personas. En particular, las voces de niñas y niños sordos destacan la importancia de la lengua de señas. También se menciona recurrentemente la necesidad de escuelas que acojan a niñas y niños autistas, de conocer más sobre la neurodiversidad y de promover leyes que aseguren respeto y accesibilidad para todas las personas.

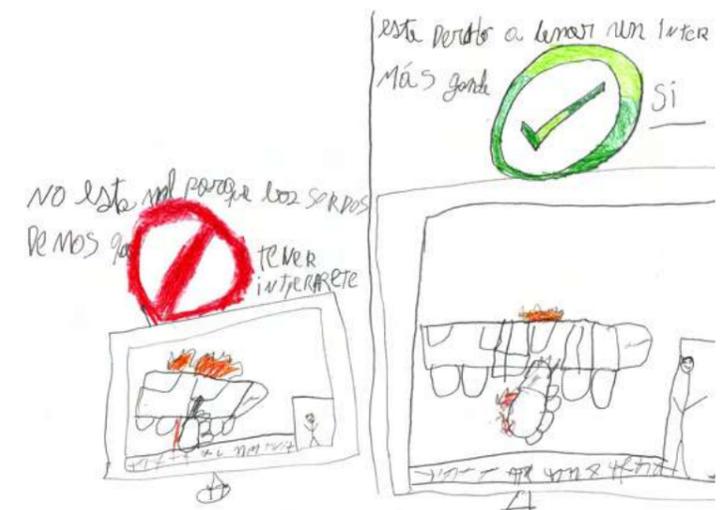


“UNA CIUDAD, UNA CIUDAD INCLUSIVA DONDE GENTE AYUDA A OTRAS”

(Hombre, 11 años, Austral)



“Yo a futuro he pensado que me gustaría participar en Colo Colo. Me gustaría jugar fútbol profesional en Chile y ser una persona **SORDA INTEGRADA**” (Hombre, 11 años, Centro)

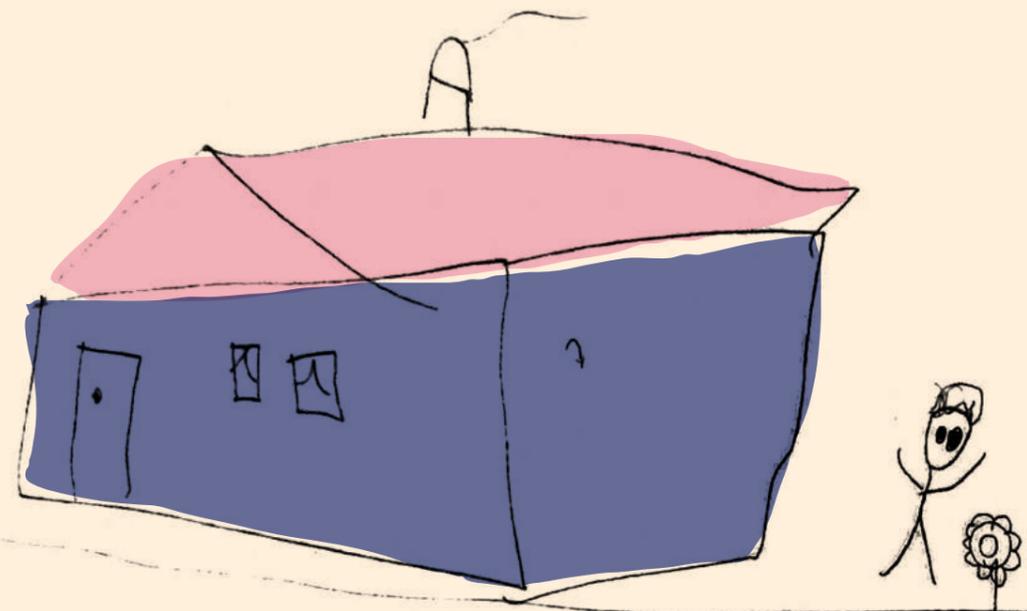


“Cuando yo prendo la televisión, siempre la **INTÉRPRETE** es muy chiquitita, entonces a mí me gusta que la intérprete fuera más grande, como la mitad de la televisión, así como está en mi dibujo. Porque, por ejemplo, si hay algún asalto, hay alguna cosa, yo no puedo ver porque la intérprete es muy chiquitita y no entiendo” (Mujer, Centro)



“Mi dibujo quiero que la Kuromi sea sorda y sepa lengua de señas”
(Mujer, Centro)

“Yo dibujé una **ESCUELA PARA LOS NIÑOS DE TEA** porque hay que ayudar a los niños con TEA. Porque tienen que superar sus miedos”
(Hombre, 6 años, Sur)



5.2

Ciudad que Cuida

Cuando niñas y niños hablan de su comunidad, lo primero que aparece es la vida cotidiana más básica: las calles, las plazas, las canchas y las casas. Son esos espacios cercanos los que definen si el barrio se siente cuidado o descuidado.

Espacios para jugar, compartir y convivir

Hay un anhelo marcado y consistente a lo largo del país por contar con más espacios públicos para jugar, estar al aire libre, practicar deportes —fútbol principalmente, pero también vóley, básquetbol y tenis de mesa— o andar en bicicleta. En esta línea, tres palabras clave atraviesan sus relatos: cancha, parque y plaza.

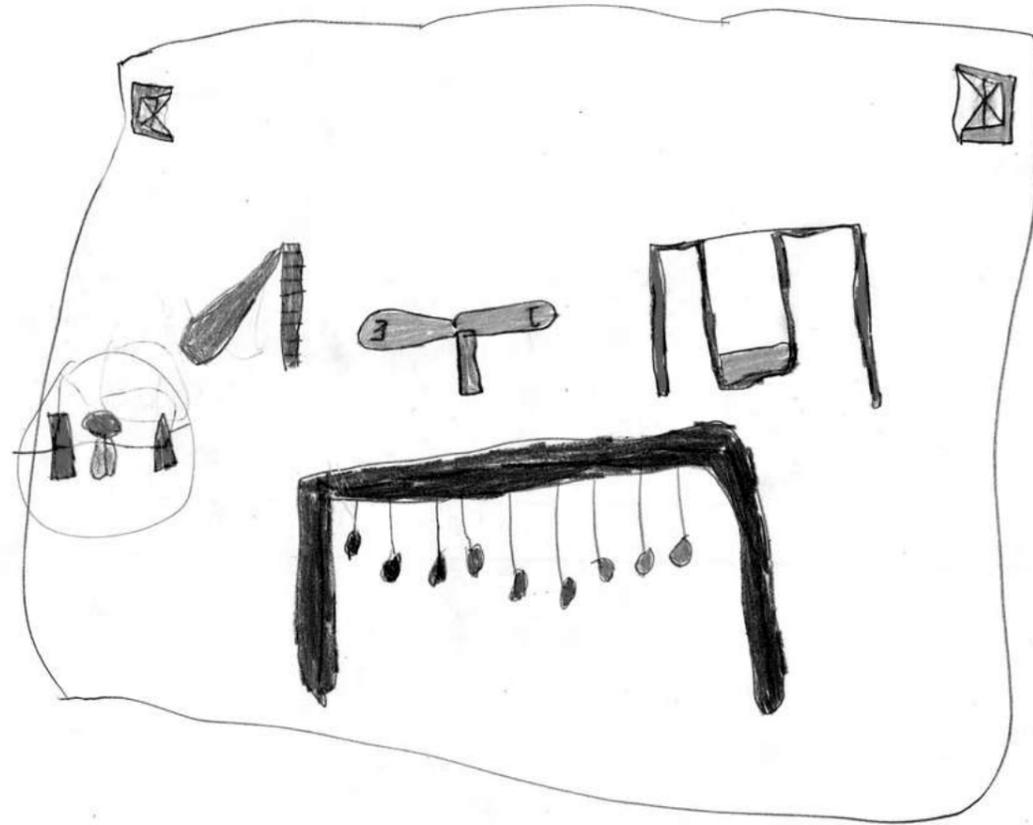
Respecto a las canchas, no solo importa la cantidad, sino también sus condiciones: que estén abiertas y no cerradas, que sean gratuitas, que cuenten con iluminación para usarlas de noche y que se ubiquen tanto en ciudades como en zonas rurales, cerca de las casas. Varias niñas y niños denuncian canchas en mal estado, con hoyos o arreglos inconclusos, y expresan malestar cuando desaparecen para dar lugar a estacionamientos. Las canchas fueron, además, una de las imágenes más recurrentes en los dibujos. Aparecen en distintos formatos y colores, pero siempre con protagonismo, lo que muestra que, más allá de las diferencias territoriales, el fútbol y las canchas ocupan un lugar compartido en la imaginación infantil.



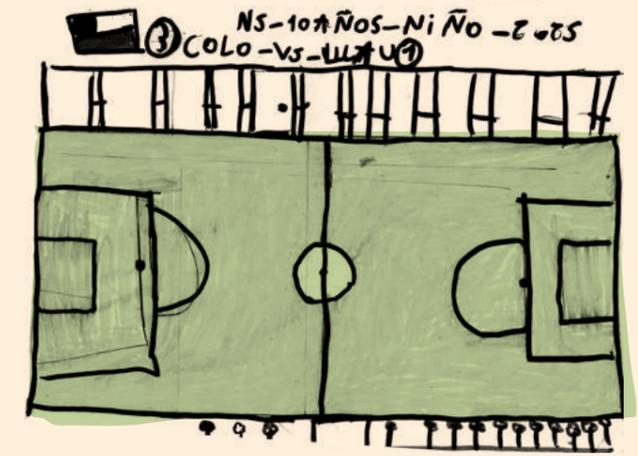
“Mi dibujo es que lo que quiero que haya en **MI MUNDO PACÍFICO** es más canchas de fútbol”

(Hombre, 11 años, Centro)

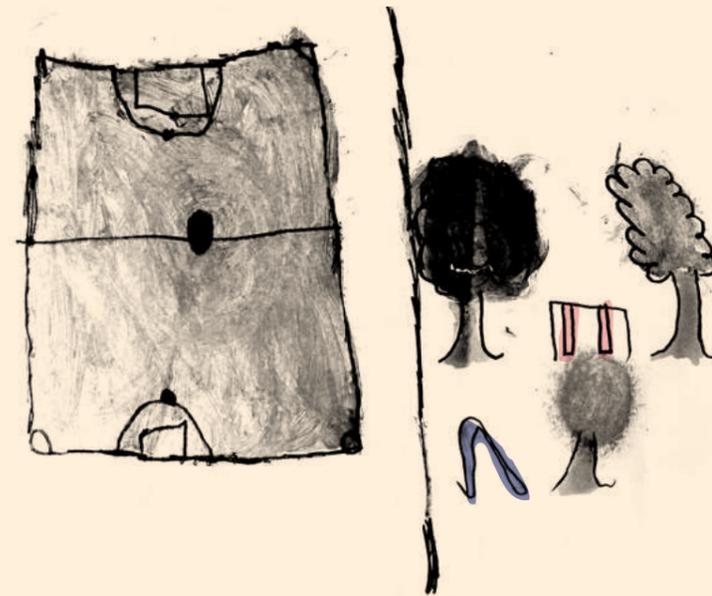




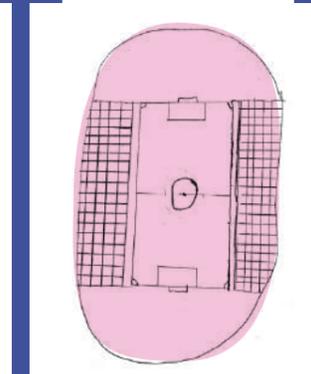
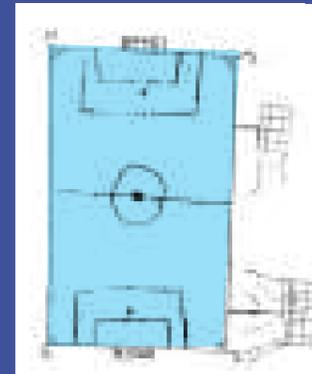
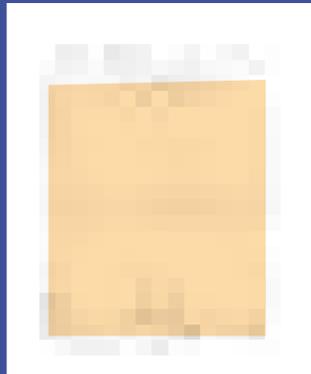
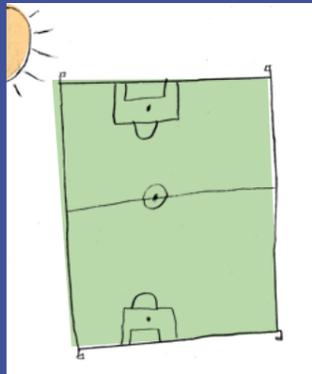
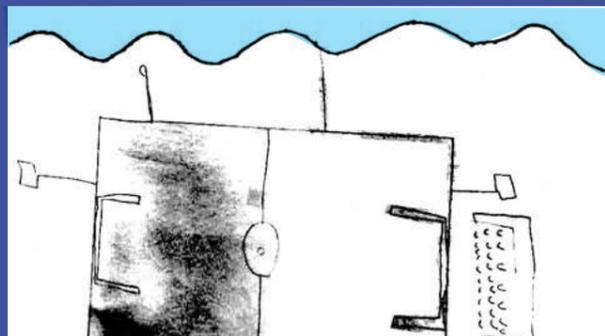
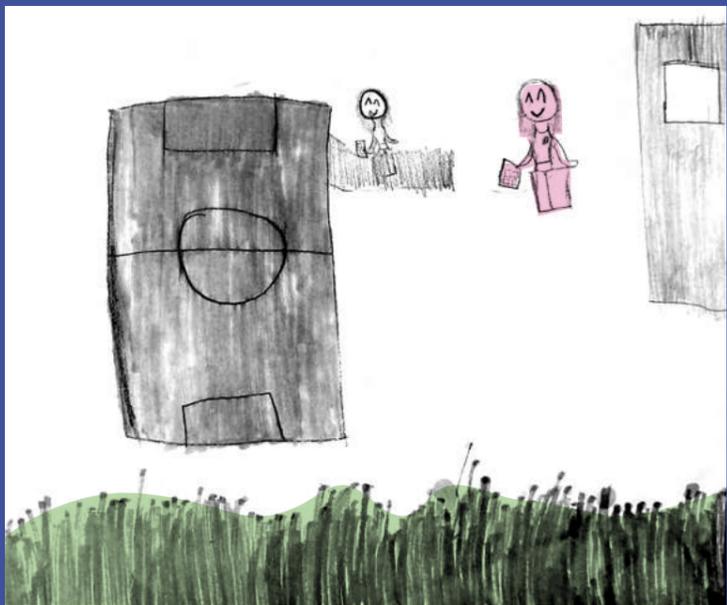
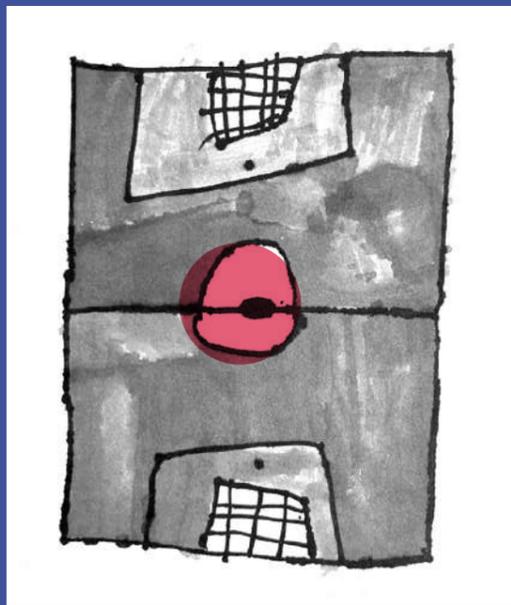
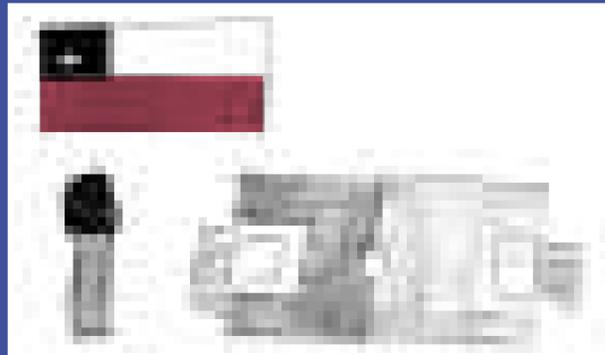
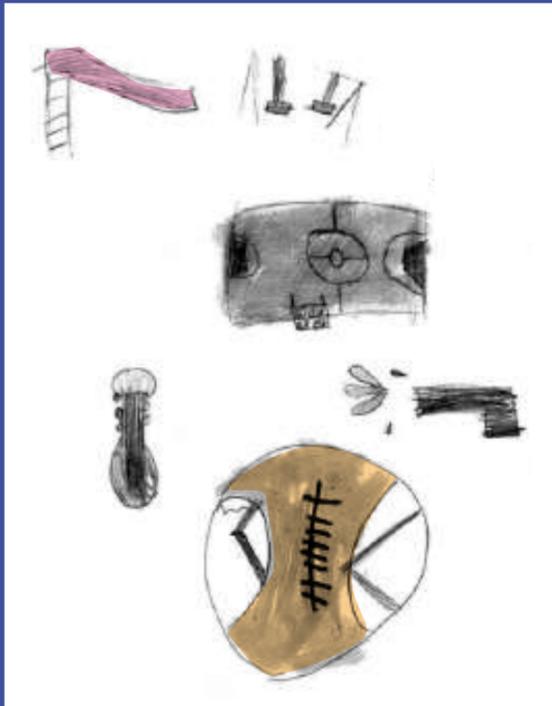
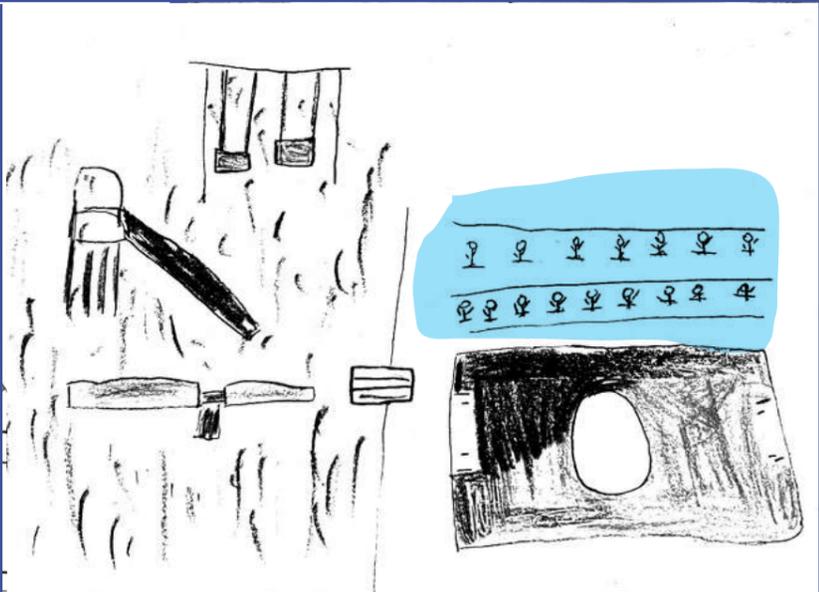
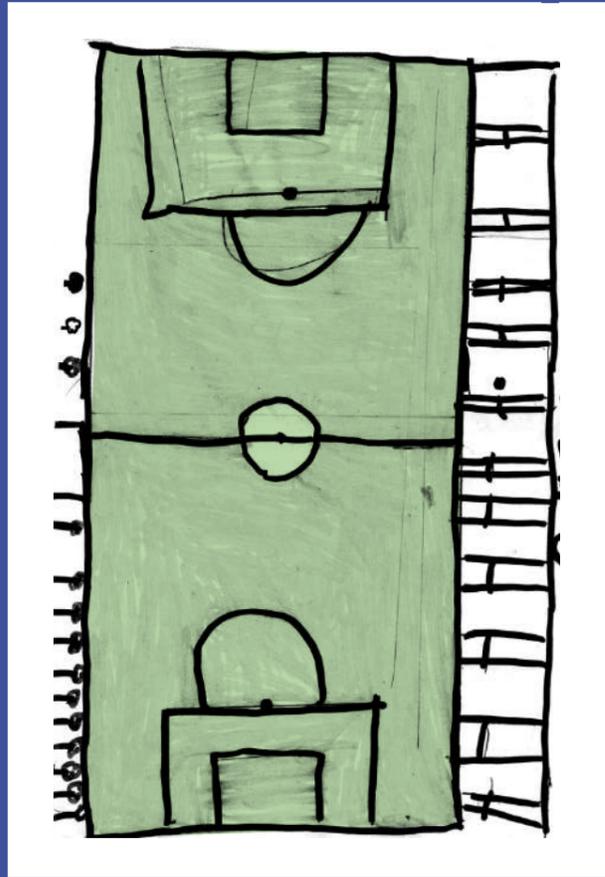
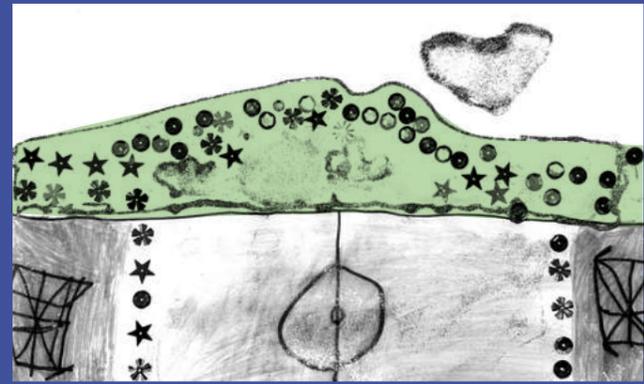
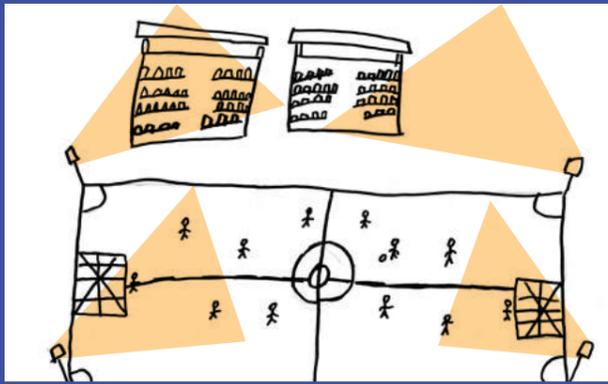
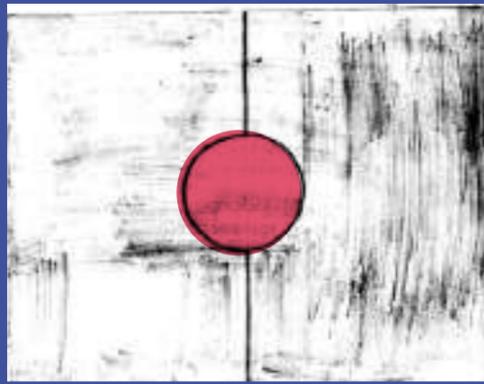
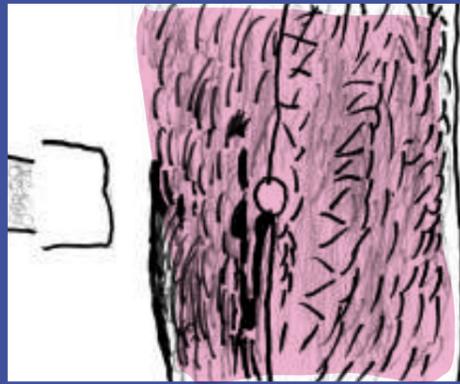
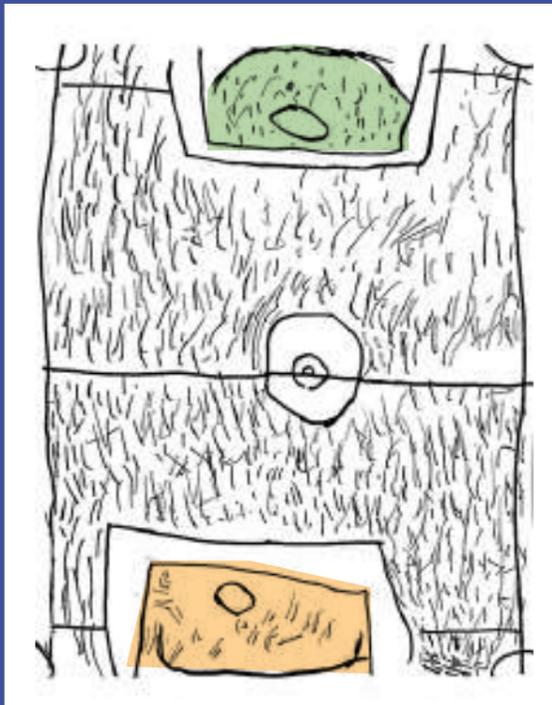
“Cerca de mi casa hay un estacionamiento y justo antes de hacer ese estacionamiento era una cancha muy grande y la rompieron porque (...) hicieron un estacionamiento y yo quiero que **VUELVAN A HACER LA CANCHA** y jueguen (...) siento que como que yo cuando ando en mi bici o ando en patines siento como que me quitan espacio para que tengan un lugar de cancha y un lugar de juego”
 (Mujer, 11 años, Centro)



“Hice una cancha para que los niños, para que las canchas no las tengan cerradas, las abran siempre para que los niños jueguen a la pelota”
 (Hombre, 10 años, Centro)

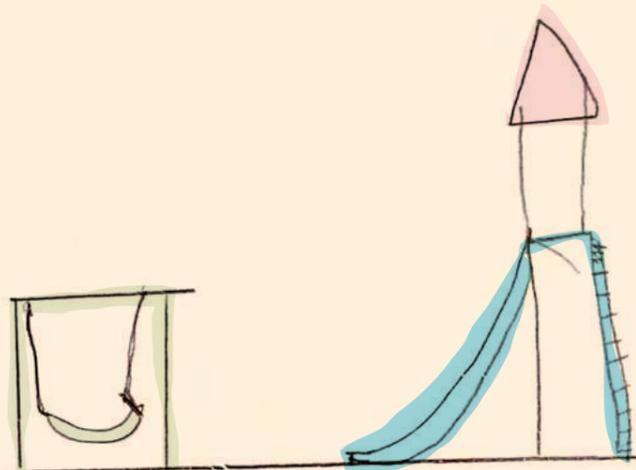


“Quiero que haya más canchas y parques y mejorar la sensibilidad de la comunidad y que podamos tener más canchas para socializar más con las personas”
 (Hombre, 9 años, Centro)





Algo similar ocurre con las plazas y parques. En ellos se evidencia la necesidad de contar con más espacios cercanos, bien equipados y seguros, asociándose al aire libre, la naturaleza y la posibilidad de compartir. Tanto plazas como parques son imaginados como lugares que debieran estar siempre limpios, cuidados y disponibles para el juego y la convivencia cotidiana.



“Y OTRA PLACITA PARA JUGAR CON MIS AMIGOS”

(Hombre, 11 años, Centro)



“Que mi barrio pueda tener un PARQUE”

(Hombre, Austral)



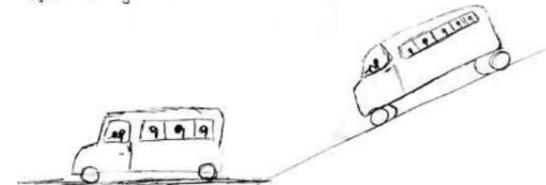
“Lo que dibujé es un parque porque los niños SE ABURREN mucho de estar solo en la casa aburridos”

(Mujer, 8 años, Norte Grande)



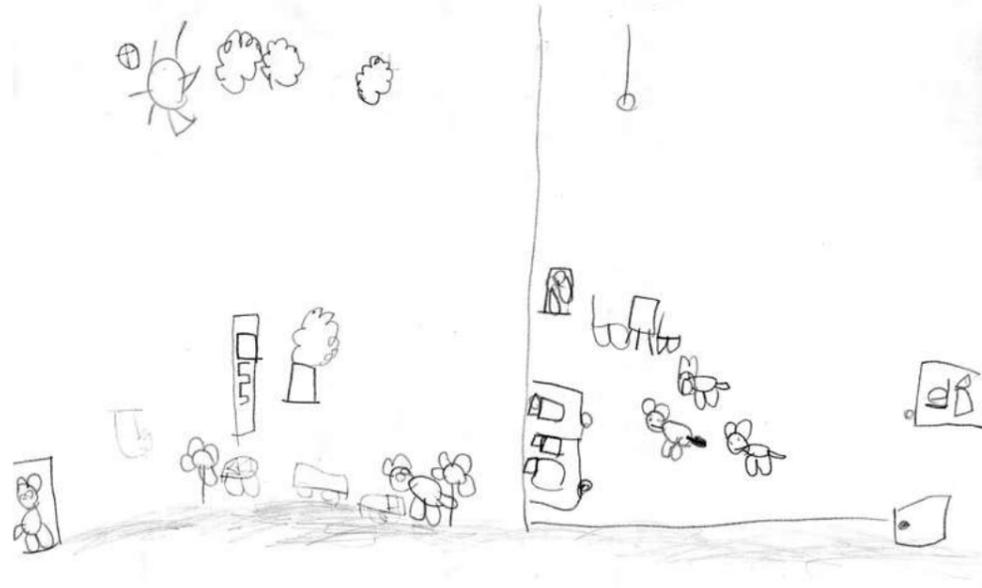
“Que también haya más COLUMPIOS porque a veces no todos los niños pueden jugar. Un gimnasio porque cuando uno llueve no puede salir a jugar afuera entonces queda encerrado”

(Mujer, 11 años, Sur)



Hogar digno y un techo bajo el cual soñar

En los relatos y dibujos de niñas y niños, la casa aparece de manera reiterada. Esta representa, más que cualquier otro espacio, el vínculo con el entorno cercano y lo cotidiano:



**"Este es mi barrio, y esta es mi casa, lo saben.
Esas son mis mascotas, y este es el árbol y las flores"**
(Hombre, 8 años, Centro)

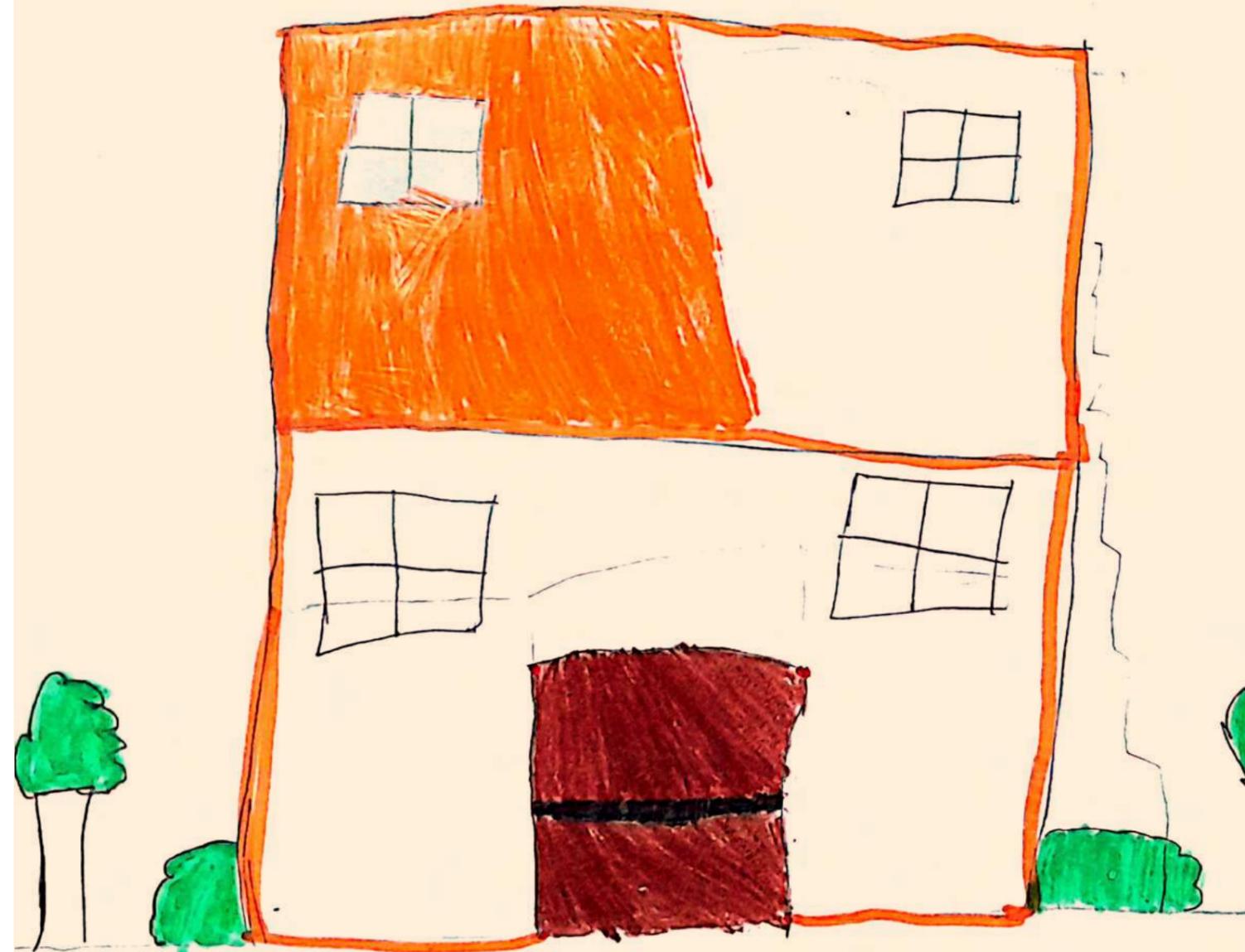
Desde esa mirada cotidiana, hay un deseo claro de niñas y niños por mejorar sus hogares en términos de mayor espacio, pintura o incluir un patio, piscina y áreas verdes. En especial, quienes viven en departamentos mencionan el deseo de más espacio.



"YO DIBUJÉ MI CASA DE MIS SUEÑOS.

Cuando sea grande. (...) Y cuando sea grande, quiero tener esta casa"

(Hombre, 7 años, Centro)





Aparecen también preocupaciones por el acceso a la vivienda y por contar con espacio para toda la familia dentro de sus hogares. Algunos mencionan, por ejemplo, que las viviendas bajen sus precios “para que todos puedan tener casa”.



“Queremos **UNA CASA**
 (...) grande (...) para mi mamá,
 mi hermano y el papá”
 (Hombre, 6 años, Centro)



Otras y otros, en cambio, plantean derechamente la necesidad de un mayor número de viviendas para que más personas tengan un lugar donde vivir. Varias niñas y niños también mencionan a las personas en situación de calle, expresando que debieran tener una casa o un refugio:



“[Que] La gente de la calle,
 después de años, tenga
 una casa para vivir”
 (Mujer, 8 años, Norte Grande)

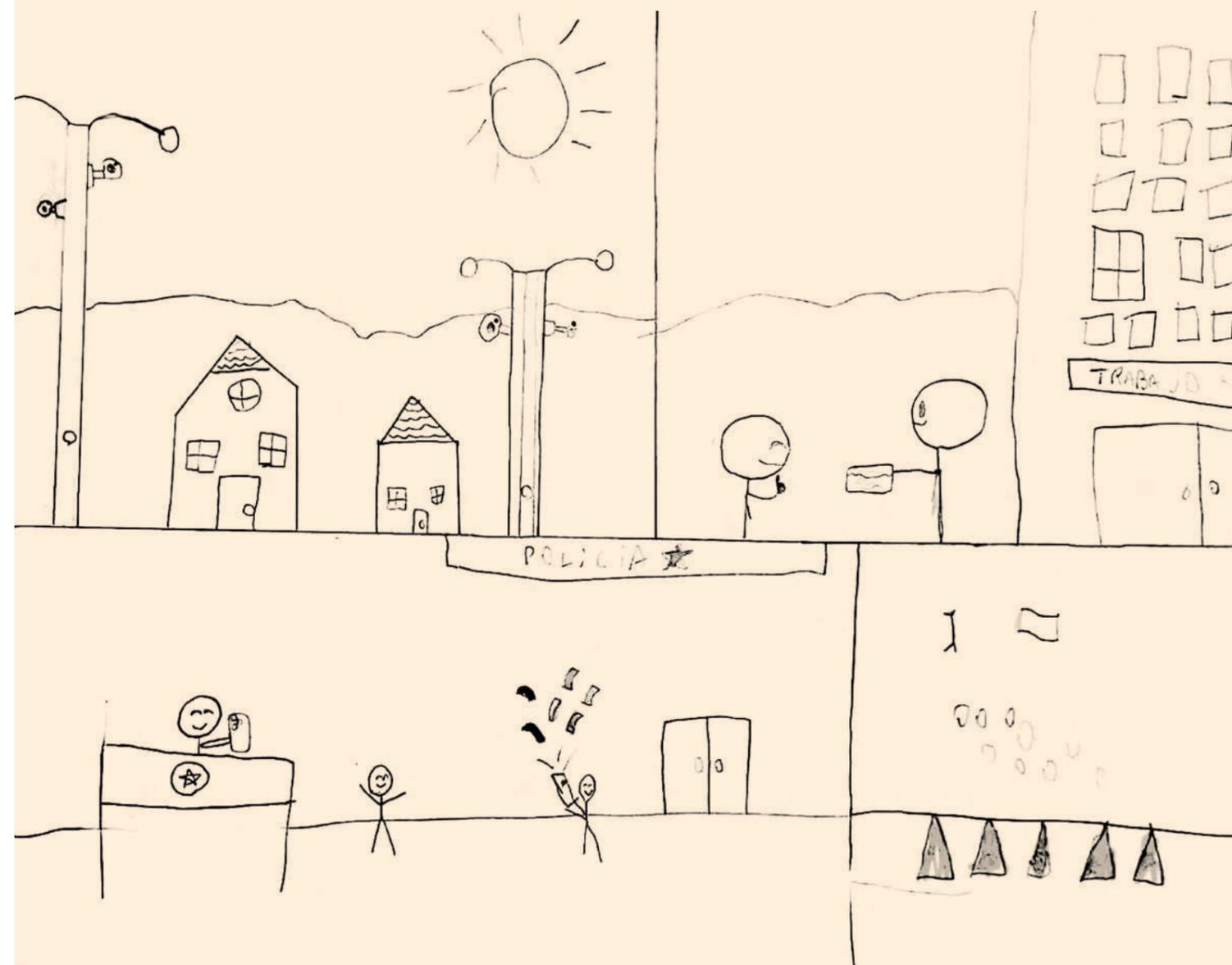


“Me gustaría que a las personas
 que viven en la calle pues que
 la ayuden al menos porque
 hay personas que dicen que no
 valen nada, que nunca van a
 conseguir las cosas”
 (Mujer, 9 años, Sur)

Movernos con seguridad

El transporte aparece como una dimensión clave del cuidado, donde se mezclan la seguridad vial, la calidad de las calles y el acceso a distintos medios para desplazarse. Niñas y niños expresan preocupaciones por los accidentes en autopistas y carreteras, los pasos a alta velocidad y los riesgos que generan las motos y autos con escapes ruidosos en los barrios. La demanda central es simple: que se maneje con respeto y a velocidades seguras, cuidando la vida de las personas y también de los animales que cruzan las calles.

Con la misma fuerza se repite la necesidad de contar con más semáforos y cruces seguros, y se proponen soluciones creativas como semáforos en el suelo o luces especiales para peatones distraídos con el celular. En la Región Metropolitana, también se pide que se respete el espacio de quienes usan el metro con coche, bastón o silla de ruedas, recordando que la accesibilidad es parte del cuidado. Moverse con seguridad significa que autos, peatones, ciclistas y usuarios del transporte público compartan el espacio con respeto, en condiciones que permitan transitar sin miedo ni riesgos innecesarios.

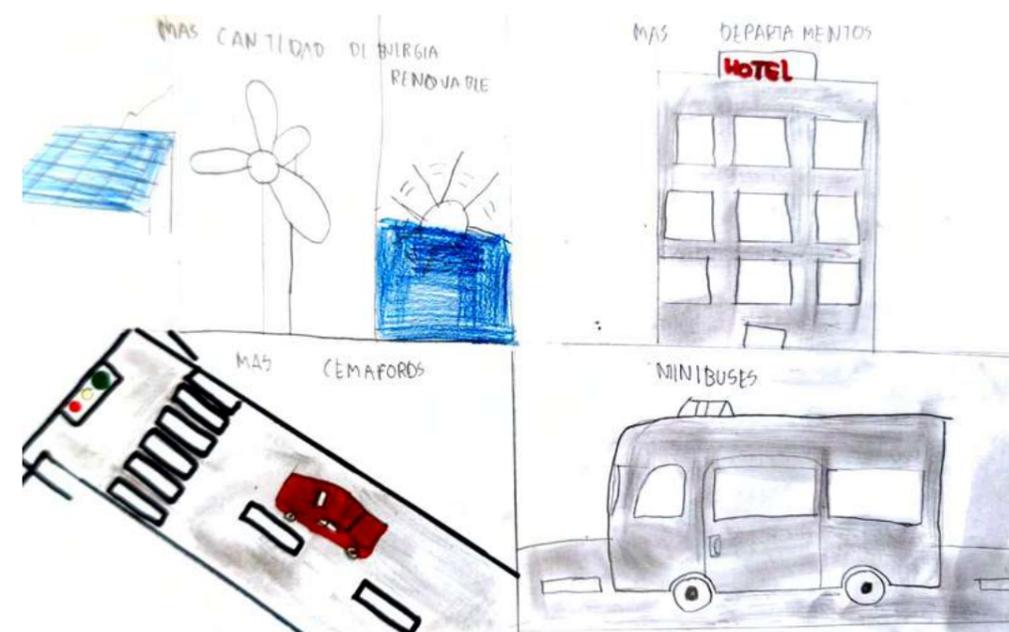


“Y también como, a veces hay como gente que usa el **CELULAR** en la calle... Entonces, otra cosa que podríamos hacer es como colocar linternas de color verde o rojo abajo (...) la gente que está en el celular también va a poder ver lo de ahí con más claridad. Entonces, si se pone la luz verde, como que pueden caminar, y si se pone la luz roja en la lucecita, para”

(Hombre, 9 años, Centro)

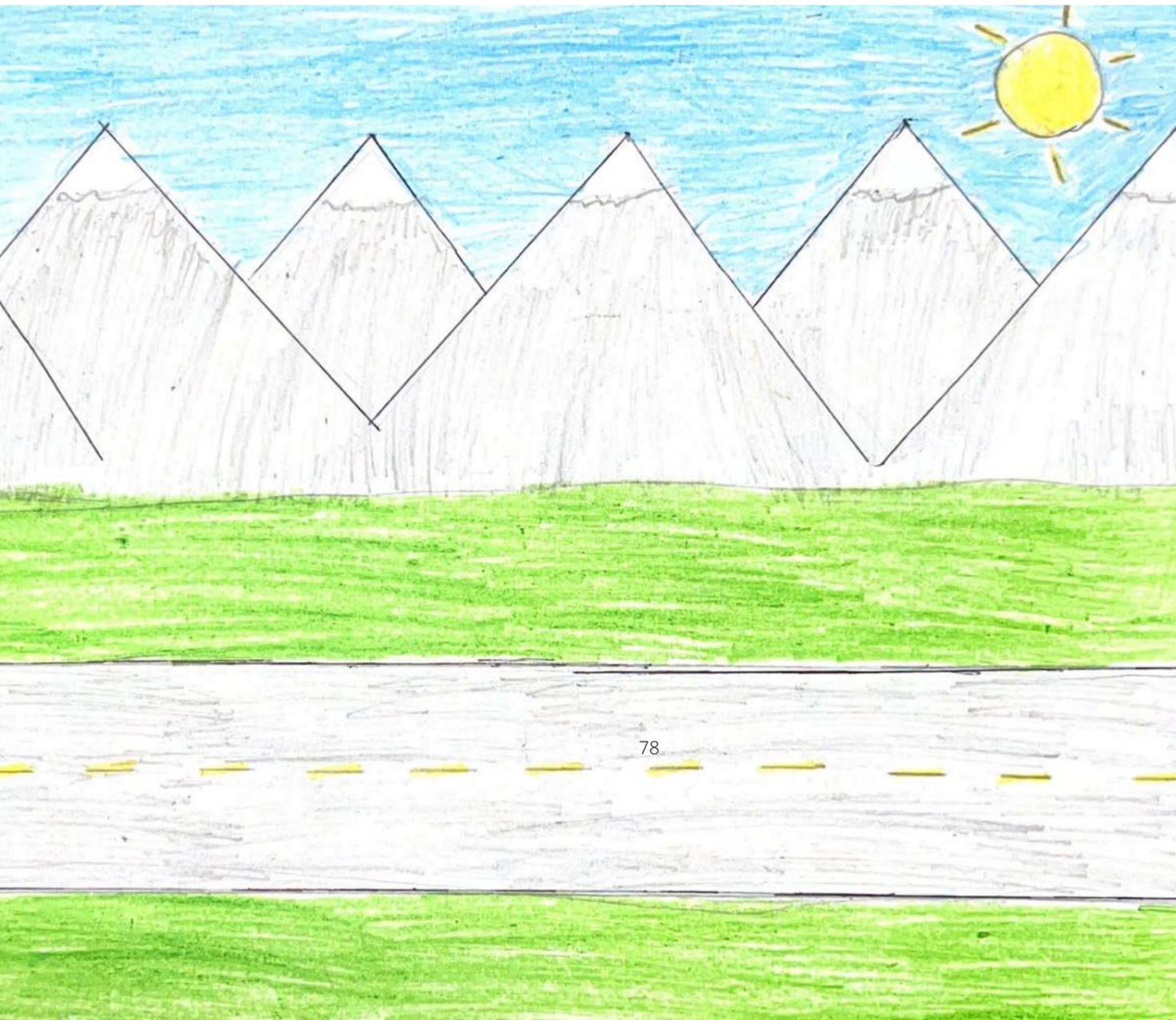


"Y yo le digo que si puede arreglar a las personas o decirle a las personas que **MANEJEN BIEN** y que se fijen delante. Y también que arreglen las calles, porque a veces hay accidentes por veredas rotas que tienen huecos. Y también a los conductores de micro, decirles que vayan lento y con seguridad para que las personas no tengan daño alguno por un choque que hizo él"
(Hombre, 12 años, Centro)



"Más **SEMÁFOROS** para que sea más seguro cruzar las calles y un medio de transporte mejor porque eso cobra más barato y es lo mismo que un taxi, pero es más barato"
(Hombre, 11 años, Norte Grande)

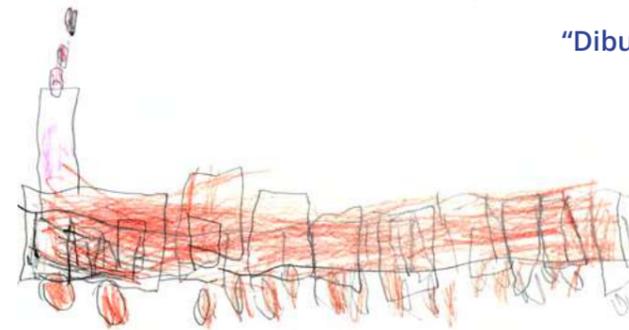
“En mi dibujo expreso la **CARRETERA AUSTRAL**, a mí me gustaría que el gobierno destinara fondos en nuestra región que es tan bonita para terminar la carretera, ya que al viajar a Coyhaique el camino es una tortura”
(Hombre, 12 años, Austral)



Más y mejor transporte público

Surge la preocupación por la falta de movilización o la dificultad para ello surge con fuerza en algunos territorios. Niñas y niños plantean la necesidad de más buses, metros y trenes que lleguen puntuales, con precios accesibles y buena cobertura. También aparecen ideas como trenes y aeropuertos que conecten el norte y el sur.

“Dibujé un **TREN SIRENA** que va al norte y al sur.”
(Hombre, 9 años, Centro)



En esta misma línea, la bicicleta se nombra como símbolo de movilidad cotidiana. Se pide así contar con ciclovías seguras y con bicicletas para facilitar los trayectos de familiares y así hacer más fácil el desplazamiento.

“Dibujé una **BICICLETA** porque quiero que haya más ciclovías”
(Mujer, 9 años, Centro)

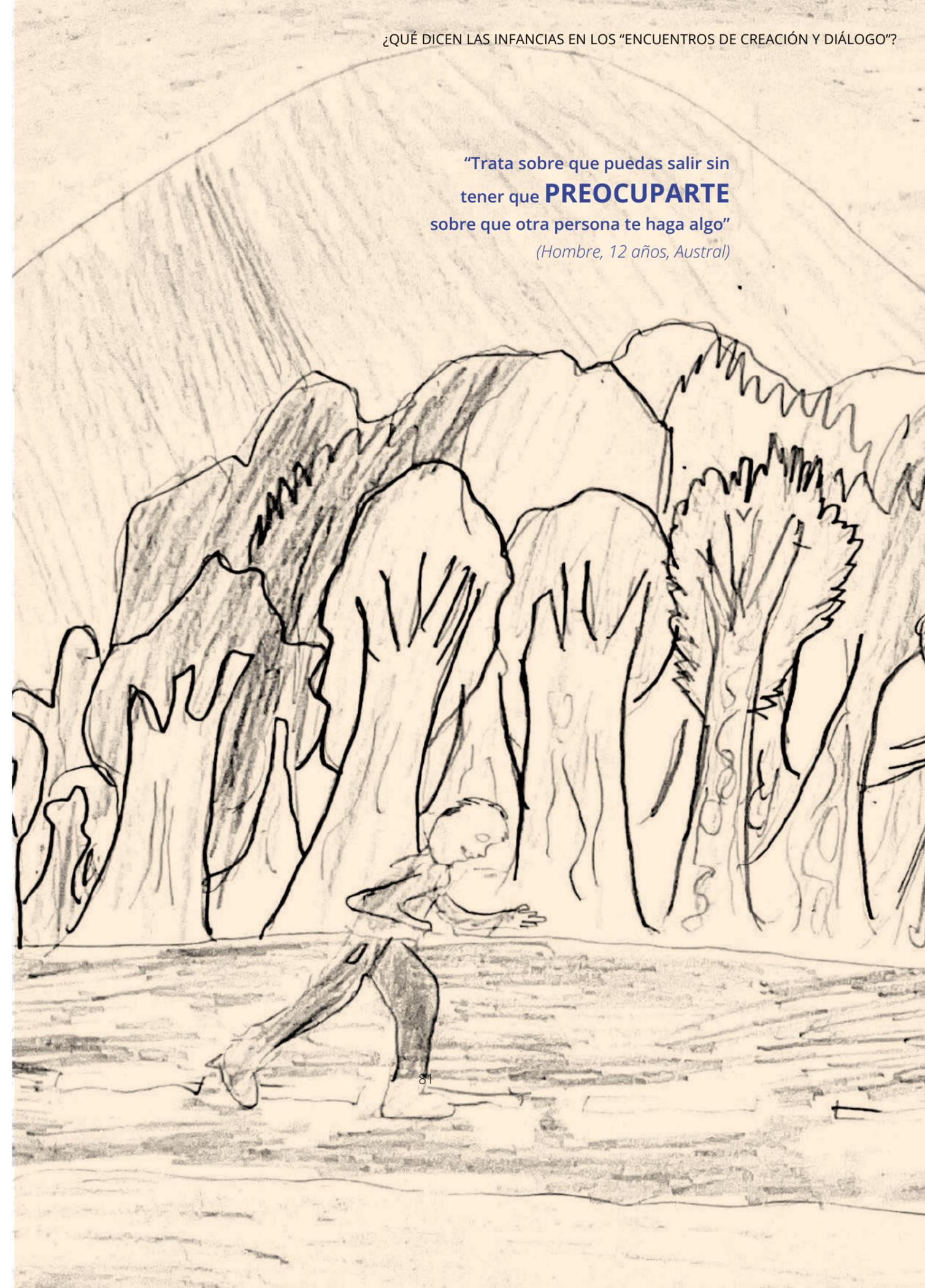


Salir con tranquilidad

A lo largo de los “Encuentros de Creación y Diálogo” realizados se expresa con fuerza el deseo de poder andar en bicicleta o jugar sin miedo, tanto de día como de noche. El espacio público —calles y plazas— es imaginado como un lugar donde niñas y niños puedan sentirse seguros. En algunos relatos, “estar adentro” se percibe como más seguro que “salir afuera”, lo que refleja la tensión entre el resguardo del hogar y la falta de condiciones de seguridad en el barrio. La demanda apunta a poder usar y disfrutar de los espacios sin temor.

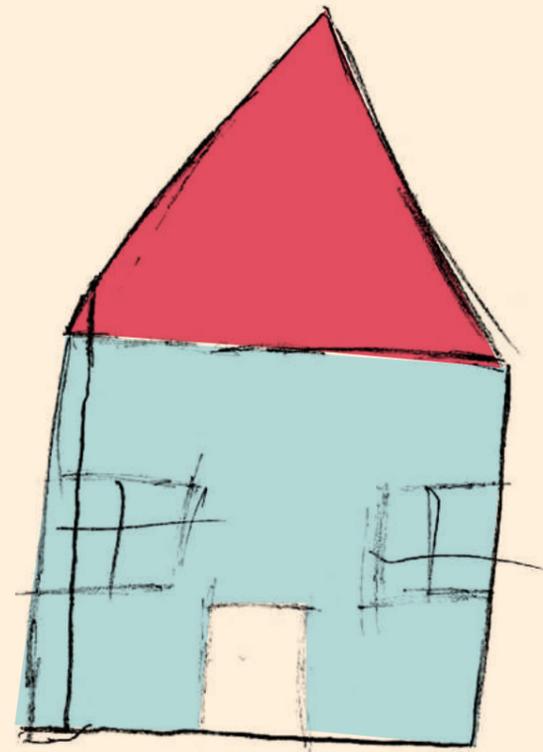


“Fútbol y que salgo en la noche. Yo juego y salgo de noche”
(Mujer, 7 años, Centro)



“Trata sobre que puedas salir sin tener que **PREOCUPARTE** sobre que otra persona te haga algo”

(Hombre, 12 años, Austral)



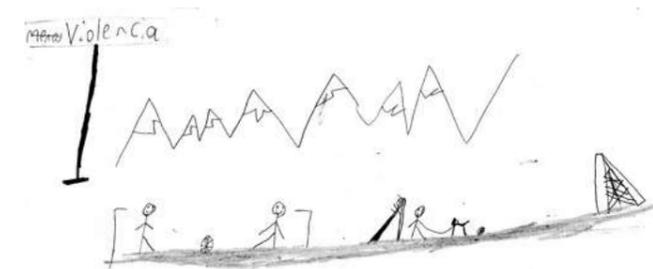
“Es una casa. Yo quiero **VIVIR TRANQUILA**, quiero descansar con mi mamá, con mi papá y mi hermano, chico, y yo, los cuatro, nada más. Porque afuera es peligroso, afuera de la casa”
(Mujer, 11 años, Centro)

Delincuencia

La presencia de la delincuencia, tanto en el entorno cercano como a nivel nacional, aparece como una preocupación constante en las miradas de estas niñas y niños. Los robos frecuentes, el consumo y la venta de drogas, e incluso la violencia que en los casos más extremos deriva en heridos o muertes, son señalados como las principales razones de inseguridad, interrumpiendo o impidiéndoles disfrutar de los barrios.



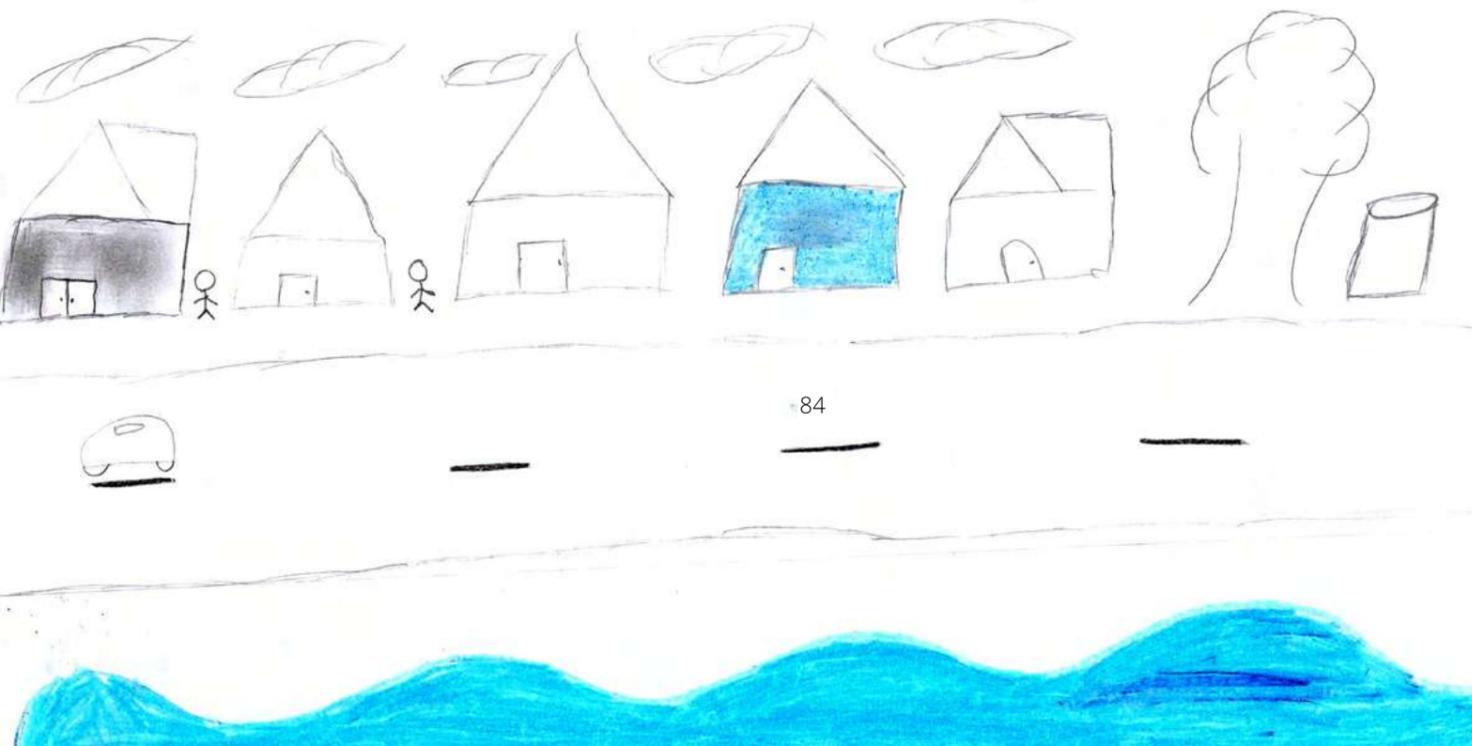
“Menos **DELINCUENCIA**, porque ahora hay demasiada delincuencia en Chile”
(Mujer, 11 años, Norte Chico)



“Mi dibujo trata de **MENOS VIOLENCIA** en las calles y más diversión y más paz”
(Hombre, 12 años, Centro)

“Que ya no haya más **VIOLENCIA** y que los niños puedan salir a la calle sin ningún problema. Creo que hay mucha violencia en las calles, lo veo en las noticias”

(Mujer, 12 años, Centro)



“Una pistola porque es malo.
Un ladrón porque me robaron”

(Mujer, 9 años, Centro)



“Era para que no haya mucho asalto aquí en la peña
y que a veces en la noche se escucharan disparos”

(Mujer, 10 años, Centro)

“Y también una pistola con una X para que ya no, me gustaría que en Chile al menos ya no hubieran tantas pistolas para que no dañen tanto a la gente”

(Mujer, 10 años, Centro)

Me gustaría si Chile fuera más justo y que la gente no fumara tanto. O no fume.



Frente a la percepción de inseguridad, niñas y niños plantean soluciones concretas como la mayor presencia de Carabineros y la instalación de cámaras de vigilancia. También destacan la importancia de la iluminación en calles y veredas, clave para transitar de noche con tranquilidad.

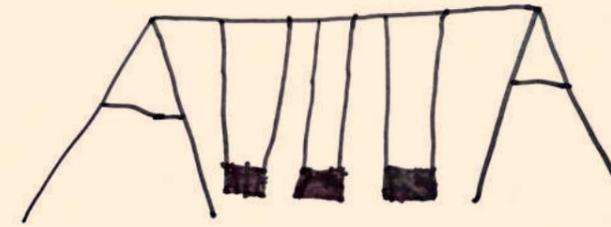
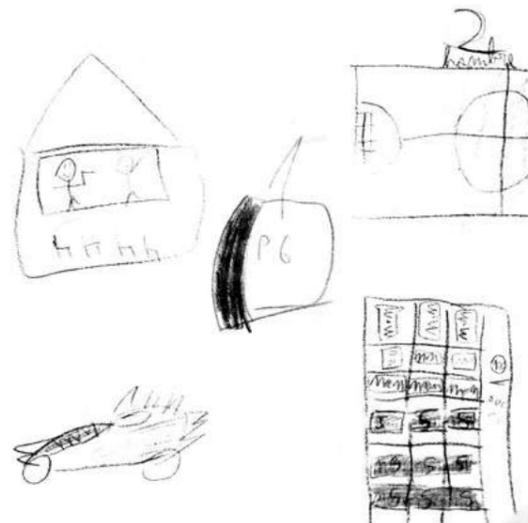
Además de la delincuencia y la violencia cotidiana, niñas y niños mencionan otros ámbitos vinculados a la seguridad. Hablan de la necesidad de estadios más seguros, evitar el riesgo de accidentes por aglomeraciones o el uso de fuegos artificiales. También expresan preocupación por incendios y emergencias, proponiendo medidas como contar con kits de emergencia para enfrentar estas situaciones. Finalmente, en sus dibujos y relatos surgen llamados más amplios a la paz y la ausencia de guerras, que si bien aparecen con menor frecuencia, reflejan un deseo de vivir en entornos tranquilos, sin violencia ni conflictos que amenacen la vida comunitaria.



Jugar y movernos para sentirnos bien

Niñas y niños participantes de *Multiplicar las Voces* asocian fuertemente el bienestar con la posibilidad de jugar y practicar deporte. Los juegos infantiles son imaginados como lugares de diversión, encuentro y descanso al aire libre. Les preocupa, sin embargo, el acceso a estos: cuando el presupuesto familiar no alcanza, se plantean alternativas gratuitas o de menor costo, junto con proponer ampliar la oferta en plazas y escuelas. No se trata solo de “tener dónde”, sino de que todas y todos puedan disfrutar —en la escuela, la plaza o la playa— sin aburrirse por falta de juegos o talleres. Los deseos son concretos: más canchas en colegios, más pelotas, ciclovías, piscinas, parques y recreos más largos.

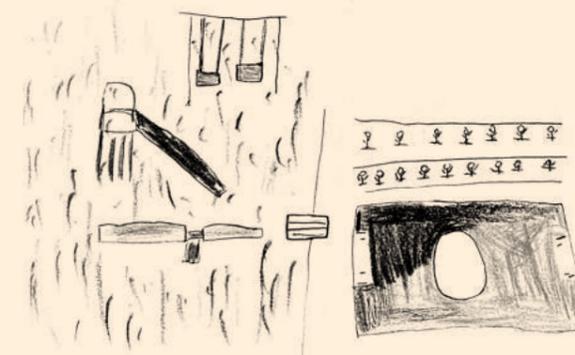
“Me gustaría mucho que todos los niños tuvieran la oportunidad de **JUGAR**, que tuvieran cosas, que tengan hartas cosas, porque algunas personas no pueden tenerlas, porque no tienen mucha plata”
(Hombre, 12 años, Centro)



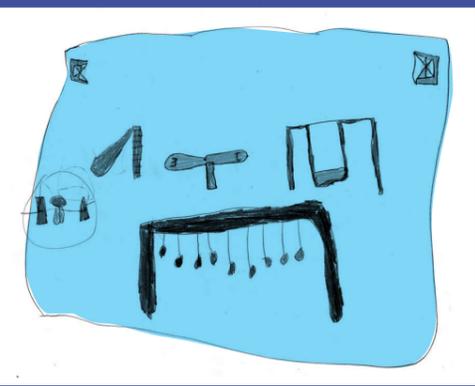
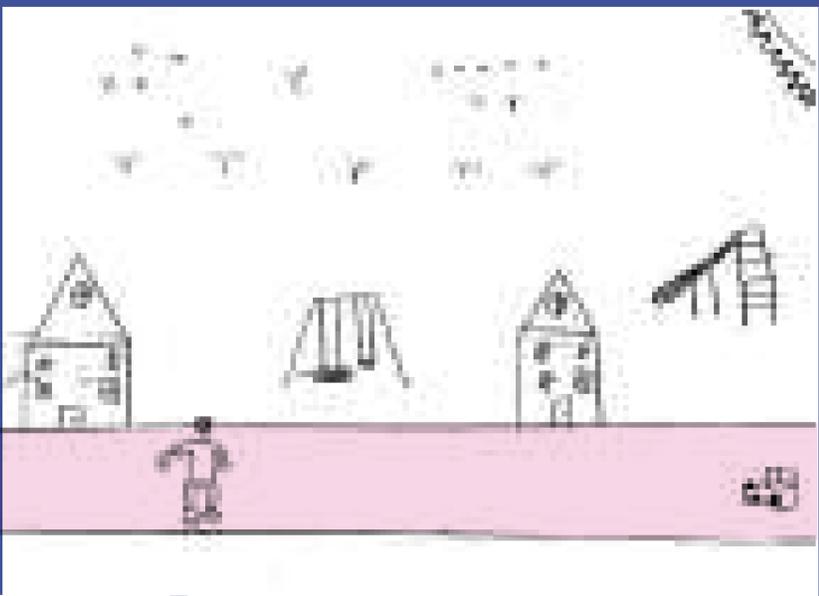
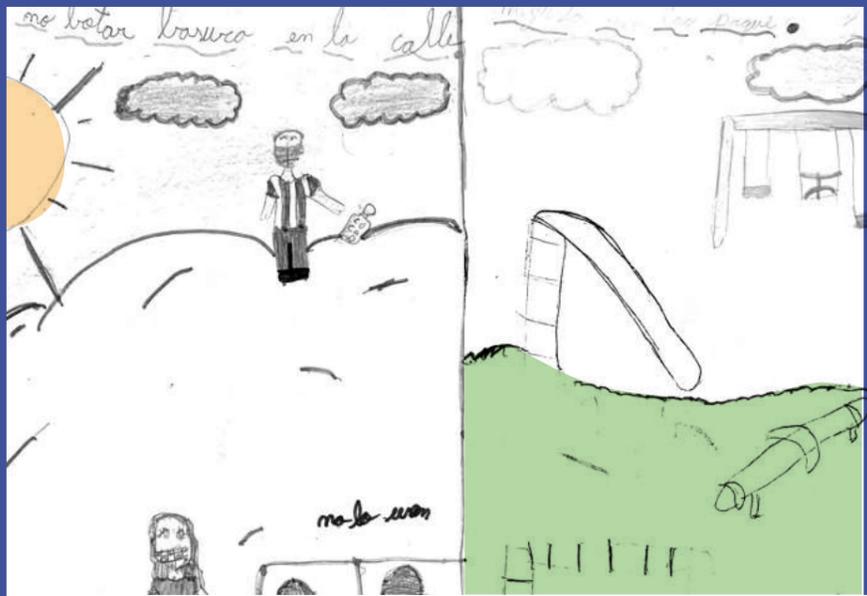
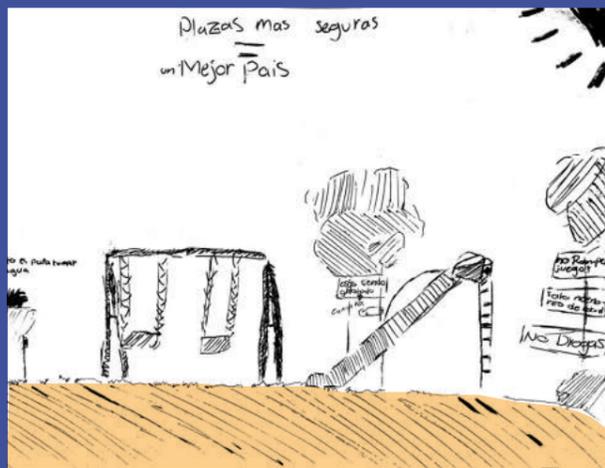
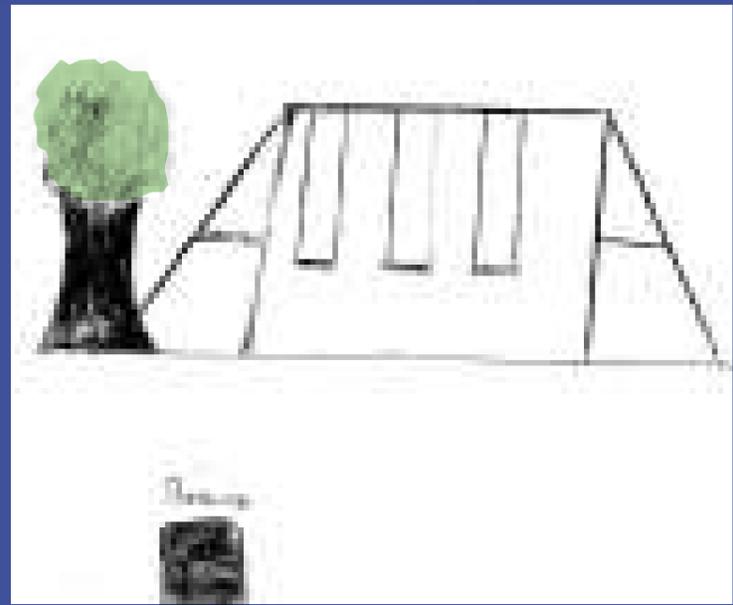
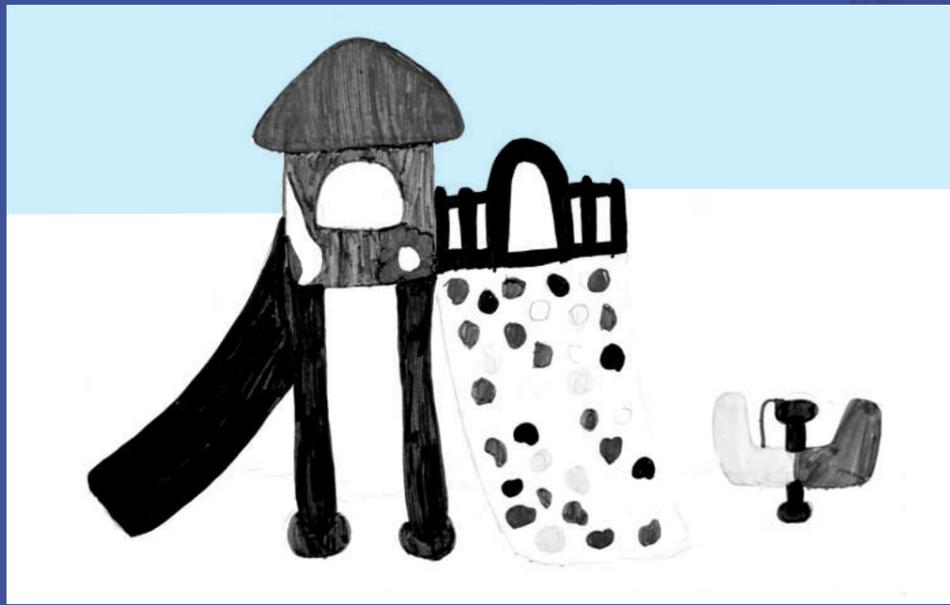
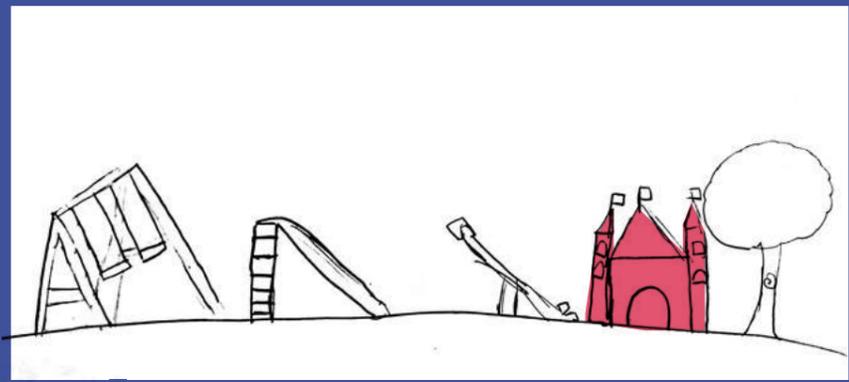
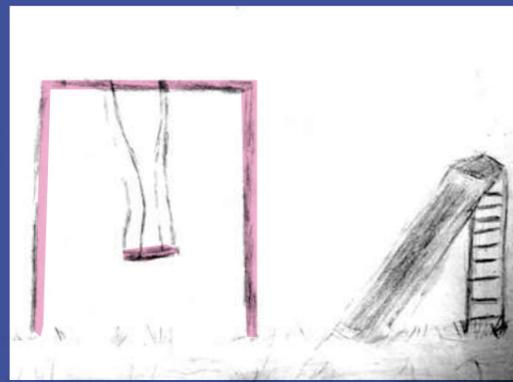
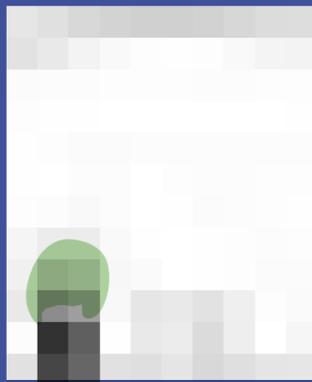
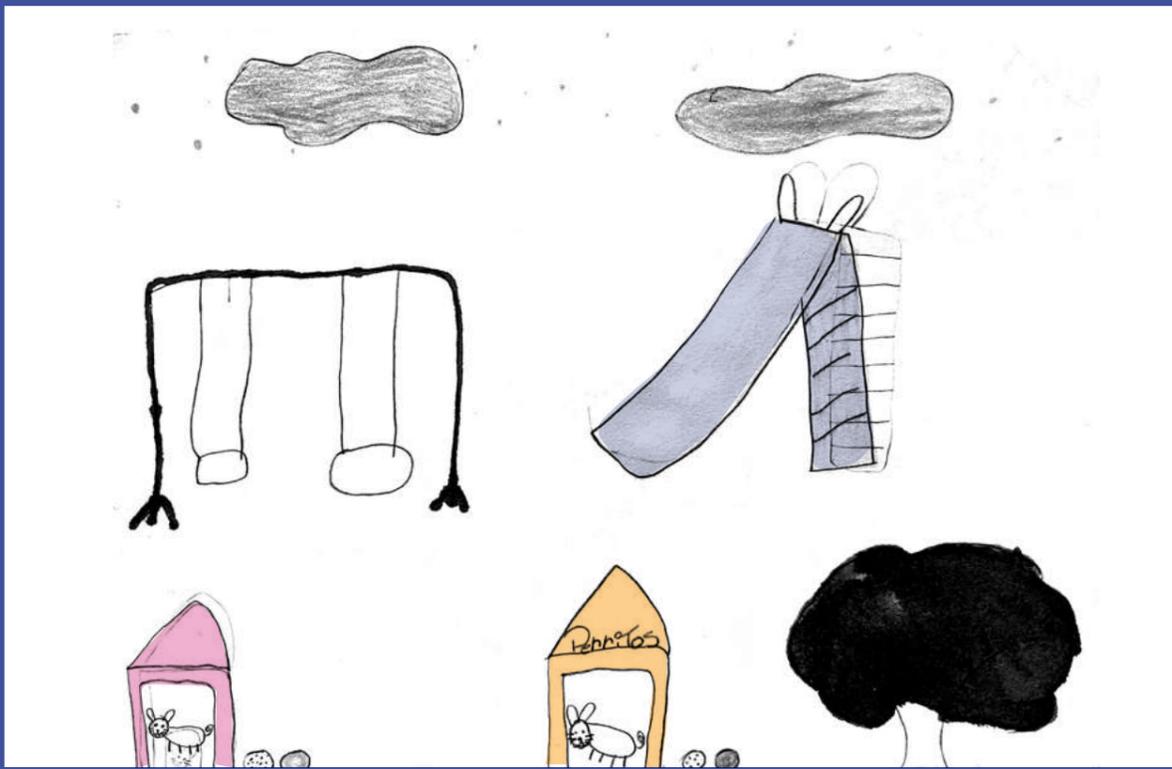
“Hice un **COLUMPIO**, para mi escuela, para que nos divirtamos”
(Mujer, 7 años, Centro)



“Que todo sea **GRANDE** para todos, que los niños siempre estén felices. (...) Acá está una niña que anda jugando con la cometa, y va como un auto pasando”
(Mujer, 8 años, Austral)



“Necesito que esto sea para mi **BARRIO** para que los niños jueguen y la pasen bien”
(Mujer, 9 años, Sur)



Sin humo, sin drogas

Las voces de niñas y niños son claras al identificar el consumo de drogas, alcohol y cigarros como amenazas directas para la salud y el bienestar colectivo. Se repite la idea de que "hace mal" y que, además de afectar a quien consume, daña a quienes comparten el espacio: "como que los mata por dentro". En varios relatos, el rechazo a estas prácticas se relaciona directamente con sus experiencias cotidianas: parques y plazas llenos de humo, presencia de alcohol en espacios comunitarios o la normalización del consumo entre personas adultas. Lo interesante es que no solo aparece la preocupación individual por la salud, sino una mirada comunitaria: se busca proteger el derecho de todas y todos a disfrutar de espacios limpios y seguros, sin tener que "correrse de la gente que fuma" ni convivir con prácticas que estropean lo compartido.

"Que se prohíban las **DROGAS** porque la verdad solo gastas tu plata para algo que te hace mal a ti. Además, técnicamente no debería estar aceptado el cigarro y quiero que sea ilegal porque es literalmente un arma, podría decirse, porque mata personas"
(Mujer, 12 años, Centro)



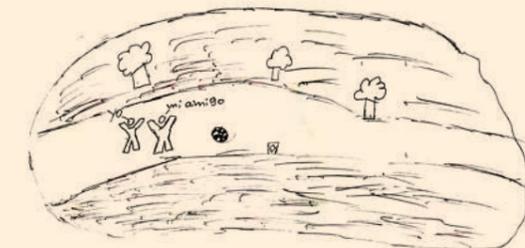
Derecho a salud y cuidados accesibles

En ocasiones, niñas y niños también conectan salud y bienestar con el costo de la vida. Se mencionan precios altos, falta de dinero para cubrir "lo necesario" y la preocupación por cómo la pobreza limita el acceso a bienes básicos como comida, ropa, medicamentos, vivienda e incluso servicios de salud. El bienestar aparece así condicionado por la capacidad de pago: "no todos somos millonarios", dicen, aludiendo a la desigualdad en las posibilidades de vivir bien. Frente a ello, proponen apoyos concretos: que bajen los precios, que aumenten los sueldos, que la salud y los remedios sean más accesibles, y que existan más hospitales y enfermerías cercanas, además de campañas de ayuda para quienes no tienen hogar. Al igual que en otras dimensiones de la ciudad, surge con fuerza la inquietud por asegurar condiciones mínimas de vida y acceso a servicios básicos para todas las personas.



"Le quiero pedir al presidente que ponga más casas, comida y más agua y más ropas para los pobres."
(Hombre, 7 años, Norte Grande)

"Un **HOSPITAL**, porque donde yo vivo solamente hay uno que se llena de gente"
(Hombre, 11 años, Centro)



5.3

Ciudad Verde

Cuidar y respetar a los animales

El bienestar animal es uno de los temas que con más fuerza aparecen en las voces de niñas y niños. Una de sus principales preocupaciones es el maltrato y abandono, en especial de perros y gatos en las calles. Expresan la tristeza que les provoca verlos sin alimento ni hogar y plantean soluciones concretas: crear refugios, construir casitas en parques, ofrecer atención veterinaria gratuita y promover procesos de adopción responsable.



"Yo quiero que los **ANIMALES** no sufran en la calle"

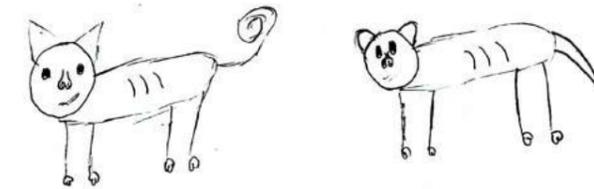
(Hombre, 10 años, Centro)



"Lo que no me gusta es que ahora están haciendo mucho abandono a los animales"

(Mujer, 10 años, Centro)

que rescaten a los perros de la calle y a los gatos y que los adopten, no los abandonen

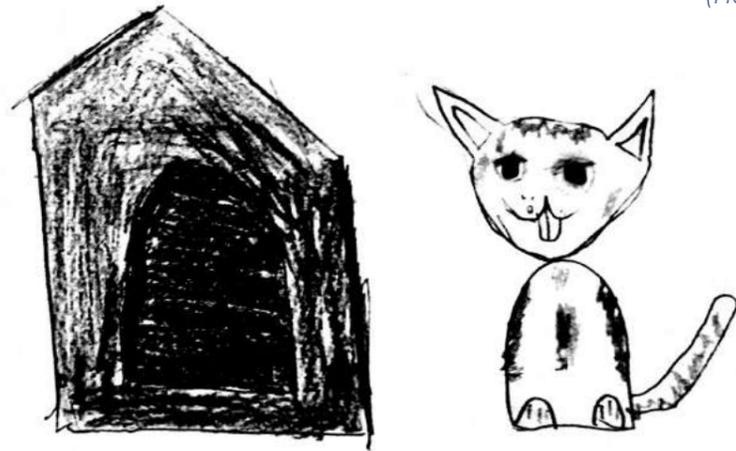


"Quiero que rescaten a los gatos y a los perros que están en la calle, ya que hay muchos y algunas veces cuando los veo me pongo triste porque no tienen que comer, no tienen casa y también me gustaría que la persona que los adopte no los deje otra vez en la calle ni nada"

(Mujer, 10 años, Norte Grande)

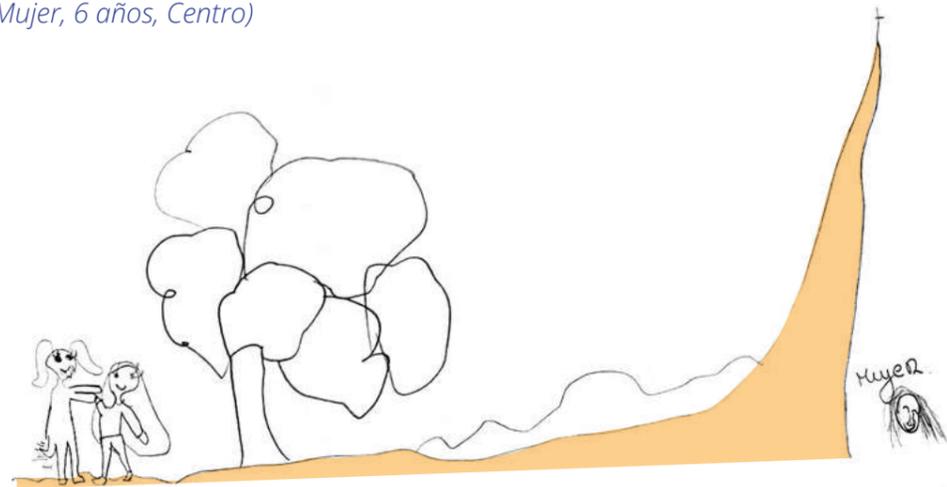
“Que pongan **CASAS** en las calles para que los gatos puedan dormir”

(Hombre, 9 años, Sur)



“Una persona ayudando a un perrito para que se divierta y **NO ESTÉ SIN FAMILIA.** Para que tuviera dueño. Y ahí están jugando, están bailando”

(Mujer, 6 años, Centro)



“Dibujé **CASAS DE PERROS** que viven en la calle porque claramente hay mucho maltrato de perros y los perros viven constantemente en la calle y por eso dibuje en un parque casas con perros”

(Mujer, 10 años, Sur)



“Es importante que cuando llueve los perros de la calle se puedan refugiar en casa o cuando hace mucho frío se puedan refugiar y comer”
(Mujer, 10 años, Sur)



“Yo hice un refugio para animales que están en Chile, como animales heridos (...) que no tengan dónde estar para que las curen y una encargada que de verdad quiera curarlas, no que lo haga por dinero”
(Mujer, 8 años, Centro)



También rechazan con claridad la violencia y la caza, sobre todo cuando amenaza la supervivencia de especies como el pudú, los pingüinos o las orcas. Piden leyes y medidas que sancionen a quienes dañan a los animales, además de reservas y espacios seguros para proteger a las especies en peligro.

“Mi dibujo se trata sobre específicamente la **CAZA DE LOS PUDÚS**, ya que están en peligro de extinción y otros animales, y como siempre le pasa en las carreteras australes, le pasan a atropellar”
(Mujer, 12 años, Sur)

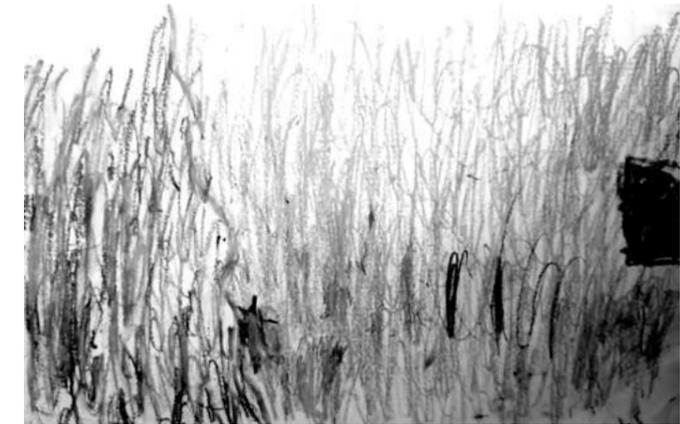




“Estos son para que haya
MÁS ANIMALES EN EL MUNDO

y no se extingan los animales y que no le tiren basura y que puedan vivir más los animales y que haya más en el mundo”

(Mujer, 10 años, Centro)



“Que los animales no estén en peligro de extinción, como el monito del monte. Que los animales no se queden atrapados con las cosas que tienen en las playas”

(Hombre, 10 años, Centro)



“Cuidar de los animales es, para ellas y ellos, un acto de empatía y de justicia: “que no se maten más animales porque igual son seres vivos y tienen que vivir como nuestra vida”

(Hombre, 9 años, Centro)



Sus relatos y dibujos reflejan el deseo de convivir con fauna diversa, respetarla y asumir la responsabilidad de su cuidado.

Más verde en todas partes

Niñas y niños quieren parques cercanos, "más áreas verdes, por favor" (Mujer, 9 años, Centro), árboles bien cuidados y vegetación dentro y fuera de los edificios: jardines, techos y muros verdes. Al mismo tiempo, piden poner freno al cemento y al ruido: no construir donde hay naturaleza, resguardar zonas rurales y evitar proyectos que reemplazan bosques por malls y edificios.



"La ciudad que yo quiero es que tenga **MÁS LUGARES VERDES**, con árboles y ríos. También puse solo un camino para bici, porque mi ciudad sería sin autos, sin contaminación, más verde"

(Hombre, 12 años, Centro)



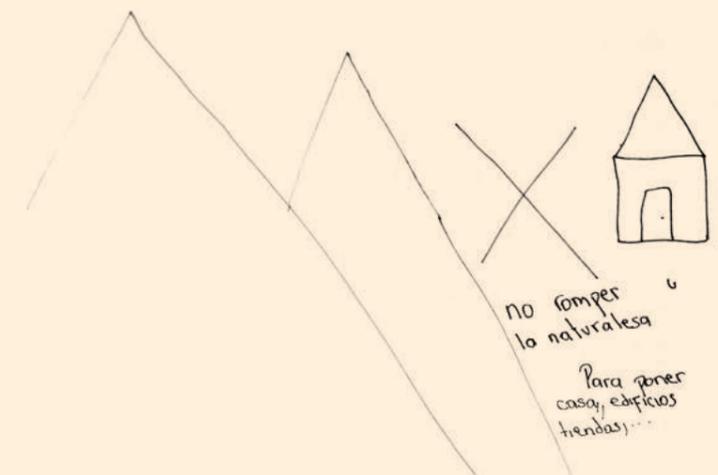
"Dibujé un **CAMPO**. Porque a mí me gustan mucho los campos y tienen mucha naturaleza. A Santiago le falta naturaleza, más agua, palmeras y flores"

(Mujer, 8 años, Centro)



"Quiero que no construyan más casas o edificios y así, porque estoy en la **NATURALEZA**"

(Mujer, 10 años, Centro)





En los “Encuentros de Creación y Diálogo” se repite el deseo de convivir con la naturaleza en el día a día y disfrutar de la calma, la belleza y la tranquilidad que esta les entrega al caminar entre árboles, mirar flores o simplemente descansar en un entorno verde.



“Yo hice el **ATARDECER** porque es algo bonito que me gusta de aquí porque veo el sol bajando y en el cielo veo naranja, azul, de cualquier color y me parece muy bonito”

(Hombre, 9 años, Norte Grande)



“(…) dos árboles porque a mí me encantan los **ÁRBOLES**, y también dibujé mucho pasto porque a mí me gusta mucho pasto (…) Yo dibujé un sol porque a mí me gusta el sol, cuando hay verano. Y dibujé muchas nubes y el cielo”

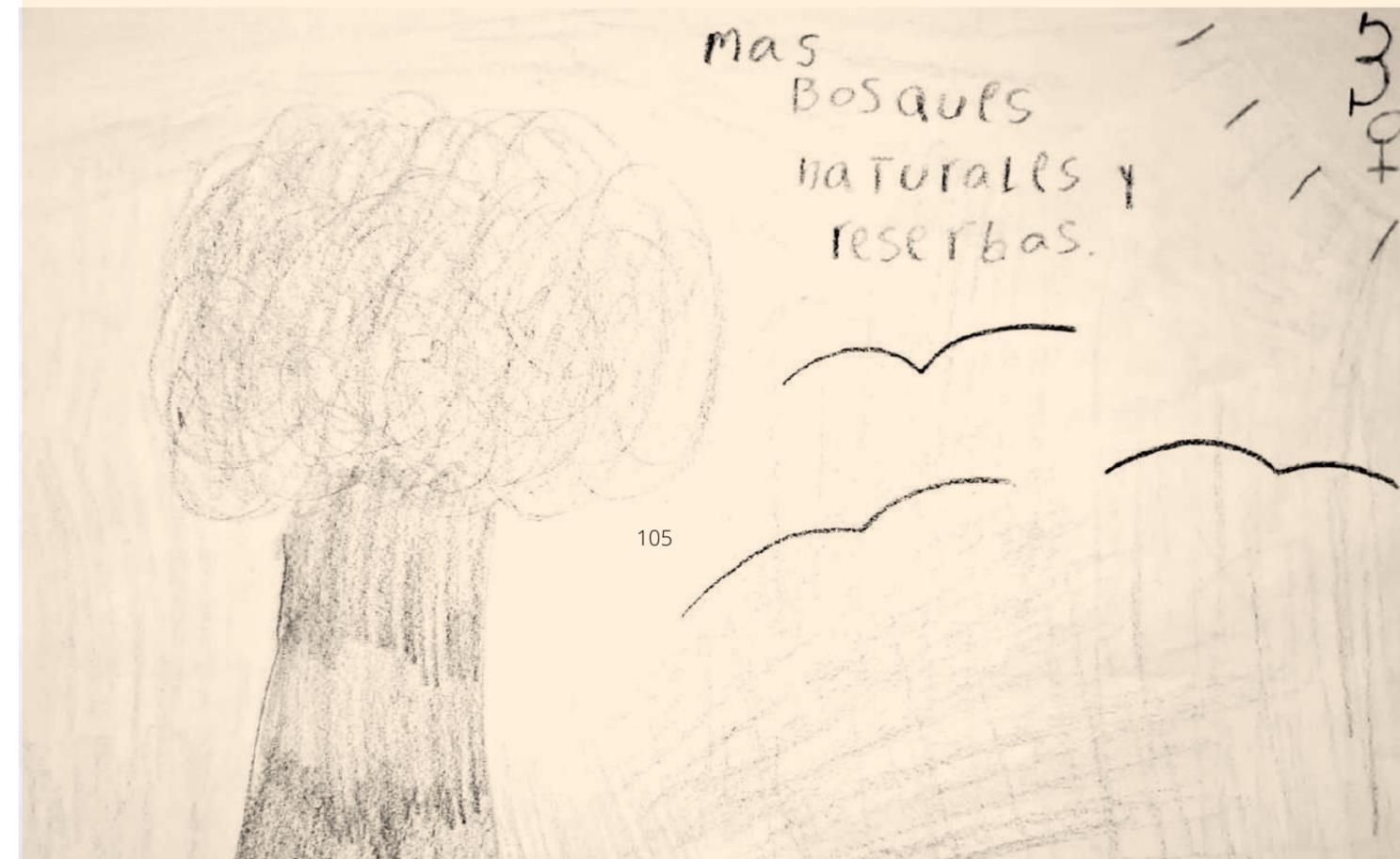
(Hombre, 7 años, Centro)

Bosques, agua y ecosistemas que se protegen

Niñas y niños imaginan una ciudad que resguarda de manera integral sus entornos naturales: bosques, humedales, ríos, mares y playas. En sus miradas, la naturaleza debe preservarse como condición de vida y de bienestar compartido, evitando acciones que la destruyen. Plantean situaciones muy concretas como detener la tala indiscriminada, especialmente de árboles nativos como la araucaria, y poner freno a incendios forestales o proyectos que sustituyen bosques por plantaciones invasoras que consumen agua y desplazan especies. Reclaman también el cuidado de los humedales, pidiendo medidas concretas como mayor fiscalización, más basureros y control del vertido de gasolina o basura.

“Lo que quiero para Chile son más **BOSQUES** naturales y reservas (…) porque la naturaleza de Chile se está quemando muy fácilmente por los cambios climáticos”

(Mujer, 11 años, Centro)





“Mi dibujo representa que **NO TALEN** así excesivamente árboles, porque daña mucho el medio ambiente y le quita casas a muchos animales”

(Hombre, 12 años, Sur)



“Yo elegí sobre la... O sea, yo dibujé porque en este próximo mes, o en dos meses más, se van a cortar 265, o si no más, **ARAUCARIAS** en el norte. Y me gustaría que no se cortaran porque es una planta nativa del país y representa varias comunidades de... Por ejemplo, los mapuches y un árbol con historia en Chile. Un árbol que representa a Chile como otras plantas. Un árbol que ha estado años, porque se demora años en crecer y es triste porque es parte de uno”

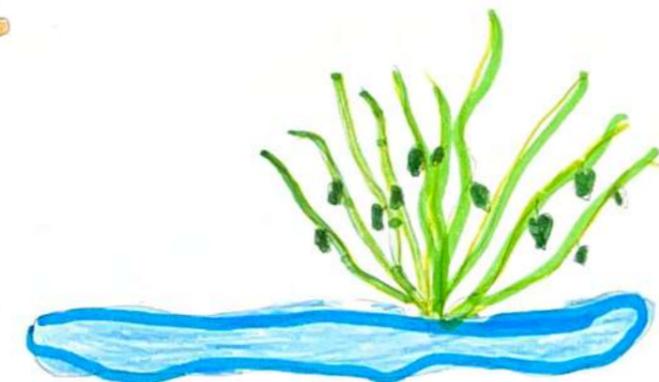
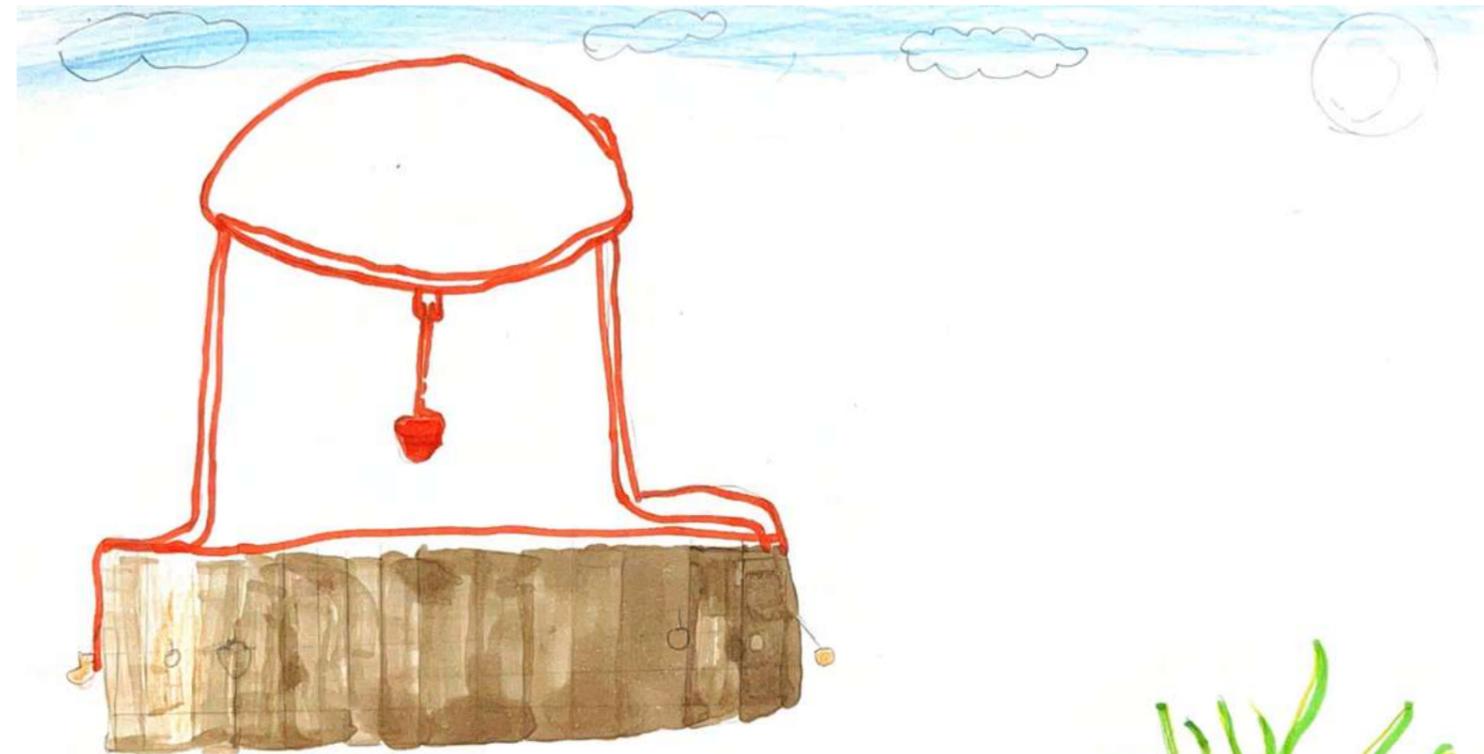
(Hombre, 11 años, Centro)

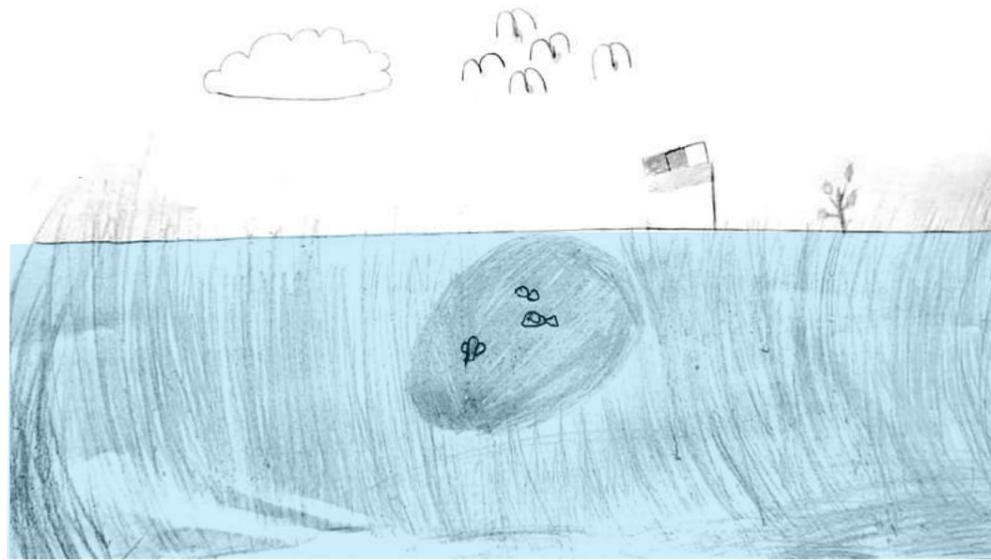


El agua aparece como eje central en estos relatos y dibujos: quieren mares y ríos limpios, más lluvia en las zonas secas, riego para las plantas y “(...) más zonas de humedad porque ahora se están secando mucho los árboles” (Hombre, 12 años, Norte Chico). Desde lo cotidiano hasta lo simbólico, proponen imágenes de cascadas, riachuelos y playas limpias donde los animales puedan vivir y las personas disfrutar, como parte de un entorno sano y protegido.

“Es un Chile donde el **AGUA** es cuidada y para todos”

(Mujer, 11 años, Austral)





“Dibujé un **RÍO** porque en los ríos no hay que ensuciarse porque hay pececitos chicos y los pececitos chicos se ponen a enredar en la basura”

(Mujer, 7 años, Centro)

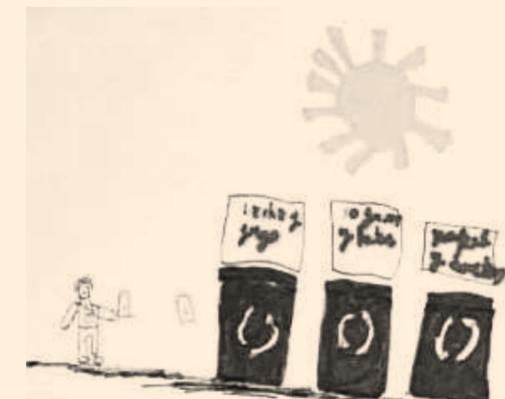


“Hice **HUMEDALES** porque no los cuidan mucho y tiran mucha gasolina y porque necesitamos cuidarlos más porque hay muchos animales”

(Mujer, 7 años, Sur)

Menos basura y más reciclaje

La basura aparece como una de las preocupaciones más marcadas a lo largo de Multiplicar las Voces, representando la palabra más repetida en relación a la Ciudad Verde. Se percibe en calles, plazas y alrededores de las de escuelas; pero también en playas, ríos y mares donde impacta directamente en el medio ambiente y en la fauna. Niñas y niños asocian la acumulación de desechos con el deterioro del planeta y el sufrimiento de los animales, por lo que proponen soluciones concretas: más contenedores y puntos de reciclaje, campañas de limpieza, educación ambiental y normas claras que regulen el manejo de residuos. La limpieza y el reciclaje se entienden como una forma de respeto y cuidado compartido y se denuncian las prácticas y comportamientos de las personas que tiran la basura en las calles y en los entornos naturales.



“Falta el **RECICLAJE** y para botar basura y después el reciclaje sirve y se convierte en una silla, en una bicicleta y muchas cosas más. Porque si no hubiera reciclaje, la mitad del mundo estaría cubierta de basurero y muchas cosas. Provoca la intoxicación”

(Hombre, 9 años, Centro)



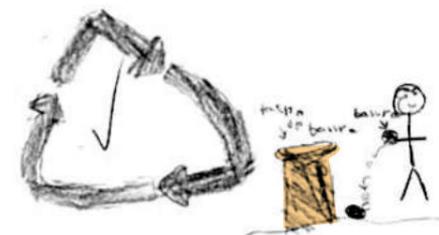
"Faltan más **LUGARES VERDES** y faltan más puntos de reciclaje. Dibujé un parque con no tanta contaminación, porque hay mucha contaminación en el aire, más lugares verdes, un punto de reciclaje y las calles más limpias"
(Hombre, 11 años, Centro)



"Que haya **EMPRESAS** para poder reciclar más cosas y no solamente latas porque acá en Arica solamente hay de eso"
(Mujer, 12 años, Norte Grande)



"Cuando voy en la calle, voy ayudando a muchas personas que botan muchas cosas que se puedan **REUTILIZAR**"
(Mujer, 12 años, Centro)



"No tirar basura y reciclar, porque es muy importante, porque daña el medio ambiente, y si no tomamos y si no hacemos algo, nos va a terminar afectando a nosotros. Podemos poner más **TACHOS DE BASURA**, incentivar a las personas con algo que les guste de alguna manera, o eso"
(Hombre, 11 años, Centro)

Aire limpio

La contaminación del aire es una de las principales preocupaciones ambientales de niñas y niños, observando con inquietud el exceso de smog, el humo de los autos y las fábricas y sus efectos en la calidad de su vida cotidiana.



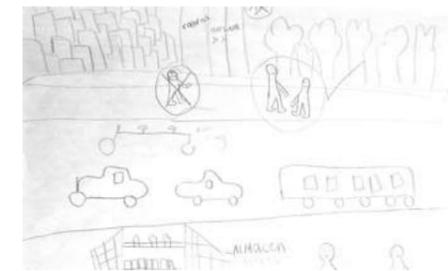
“En Chile perfecto, me gustaría que haya menos **SMOG**”
(Mujer, 11 años, Centro)



“En mi dibujo sale un **AUTO** tirando smog, un auto que bota ahí y ahí sale todo el smog (...) que está contaminando”
(Hombre, 11 años, Centro)



Frente a ello, imaginan ciudades donde se reduzcan las emisiones mediante el uso de transporte público, bicicletas y desplazamientos a pie, junto con una menor presencia de vehículos particulares e industrias contaminantes. Aspiran a entornos donde respirar sea seguro y donde el aire limpio sea parte de una vida saludable y sostenible.



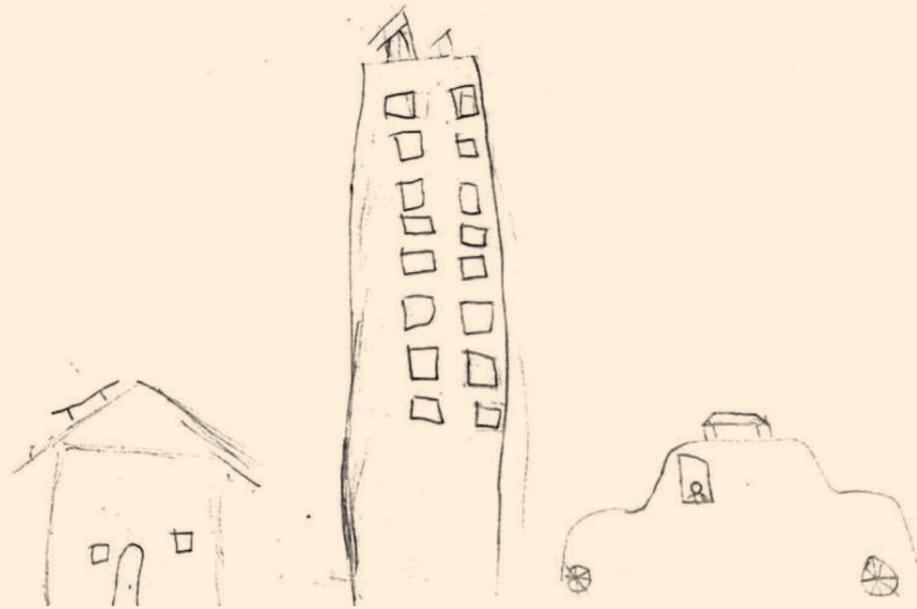
“Lo que quiero es que se mantengan los **ÁRBOLES**, que la gente ande en transporte público y en bicicleta, también caminando y no solo en autos, y que se mantengan más casas que fábricas que tiran mucho humo y contaminan el medio ambiente”
(Mujer, 11 años, Centro)



“Mi ciudad ideal es que haya más **PLANTAS**. Y en vez de tener autos, tener transporte público. Pero no como buses, sino metro. Solo metro. Para que no se contamine el aire y también que haya muchas plantas. Y que los edificios no sean tan grandes.”
(Mujer, 10 años, Centro)

Fuentes renovables para un futuro limpio

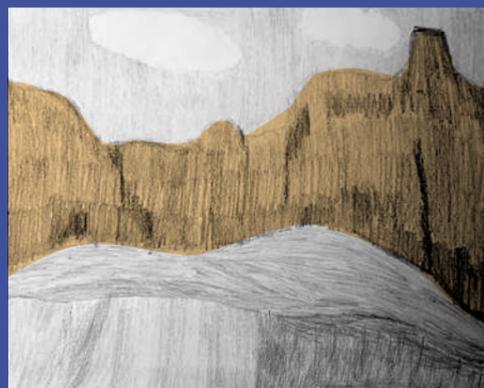
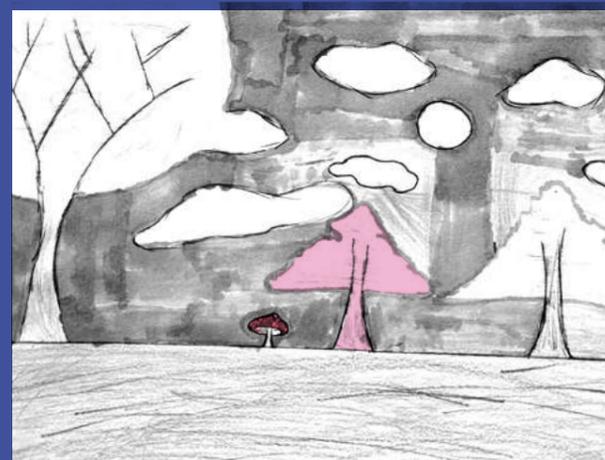
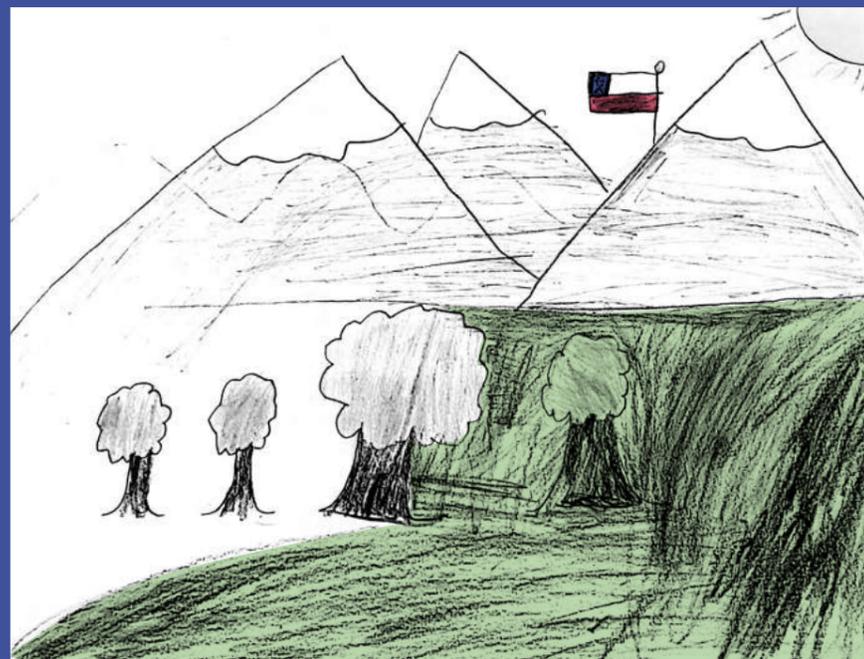
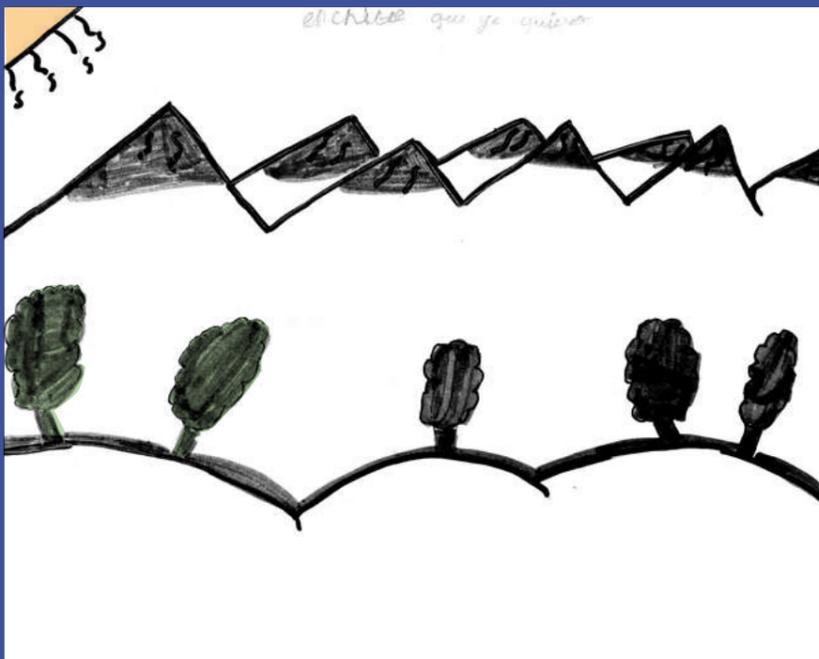
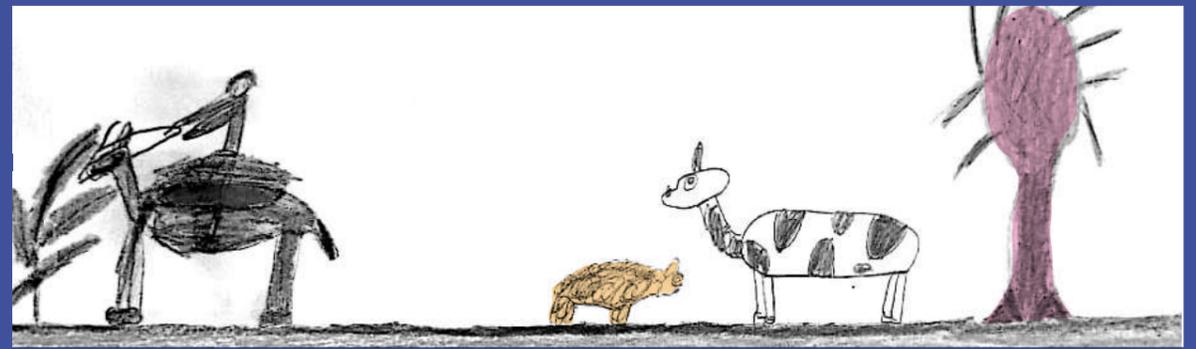
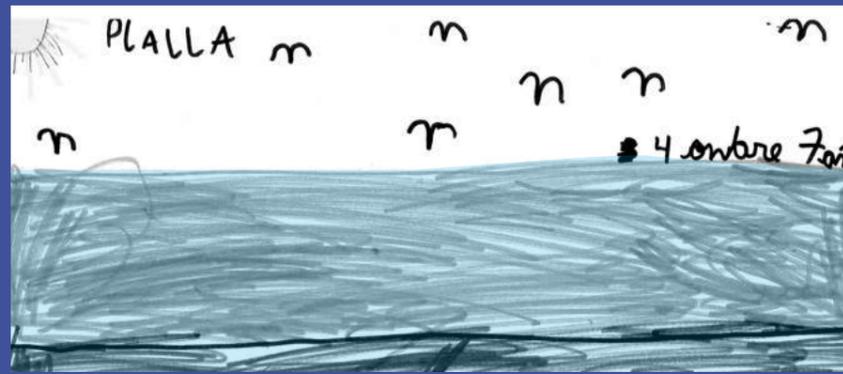
En sus ideas sobre sostenibilidad, niñas y niños también imaginan un país que utiliza energías limpias y tecnologías menos dañinas para el medioambiente. Mencionan la importancia de aprovechar el sol y el viento como fuentes renovables y de incorporar paneles solares y sistemas de energía sustentable en los hogares y espacios públicos.



“Quiero representar una Valdivia con más **ENERGÍA SOLAR** (...) es renovable” (Hombre, 8 años, Sur)



“Quiero que haya más cantidad de **ENERGÍAS RENOVABLES** en el país como energía solar, energía eólica” (Hombre, 11 años, Norte Grande)



5.4

Ciudad Emergente

**Escuela y educación:
condiciones para aprender y convivir mejor**

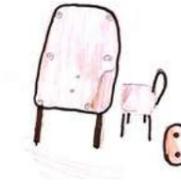
Una temática que aparece constantemente en los relatos y dibujos tiene relación con la vida escolar. Niñas y niños piden para sus escuelas mejoras básicas de infraestructura (salas suficientes, techos para canchas, luminaria) y equipamiento (mesas, sillas, casilleros, bibliotecas con más y mejores libros). También solicitan materiales de estudio y dispositivos que apoyen el aprendizaje (útiles, impresoras, hojas), así como propuestas formativas más diversas que conecten con sus intereses reales y entorno.



“De que aporte como educación a los niños que no tienen cómo pagar escuelas y que también puedan recibir una educación y aporte para su vida. Cada uno no tenga que... o sea, no tienen para pagar escuela y que el presidente pueda dar gratis un colegio y que puedan unirse personas”
(Mujer, 9 años, Norte Chico)



“Me gustaría que hubieran nuevas mesas y sillas para los colegios”
(Hombre, 11 años, Norte Grande)



“Que en la escuela tenga menos cemento para que así cuando alguien se caiga no le lastime”
(Hombre, 6 años, Sur)



“También hice que me gustaría que hayan más libros en la biblioteca, como de libros de cocina, por ejemplo, o de manualidades, y cuentos. Eso es lo que a mí me gustaría”
(Mujer, 11 años, Sur)





Dentro de su experiencia, cuestionan la organización del tiempo escolar: algunas niñas y niños quieren jornadas más cortas y menor carga de pruebas. A su vez, hay quienes desean una relación más dialogante con sus docentes.

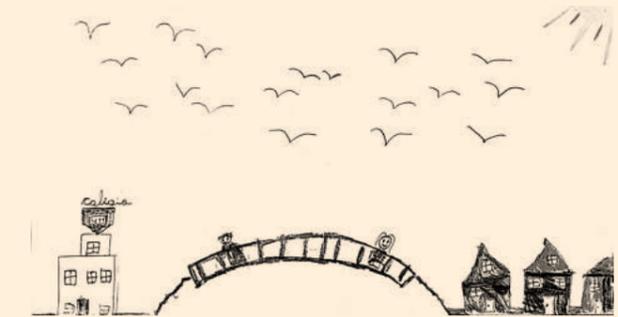
"Yo quiero que las jornadas sean más cortas porque a veces son muy largas"
(Mujer, 9 años, Sur)



"Mi problema es que cuando vamos a hacer salidas de curso o salidas pedagógicas, los profesores eligen los lugares sin pregunta"
(Mujer, 10 años, Centro)



Es importante enfatizar que lo que emerge no es rechazo al aprendizaje, sino una demanda de condiciones que permitan aprender: buena alimentación escolar con posibilidades de elegir, reglas claras contra el maltrato y el bullying, y espacios de participación estudiantil para incidir en decisiones cotidianas (por ejemplo, votar las salidas pedagógicas). Conviven así el orgullo por "su" escuela y el deseo de transformarla.



"Es que me gusta que la escuela sea linda (...) que los niños de la escuela lleguen seguros"
(Mujer, 7 años, Centro)



"La escuela es perfecta porque tenemos al mejor director, a la mejor escuela, a la mejor profe. Tenemos todo lo necesario para ser la mejor escuela, hasta seguridad tenemos"
(Hombre, 7 años, Centro)

**Acceso y descentralización:
cultura, servicios y costo de vida**

Otro eje fuerte en estos dibujos y relatos es el acceso a bienes y experiencias que suele concentrarse en las capitales regionales o, directamente, en Santiago. Así, desde el resto del país, se pide que conciertos, actividades culturales y museos lleguen a todas las ciudades, junto con la existencia de más servicios cercanos.



“Es que haya más cultura de la música porque hay veces que hacen, no sé, talleres de eso o actividades pero siempre esas cosas son en Santiago y nunca las hacen en otros lugares”
(Mujer, 11 años, Centro)

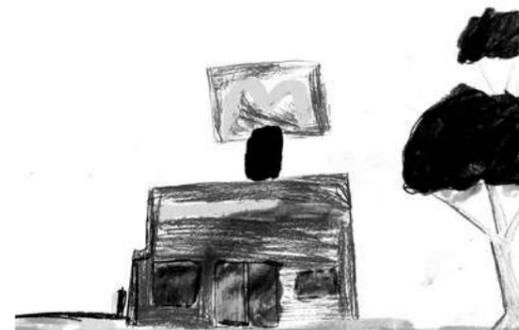


“Me gustaría... de...de que... de que los... los famosos vayan a otros lugares de Chile aparte de Santiago”
(Hombre, 9 años, Centro)

“Que todas las actividades en el mall, centro, calle, no sean solo en Santiago, sino que en todo el país. Para que cualquier ciudadano pueda participar sin tener que gastar tanto en viajes”
(Mujer, Norte Chico)

Que todas las actividades en el mall, centro, calle, no sean solo en Santiago si no en todo el país. Para que cualquier ciudadano pueda participar sin tener que gastar tanto en viajes. También que los profesores sean mas interesados y evitar el bullying en las

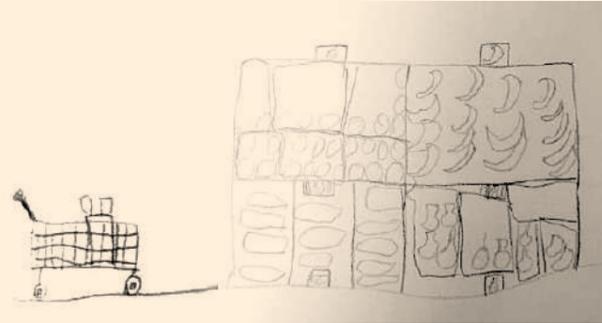
Escuelas
Bullying



“Un McDonald’s, para que todos pudieran disfrutar sin ir a Santiago y comer una de esas”
(Hombre, 10 años, Austral)



En relación a esta temática, aparecen también, preocupaciones por el costo de vida: alimentos y medicamentos caros, pasajes elevados y una economía que dificulta cubrir necesidades básicas. Se propone bajar precios u ofrecer servicios como internet abierta para estudiar y/o para emergencias.



**“Que bajen los precios en los supermercados (...)
Que es muy cara la comida y algunos no pueden comprarla”**
(Hombre, 9 años, Centro)



**“Yo dibujé una cosa que es diez mil para que el presidente
baje los precios de la farmacia, de la comida, del pasaje”**
(Hombre, 9 años, Norte Chico)

Familia y afectos: tiempo, cuidado y reconocimientos

Aunque es menos mencionado que otros tópicos, existen narraciones sobre la familia que revelan un profundo anhelo de presencia y cuidado. Niñas y niños hablan de padres y madres que deben trabajar lejos o muchas horas, expresando el deseo de verlos más. Otros dibujos evidencian situaciones de distancia o conflicto (padres que no demuestran cariño, figuras que hacen llorar o familiares que no respetan los límites), junto con reflexiones que apelan directamente al respeto, el consentimiento y el afecto seguro dentro del hogar.

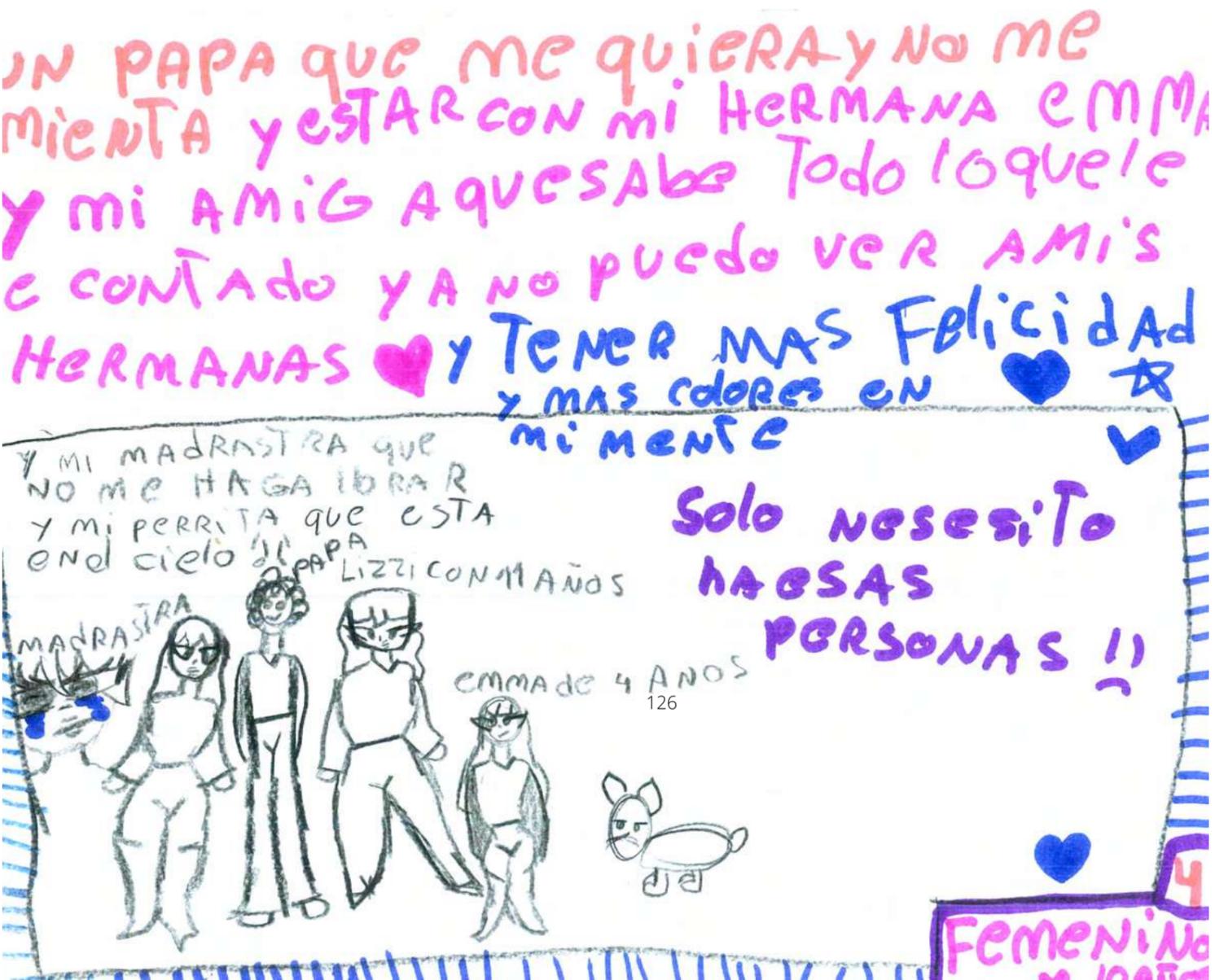


que madres / padres puedan
ganar más dinero y tener más
tiempo para sus hijos/hijas

**“De que padres y madres consigan más dinero trabajando y
que tengan más tiempo para sus hijos. Por ejemplo, cuando
una madre quiere pasar tiempo con sus hijos, pero ella trabaja
como en otra ciudad y la hija le dice, ¿y cuándo voy a verte
de nuevo? Y la mamá le puede decir, no sé, porque tengo que
trabajar para conseguir dinero para pagar las cuotas”**
(Mujer, 11 años, Centro)

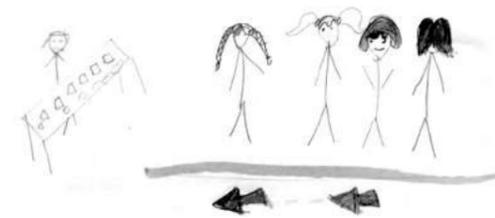
"Dibujé lo que me faltaba. Algunas veces necesito a mi madrastra porque mi madrastra me hace llorar algunas veces y necesito a mi papá porque mi papá no me quiere lo suficiente como yo pienso y necesito a la Alice porque no la veo hace mucho tiempo y a mi mascota que se me olvidó y ahora poco la veo"

(Hombre, 10 años, Centro)



Participación infantil: necesidades y propuestas

Junto a las diversas experiencias cotidianas que van apareciendo entre relatos, varias voces imaginan formas más amplias de metaparticipación. Proponen que niñas y niños puedan votar o decidir sobre asuntos de su entorno inmediato, como los cambios de casa o las elecciones presidenciales. En estos momentos, los "Encuentros de Creación y Diálogo" se transforman en espacios de participación, utilizados por niños y niñas para reclamar mayor incidencia en las decisiones que les afectan.



"Creo que deberíamos dejar que los niños y niñas puedan votar para que todos estemos de acuerdo con las elecciones de los presidentes"

(Mujer, 10 años, Sur)



"Me gustaría que los niños y niñas puedan decidir, se involucren en los cambios de casa"

(Mujer, 10 años, Sur)

6

**Zoom a colectivos de
infancias: notas editoriales**

Diversos colectivos de infancias fueron participantes de los “Encuentros de Creación y Diálogo” implementados por Multiplicar las Voces a lo largo de todo Chile. A través de tres notas editoriales se busca destacar matices, experiencias y relatos de algunos de estos colectivos particulares que, aunque forman parte del conjunto de infancias participantes, merecen un espacio propio para ser escuchados con mayor detenimiento. Son fragmentos que amplían la mirada y enriquecen la comprensión de la diversidad de vivencias, experiencias y sueños propios de ser niña o niño en Chile hoy.

6.1

Infancias con discapacidad

La inclusión como horizonte democrático y de justicia social

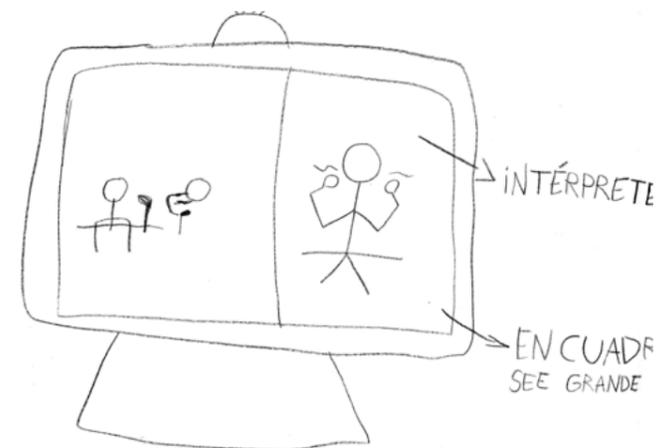
Taise Dall' Asen
 Doctora en Educación
 Universidad Central de Chile

"Me gustaría jugar fútbol profesional en Chile y ser una persona sorda integrada"
 (Hombre, 11 años, Centro)



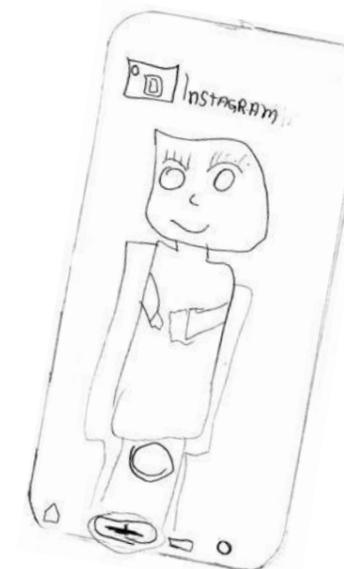
"Yo quiero es que cuando juegue la U con el Colo Colo, haya un intérprete"
 (Hombre, Centro)

"Cuando veo televisión, la intérprete es muy pequeña, entonces, como es muy pequeña, no alcanzo a ver bien y no entiendo. Si fuera más grande, yo entendería toda la información más clara"
 (Mujer, Centro)



"La tele debiese tener siempre lengua de señas"
 (Hombre, 12 años)

"Yo quiero es que en Instagram, cuando pueda ver Instagram, exista lengua de señas ahí para que yo pueda entender los videos"
 (Mujer, 11 años, Centro)



“Una marcha de personas sordas, porque yo creo que en el futuro falta que en verdad haya un avance y enseñanza con respecto a la lengua de señas”
 (Hombre, 12 años, Centro)



“Veo micros y calles sucias, no hay que botar basura en la calle”
 (Mujer, 7 años, Centro)

“Los parques están sucios, lo mejor es cambiar usar los basureros y reciclar”
 (Hombre, Centro)



Hablar de inclusión implica referirse a un proceso permanente de innovación y mejora orientado a identificar y eliminar las barreras que dificultan la presencia, la participación y el reconocimiento de todas las personas en los contextos educativos (Booth & Ainscow, 2015) y sociales. La inclusión, en este sentido, se concibe como un proceso sustentado en los Derechos Humanos (ONU, 2006), cuyo propósito es garantizar la equidad y la justicia educativa y social (Moreno-Tallón & Guasp, 2025).

Lejos de constituir únicamente una estrategia pedagógica, la inclusión se configura como un paradigma y un principio orientador de las políticas inclusivas, situando en el centro el reconocimiento y la valoración de la diversidad humana (Arnaiz, 2019). Desde esta perspectiva, la inclusión busca superar las diversas formas de exclusión que históricamente han afectado a ciertos grupos y personas, promoviendo su participación plena y el ejercicio de sus derechos en condiciones de igualdad. Su propósito es garantizar la presencia activa y el reconocimiento de todas las personas en los distintos ámbitos de la vida social, cultural, política y educativa, valorando la diversidad como un principio enriquecedor de la convivencia (Booth & Ainscow, 2015; Moreno-Tallón & Guasp, 2025).

No obstante, reconocer la existencia de las barreras que generan desigualdad no es suficiente. El verdadero desafío radica en transformarlas mediante acciones sostenidas y estructurales que impulsen una sociedad más justa, equitativa e inclusiva para todas y todos.

En las últimas décadas, distintos marcos legales y acuerdos internacionales (ONU, 2006, 2015; UNESCO, 2020) han puesto de relieve la urgencia de construir sociedades inclusivas. Sin embargo, persiste la tensión entre enfoques integradores - que buscan adaptar a las personas a estructuras preexistentes - y una visión más amplia de la inclusión, que asume la diversidad como un punto de partida para rediseñar las instituciones, desde sus culturas, las políticas y las prácticas cotidianas.

La inclusión implica garantizar que todas las personas, independientemente de su condición, origen, género, edad, identidad o capacidad, encuentren espacios de pertenencia y participación en la sociedad. El desafío de la inclusión es, sin duda, complejo y ambiguo. Sin embargo, no puede dejar de asumirse como un horizonte ineludible. No se trata únicamente de atender a quienes históricamente han sido considerados diferentes o vulnerables, sino de repensar críticamente las estructuras sociales, culturales y económicas que perpetúan la exclusión.

La iniciativa impulsada por la Fundación Momento Ciudadano en el marco del proyecto Multiplicar las Voces abre la posibilidad de que niñas y niños con discapacidad, entre 6 y 12 años, participen en el debate público, compartiendo sus experiencias y requerimientos a candidaturas a cargos de elección popular. Este ejercicio de participación temprana sitúa la voz de las infancias como un eje fundamental para avanzar hacia una sociedad más democrática e inclusiva. En este contexto, la inclusión se entiende como un principio y una acción que deben guiar la transformación social. No bastan los gestos simbólicos ni los discursos declarativos: es necesario implementar políticas y prácticas que aseguren condiciones reales de

participación y pertenencia desde las infancias. El horizonte es claro y exigente: construir comunidades capaces de garantizar justicia, equidad y reconocimiento pleno de la diversidad de todas las personas

Un país para todas y todos: inclusión de niñas y niños sordos

La inclusión de las infancias sordas, particularmente en el ámbito educativo y social, constituye uno de los desafíos más urgentes y aún pendientes en Chile. Reconocer y valorar las diferencias lingüísticas y culturales que conforman la identidad de la comunidad sorda es un punto de partida ineludible. La lengua de señas no es solo un medio de comunicación, sino un eje constitutivo de su identidad y cultura, expresada a través de artefactos culturales, experiencias visuales y literatura propia (Strobel, 2018). Negar el acceso temprano y sistemático a la lengua de señas vulnera Derechos Humanos, genera brechas cognitivas y limita la participación social, contribuyendo a la exclusión (Marzo et al., 2022). En Chile, muchas personas sordas han crecido, y aún crecen, sin intérpretes ni acceso a la lengua de señas chilena (LSCh), lo que impacta directamente en su desarrollo educativo, laboral y social. El acceso a una lengua no es un lujo: es un derecho que sostiene la autonomía, la dignidad y el pleno ejercicio de la ciudadanía.

La evidencia recogida en las distintas expresiones y dibujos de niñas y niños sordos participantes de Multiplicar las Voces constituye un llamado de atención y acción frente a la invisibilidad que experimentan en una sociedad mayoritariamente oyente, sostenida en perspectivas de

normalización. Estos testimonios reflejan con crudeza la persistencia de una deuda histórica. Entre las barreras más significativas se encuentran la ausencia de intérpretes de lengua de señas chilena en espacios educativos y sociales, la insuficiente formación de docentes oyentes en lengua de señas chilena, la escasa valoración cultural de la lengua de señas y su limitada presencia en los medios de comunicación. Estos vacíos muestran que la inclusión formal, sin medidas concretas que garanticen comunicación y participación, resulta incompleta y termina reproduciendo prácticas asistencialistas y capacitistas.

Frente a este panorama, garantizar la inclusión de las personas sordas implica adoptar medidas concretas y estructurales (Mineduc, 2024):

-  **Asegurar la presencia de intérpretes cualificados en todas las instancias educativas y sociales.**
-  **Formar de manera sistemática a equipos docentes en lengua de señas.**
-  **Promover la incorporación de educadores sordos en los establecimientos educativos (actualmente solo un 20% cuenta con ellos).**
-  **Visibilizar la lengua de señas en medios de comunicación y plataformas digitales.**

Ahora bien, para la inclusión se requieren políticas públicas coherentes, inversión sostenida y un compromiso político inclusivo que garantice la continuidad y efectividad de estas medidas, mediante formación continua de los equipos docentes, equipos profesionales especializados y modelos de trabajo colaborativo que incluyan a familias y comunidad sorda.

En definitiva, la inclusión de niñas y niños sordos en Chile no puede seguir tratándose como una concesión o un gesto de benevolencia. Es un Derecho Humano, cultural y lingüístico, reconocido en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2006), que el Estado y la sociedad deben garantizar de manera integral. En este escenario, resulta imprescindible otorgar centralidad a la voz de las infancias, especialmente de niñas y niños sordos. Sus demandas no pueden ser tratadas como un asunto marginal, sino como un componente esencial en la construcción de un país más justo, democrático y equitativo. Solo así, será posible dejar atrás prácticas asistencialistas y capacitistas, avanzando hacia una sociedad en la que cada persona, sin importar sus diferencias, tenga la posibilidad real de desarrollar un proyecto de vida autónomo, digno y pleno.

La inclusión de niñas y niños sordos en Chile sigue siendo una promesa pendiente y, al mismo tiempo, representa el horizonte de un país que se reconoce en su diversidad.

6.2

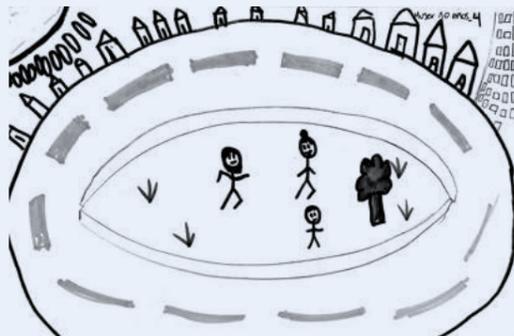
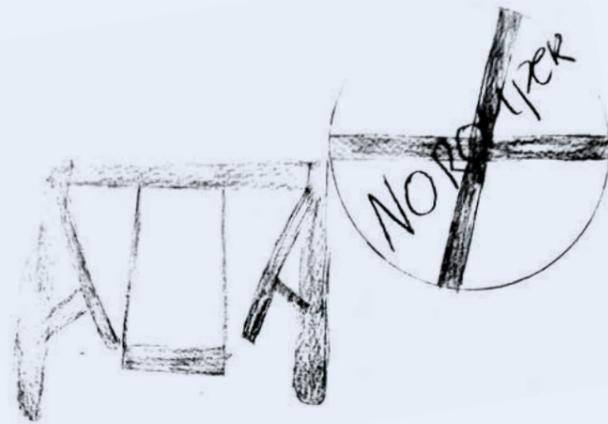
Infancias bajo la tutela del Estado

Escuchar también es proteger

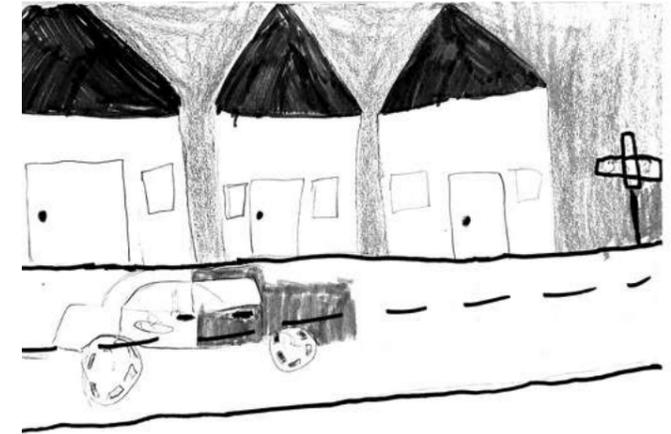
Elvira Vergara

Candidata a doctora en derecho
Universidad Pompeu Fabra, España

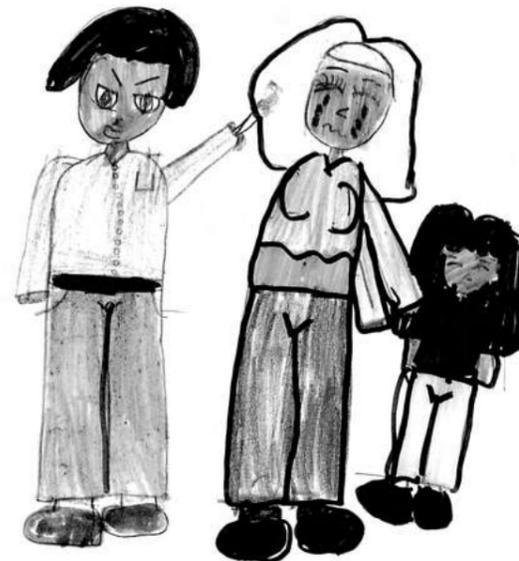
“Siempre que queremos jugar, están rotos y si los siguen rompiendo, en los otros tiempos nos vamos a tener más parques para jugar”
(Mujer, 12 años, Sur)



“Yo hice este dibujo porque yo creo que los niños deberían jugar en un entorno que ellos estén expuestos a la luz solar pero que también se sientan seguros. Porque, por ejemplo, en Santiago un niño no sale sin tener el desconfiado de ser, por ejemplo, robado, disparado y tiene mucho miedo”
(Mujer, 10 años, Austral)



“Una población y pasó un carabinero para cuidarlos”
(Mujer, 11 años, Austral)



“Yo quiero un Chile sin la violencia porque yo quiero que la familia, porque algunas personas sufren de machismo en sus casas como niños o también madres, entonces yo quiero que el Chile tenga esa ley porque hay hombres machistas que pueden hacerle daño a algunas familias”
(Mujer, 11 años, Norte Grande)



“Un gato. Porque me gustan. Son importantes en mi vida, para no sentirse solos”
(Hombre, 9 años, Centro)

“Quiero más árboles en las plazas”
(Centro)



“Yo quiero que limpien los aires, no quiero que estén así como mi dibujo”
(Centro)

“Mejorar que en mi comuna hayan más zonas verdes, porque alrededor de mi casa no hay tantas cosas verdes como por ejemplo pasto y árboles”
(Hombre, 11 años, Centro)



A lo largo de todo Chile, más de 150 niñas y niños que viven en residencias de protección participaron en los “Encuentros de Creación y Diálogo” en el contexto del proyecto Multiplicar las Voces. A diferencia de la mayoría de las infancias, que pueden expresar sus deseos en la familia o el colegio –y las decisiones que les afectan son tomadas por personas adultas de su entorno cercano–, quienes crecen en residencias dependen de decisiones tomadas por otras personas adultas que, en general, no conocen: jueces, abogados o consejeros técnicos. Es por eso que estas iniciativas son tan relevantes: contribuyen a restituir la voz de niñas y niños habitualmente invisibilizados en la toma de decisiones y reafirman que escuchar constituye parte esencial del deber de protección.

Al revisar sus dibujos, llama la atención la claridad con que identifican los problemas que los rodean y la creatividad con que imaginan soluciones. Sus propuestas pueden agruparse en tres categorías principales:

Lugares seguros y espacios comunitarios:

Niñas y niños expresan una necesidad de vivir en entornos seguros donde puedan convivir sin miedo –“que no asalten a la gente”, “un lugar tranquilo, sin alborotos”, “no más abuso sexual, no más violencia”– y al mismo tiempo contar con espacios comunitarios, recreativos y educativos que favorezcan su desarrollo integral: “quiero más canchas y parques”, “mejorar la sensibilidad de la comunidad y que podamos socializar más”, “más juegos en los colegios”, “escuelas para niños con TEA”.

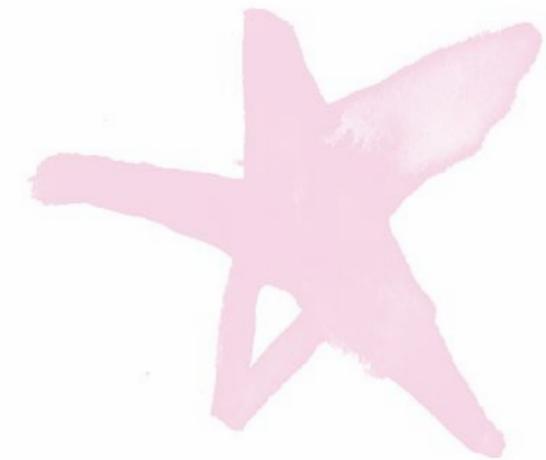
Cuidado del medio ambiente:

Independientemente de la región de la cual provengan, destaca una evidente preocupación por conservar la naturaleza pidiendo “más árboles en las plazas”, “que no contaminen el planeta”, “limpiar los aires”, “más flores en todo el país porque ayudan a la polinización”. También se preocupan por el bienestar animal: “casas en las calles para que los gatos puedan dormir”, protección de mascotas abandonadas y “que no maltraten a los perritos”.

Inclusión y equidad social:

Por otra parte, expresan una especial sensibilidad hacia diversos factores de exclusión: “que no sean machistas, todos somos iguales”, “que no sean racistas”, y plantean apoyo a “personas que no tienen casa” con propuestas concretas como “que el Presidente les diera trabajo a esas personas”. También proponen mayor accesibilidad para personas en situación de discapacidad, como semáforos para personas sordas y ciegas o “elevadores para gente con muletas”. Esto demuestra que reconocen vulnerabilidades ajenas desde su propia experiencia, demostrando una especial empatía y solidaridad.

La mayoría coincide en que quiere vivir en una ciudad que los proteja, con espacios para jugar y hacer deporte, barrios seguros con áreas verdes, menor contaminación y relaciones basadas en el respeto. Sus propuestas también revelan diferencias territoriales interesantes: en el Centro hay mayor preocupación por seguridad urbana y delincuencia, en el Sur, las propuestas se centran en infraestructura básica como semáforos y calles en buen estado; mientras que en la zona Austral se priorizan los espacios naturales y la recreación al aire libre.



Escuchar más para proteger más

Aunque durante los últimos años los ingresos a residencias de protección han disminuido, aún 5.135 niñas, niños y jóvenes permanecen en cuidado residencial (SPE, 2025). Un dato especialmente preocupante es que casi la mitad no sabe, nadie les explicó o no entiende por qué se encuentra en una residencia (Defensoría de la Niñez, 2024). Por otra parte, solo en un 3,2% de las causas judiciales sobre adopción de medidas de protección por vulneración de derechos se ha escuchado a la niña o al niño de manera directa por el juez durante el procedimiento (Cánepa, 2025). En las visitas semestrales del Poder Judicial (2025), solo se logró entrevistar a un 6% de las infancias bajo protección. Asimismo, según el Comité de los Derechos del Niño (2018), más de un tercio de las residencias reconocen que niñas y niños no pueden participar en ningún tipo de decisiones, y apenas un 34,7% de ellos reporta tener derecho a opinar respecto de la gestión y funcionamiento del centro.

Tal como lo reconocen la Convención de los Derechos del Niño y la Ley de Garantías, una forma concreta de materializar la participación de las infancias es a través del ejercicio de su derecho a ser oídos. En esa línea, diversos estudios han enfatizado la importancia de garantizar ambos derechos en entornos de protección (Saarnik et al., 2023; Saracostti et al., 2015). Cuando niñas y niños bajo protección son escuchados, su autoestima crece (Melton, 1987), disminuye el estrés (Bell, 2002) y aumenta la sensación de control sobre sus vidas (Vis et al., 2011). Por otra parte, la participación fortalece la legitimidad de las instituciones y hace que las intervenciones sean más efectivas, ya que se ajustan a sus intereses y expectativas (Bernuz & Fernández, 2019).

Garantizar la participación de las infancias, especialmente de aquellas bajo tutela estatal, requiere un compromiso compartido entre el Estado y la ciudadanía. Una forma concreta es la posibilidad de que expresen libremente su opinión en los asuntos que les afectan, y que esa opinión sea debidamente considerada en función de su edad y madurez. En el ámbito judicial, resulta fundamental que los jueces escuchen directamente a las infancias en los procedimientos que les afecten, especialmente en decisiones sobre derivaciones a otras residencias, separación de hermanos o asignación de familias de acogida. Por otra parte, tanto el Estado como los organismos colaboradores deben aumentar sus esfuerzos por crear espacios de participación en su vida cotidiana. Esto implica que niñas y niños puedan involucrarse paulatinamente en las decisiones sobre el funcionamiento de las residencias: desde aspectos básicos como las actividades recreativas o las reglas de convivencia, hasta cuestiones más complejas relacionadas con su transición a la vida adulta.

En este contexto, iniciativas como Multiplicar las Voces, que surgen de un actuar coordinado entre organizaciones de la sociedad civil y organismos públicos, avanzan en la dirección correcta. Amplifican las voces de las infancias que pocas veces son tomadas en cuenta y les permiten incidir en las decisiones públicas. Por otra parte, sus dibujos y propuestas demuestran que niñas y niños de este colectivo no solo necesitan ser protegidos, sino también ser escuchados como ciudadanas y ciudadanos con derecho a imaginar y construir las comunidades donde quieren vivir. Por eso, escuchar a las infancias no es un gesto meramente simbólico, es también una forma concreta de cumplir con el deber de protección.

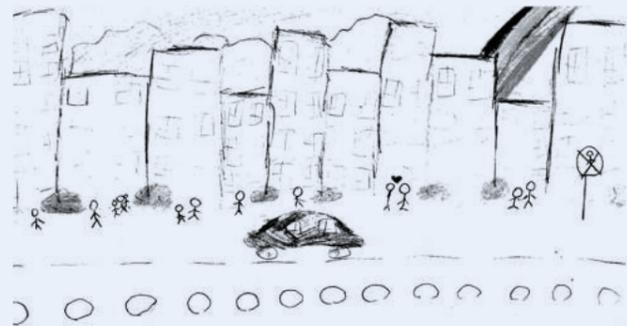
6.3

Infancias en contextos rurales

Multiplicar las voces desde la ruralidad

Gonzalo Plaza

Director Ejecutivo, Fundación 99

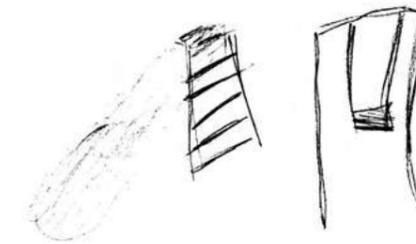


“Me gustaría que hubiera más edificios, para que las personas que no tienen empleo puedan trabajar dentro de ellas y seguir en su trabajo”
(Mujer, 11 años, Centro)



“Yo creo que deberían haber más canchas con techo en los pueblitos y que debería haber más vegetación en las ciudades”
(Hombre, Austral)

“Quiero que mejoren el gimnasio de la escuela y porque está muy malo y las latas están todas rotas y las mallas de los arcos están todas rotas igual”
(Hombre, 10 años, Sur)



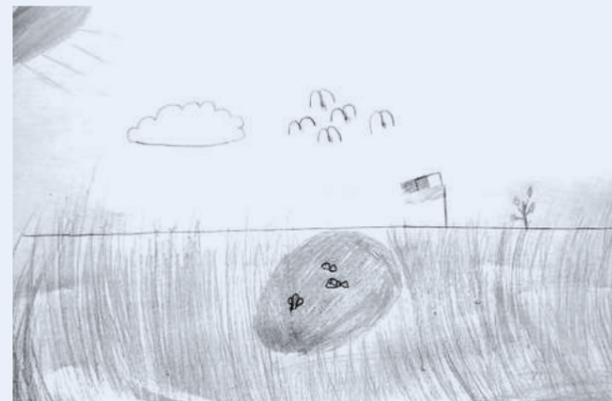
“Le faltan más áreas verdes, vegetación, mucha menos basura y más espacios para jugar, de diversión y así”
(Mujer, 9 años, Centro)

“No haya más plagas, porque las plagas normalmente hacen cosas malas”
(Hombre, 10 años, Sur)



“Que no corten tantos árboles, que no quemen árboles y que haya más árboles porque ya no va quedando muchos árboles y que no destruyan las casas y los animales”

(Hombre, 10 años, Sur)



“Un río porque en los ríos no hay que ensuciarse porque hay pececitos chicos y los pececitos chicos se ponen a enredar en la basura”

(Mujer, 7 años, Centro)

“Mi dibujo se trata sobre específicamente la caza de los pudus, ya que están en peligro de extinción y otros animales, y como siempre le pasa en las carreteras australes, le pasan a atropellar”

(Mujer, 10 años, Sur)



El proyecto Multiplicar las Voces, impulsado por Fundación Momento Ciudadano, abre una posibilidad inédita: que niñas y niños de 6 a 12 años no solo imaginen el Chile que desean, sino que puedan incidir en el debate público, comunicando sus ideas directamente a candidatos de elección popular. Desde la experiencia de Fundación 99, dedicada a expandir las oportunidades para el mundo rural, se observa este proyecto con particular entusiasmo. En efecto, lo rural otorga una perspectiva única y, muchas veces, invisibilizada. Escuchar las voces de las infancias rurales es escuchar a quienes habitan territorios extensos, conectados a la naturaleza, pero también expuestos a carencias estructurales históricas.

Las niñas y niños que crecen en contextos rurales expresan demandas que nacen de su experiencia cotidiana, distinta de la urbana. Mientras en la ciudad predominan inquietudes vinculadas a la movilidad, el acceso a espacios de recreación y la seguridad frente al tráfico, en lo rural la vida se organiza en torno a la cercanía (y vulnerabilidad) de la naturaleza, las largas distancias, la falta de servicios y la importancia de la comunidad (Durston, 2002; Defensoría de la Niñez, 2025). De los relatos sistematizados emergen preocupaciones muy concretas: detener la tala indiscriminada; proteger al pudú y otras especies; mejorar gimnasios y bibliotecas; disponer de transporte público y garantizar el acceso a agua potable. Estas ideas, que podrían parecer simples, reflejan una conciencia profunda de las condiciones que marcan su vida diaria. Revelan una madurez social y ecológica notable, fruto de crecer en contacto directo con el territorio y sus vulnerabilidades (Hart, 2011; Winthrop & McGivney, 2016).

La ruralidad como lente transformadora

La ruralidad no es únicamente un territorio distinto al urbano; es una forma de vida, de relación con el entorno y de construcción de comunidad. Desde esa perspectiva, las voces de niñas y niños rurales no deben entenderse como un “anexo” a la conversación nacional, sino como un prisma capaz de transformar la manera en que pensamos la democracia, las políticas públicas y la justicia social.

En las zonas rurales, los espacios de encuentro adquieren un valor simbólico y práctico más profundo que en la ciudad. La escuela rural, por ejemplo, cumple un rol multifuncional: es sala de clases, pero también centro comunitario, refugio en emergencias climáticas, espacio cultural y, muchas veces, el único lugar donde converge la comunidad (FAO, 2018). Por ello, cuando las infancias piden una cancha techada o un gimnasio reparado, no están pidiendo solo infraestructura recreativa, sino una condición básica de vida comunitaria.

La ruralidad también transforma la mirada sobre la naturaleza. Mientras en la ciudad los espacios verdes suelen ser concebidos como plazas o parques, para niñas y niños rurales la naturaleza es el espacio mismo en el que habitan y del cual depende su sobrevivencia (Tonucci, 2015). Sus dibujos y relatos muestran la urgencia de proteger los bosques nativos, detener la expansión de monocultivos, cuidar a los animales locales y evitar la contaminación de ríos y lagos.

Otra dimensión transformadora es la movilidad. En contextos urbanos, los debates suelen girar en torno a congestión y transporte masivo; en lo rural, en cambio, las

infancias participantes de Multiplicar las Voces reclaman conexión, señalando que no pueden ir a fiestas o actividades porque “no hay movilización”. Esta mirada nos recuerda que la participación plena de las infancias depende, en buena medida, de políticas que reduzcan las distancias y acerquen oportunidades, lo que conecta con el principio de equidad territorial (Raczynski & Serrano, 2001).

La ruralidad, además, imprime un sello comunitario a la participación. Allí donde el tejido social es más estrecho, las voces de las infancias evidencian un fuerte sentido de cuidado mutuo y de justicia colectiva. Estas niñas y niños hablan de ayudar a quienes viven en la calle, de dar oportunidades a quienes han delinquido, de precios justos para los alimentos. Estos planteamientos superan el interés individual y revelan una visión solidaria, enraizada en la experiencia de comunidades pequeñas.

En síntesis, mirar desde la ruralidad significa cambiar el foco:

-  **De servicios estandarizados a soluciones contextualizadas.**
-  **De plazas como complemento a la naturaleza como base de vida.**
-  **De movilidad urbana a conectividad territorial.**
-  **De individualismo urbano a comunidad y corresponsabilidad rural.**

Desde Fundación 99 hemos comprobado que este enfoque es transformador no solo para la educación técnica o multigrado, sino también para la comprensión del país en su conjunto. Incorporar la voz rural de las infancias no es un gesto simbólico; es reconocer que allí se incuban formas distintas —y profundamente democráticas— de imaginar el futuro de Chile (Fullan & Quinn, 2017).

Atender a estas voces es un acto de justicia, pero también una oportunidad para repensar Chile desde su diversidad territorial.



7

**Propuestas y contribuciones
de las infancias**

Las voces recogidas a lo largo del proceso no solo expresan preocupaciones o deseos, sino también una notable capacidad de proponer. A través de sus relatos, niñas y niños imaginaron cambios concretos y posibles para mejorar la vida de sus barrios, escuelas y comunidades. Estas propuestas reflejan una mirada situada y profundamente práctica: cuidar, incluir, limpiar, compartir, respetar y aprender aparecen como acciones cotidianas para construir un país más justo y amable. La siguiente síntesis reúne las principales ideas y soluciones formuladas en los “Encuentros de Creación y Diálogo”, organizadas según las “Ciudades” que orientaron este proceso.

1. Ciudad Inclusiva

- Respeto y no discriminación**
Campañas y reglas claras contra el maltrato, bullying y violencia (en la escuela, el hogar y el barrio).
- Equidad de género**
Educación no sexista; erradicar el machismo; entornos seguros para todas las identidades y expresiones de género.
- Diversidad cultural y migración**
Convivencia sin racismo ni xenofobia; espacios de encuentro para conocer a otros y dialogar.
- Discapacidad y accesibilidad**
Rampas, ascensores, cruces seguros; lengua de señas en escuelas, mayor visibilidad de intérpretes de lengua de señas en medios; apoyos a neurodiversidad (por ejemplo, dispositivos, aulas y prácticas inclusivas).
- Leyes y garantías**
Normas que aseguren accesibilidad, trato digno y participación sin barreras.

2. Ciudad que Cuida

- Espacio público vivo**
Más canchas, plazas y parques abiertos, iluminados, gratuitos y cercanos (también en zonas rurales).
- Vivienda**
Acceso a vivienda digna; apoyo a personas en situación de calle (refugios, casas de acogida).
- Transporte seguro**
Velocidad controlada, más semáforos y cruces; veredas y calzadas en buen estado; ciclovías y respeto entre autos, peatones y ciclistas.
- Más y mejor transporte público**
Mayor cobertura y frecuencia; trenes y conexiones interregionales; tarifas accesibles.
- Seguridad cotidiana**
Presencia preventiva, iluminación de calles, estadios y eventos seguros; prevención de emergencias.
- Salud y bienestar**
Hospitales cercanos; acceso a medicamentos; alternativas gratuitas o de bajo costo para jugar y hacer deporte; espacios libres de humo, alcohol y drogas.

3. Ciudad Verde

- 
Bienestar animal
 Refugios; atención veterinaria gratuita; adopción responsable; sanciones por maltrato y caza ilegal; protección de la fauna.
- 
Más naturaleza en espacios públicos
 Parques y áreas verdes, jardines, techos/muros verdes; freno al cemento que desplaza la naturaleza.
- 
Ecosistemas protegidos
 Cuidado de bosques nativos (por ejemplo, araucarias), humedales, ríos y mares; prevención de incendios; control de talas y vertidos.
- 
Menos basura, más reciclaje
 Puntos de reciclaje, basureros, campañas de limpieza y educación ambiental.
- 
Aire limpio
 Reducir emisiones por medio del transporte público, bicicletas y caminatas; límites a fuentes altamente contaminantes.
- 
Energías renovables
 Paneles solares y energía eólica en hogares y espacios públicos.

4. Ciudad Emergente

- 
Condiciones idóneas para aprender:
 Infraestructura básica (techos, luminarias, bibliotecas), materiales y dispositivos que promuevan el aprendizaje; recreos y tiempo escolar más equilibrado; trato respetuoso y participación estudiantil en decisiones cotidianas.
- 
Acceso descentralizado a cultura y servicios
 Conciertos, museos y actividades en todas las ciudades; conectividad (internet comunitaria incluida) como servicio esencial.
- 
Costo de vida
 Bajar precios de alimentos, pasajes y medicamentos; apoyos económicos a familias.
- 
Familia y afectos
 Tiempo para el cuidado en el hogar; vínculos respetuosos; reconocimiento del consentimiento y del buen trato.
- 
Participación infantil
 Voto o consulta en asuntos que les afectan en la escuela, el barrio e incluso el país.



8

Conclusiones

Con el proyecto *Multiplicar las Voces* - y gracias a la colaboración de más de 25 organizaciones de la sociedad civil, instituciones públicas, organismos internacionales y escuelas -, se generaron espacios para que niñas y niños del país pudieran ejercer su derecho a participar e incidir en aquellas cosas que les afectan en sus vidas cotidianas. Con sus dibujos y relatos manifestaron con firmeza que tienen posturas claras sobre aquello que no está bien, que les preocupa, que se puede mejorar o que quieren mantener.

Este reporte ilustra la diversidad de temas que niñas y niños trajeron a los “Encuentros de Creación y Diálogo”, reflejando la amplitud de intereses, preocupaciones y sueños que emergen cuando se les invita a imaginar el país en que viven y aquel que quieren habitar. Aunque sus miradas son múltiples, hay temáticas que se repiten con fuerza y atraviesan todos el territorio:

El **JUEGO** aparece como uno de los ejes más claros al respecto: no solo como fuente de alegría y bienestar, sino también como forma de pensar los espacios donde viven, aprenden y se relacionan. En torno a él se ordenan muchas de sus ideas sobre cómo quisieran que fueran sus barrios, escuelas y comunidades.

Otro tema que destaca es el **CUIDADO**, si bien entendido de múltiples maneras: como seguridad y tranquilidad para moverse por la ciudad, como acceso a la salud, o como preocupación por los animales y el medioambiente. La palabra “cuidar”, constantemente repetida en los “Encuentros de Creación y Diálogo”, muestra la importancia que las infancias dan a proteger lo que las rodea y a cuidar a los demás y el entorno.

También se expresa con fuerza el deseo de **HABITAR LOS ESPACIOS PÚBLICOS**: plazas, parques, canchas, calles y escuelas pensadas como lugares de encuentro, juego y convivencia. Describen cómo quieren que sean esos espacios —más verdes, más limpios, más seguros— y la necesidad de disfrutar de la naturaleza en su vida diaria.

A su vez, las voces de distintos colectivos amplían este panorama. Las infancias sordas destacan su derecho a comunicarse y entender el mundo, pidiendo intérpretes y mayor presencia de la lengua de señas. Quienes están bajo la tutela del Estado hablan de sentirse seguros, jugar y ser escuchados en las decisiones que les afectan. Las infancias que habitan entornos rurales, expresan su vínculo con la naturaleza y la necesidad de cuidarla, junto con mejorar escuelas, transporte y servicios básicos en sus territorios.

Las ideas y contribuciones aquí reunidas ofrecen una ventana al país que sueñan las infancias. Hay diferencias

entre macrozonas, géneros y experiencias, pero también un hilo común: el deseo de vivir en comunidades más justas, cuidadoras e inclusivas. Este reporte invita a seguir escuchando esas voces y a pensar, junto a ellas, el país que viene.

Las soluciones que niñas y niños proponen son tan diversas como concretas: ideas claras para mejorar sus barrios, escuelas y entornos. Escucharlas no solo permite reconocer sus necesidades, sino también abrir caminos nuevos desde su creatividad y sentido de comunidad. Representan así una oportunidad enriquecedora para quienes quieren transformar el país y mejorar la vida tanto de las infancias como de los adultos que lo habitan.

Multiplicar las Voces no termina aquí. Su próximo desafío es que niñas, niños y jóvenes tengan conocimiento de los resultados de los diversos “Encuentros de Creación y Diálogo”. Además, que sepan que sus propuestas y contribuciones son consideradas y tomadas en cuenta por las personas adultas, especialmente por quienes tienen o tendrán cargos de liderazgos en los próximos años.

Así también, es fundamental que sepan que esta oportunidad o experiencia de participación no debe quedar aislada, ni ser algo simbólico o decorativo, pues debe poder conectarse a su quehacer diario. Contar con espacios de participación no debería ser una excepción o algo que solo ocurre cada cuatro años, cuando se celebran elecciones. Que todos los niños y niñas accedan a espacios de participación real y auténtica debe instalarse como una realidad cotidiana, simplemente porque tienen el derecho a hacerlo y porque la vida de toda nuestra sociedad mejora cuando sus voces se suman a la conversación.

9

Referencias

Agud, I., & Novella, A. M. (2015). Los Consejos Infantiles y el Diseño de Espacios Públicos. Una Propuesta Metodológica. *Bordón. Revista De Pedagogía*, 68(1), 83–98. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2016.68105>

Arnaiz, P. (2019). *La educación inclusiva en el siglo XXI. Avances y desafíos*. Universidad de Murcia.

Arunkumar, K., Bowman, D.D., Coen, S.E., El-Bagdady, M.A., Ergler, C.R., Gilliland, J.A., Mahmood, A., & Paul, S. (2018). Conceptualizing Youth Participation in Children's Health Research: Insights from a Youth-Driven Process for Developing a Youth Advisory Council. *Children*, 6(1), 3. <https://doi.org/10.3390/children6010003>

Banco Interamericano de Desarrollo [BID]. (2023). *Ciudad para la niñez y la adolescencia. Guía y recursos*. Chile: BID.

Banks, J.A. (2017). Failed Citizenship And Transformative Civic Education. *Educational Researcher*, 46(7), 366-377. <https://doi.org/10.3102/0013189X17726741>

Bell, M. (2002). Promoting children's rights through the use of relationship. *Child & Family Social Work*, 7(1), 1-11. <https://doi.org/10.1046/j.1365-2206.2002.00225.x>

Bell, K., & Reed, M. (2021). The tree of participation: a new model for inclusive decision-making. *Community Development Journal*, 57(4), 595-614.

Benjamin-Thomas, T.E., Rudman, D., Cameron, D., & Batorowicz, B. (2019). Participatory digital methodologies: Potential of three approaches for advancing transformative occupation-based research with children and youth. *Journal of Occupational Science*, 26(4), 559-574, 10.1080/14427591.2018.1512054

Bernuz, M.J., & Fernández, E. (2019). La pedagogía de la justicia de menores: sobre una justicia adaptada para los menores. *Revista Española de Pedagogía*, 77(273), 229-244. <https://doi.org/10.22550/REP77-2-2019-02>

Booth, T., & Ainscow, M. (2015). *Guía para la educación inclusiva: Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares*. FUHEM, OEI.

Cánepa, S. (2025). El derecho del niño a ser oído en procesos sobre aplicación de medidas de protección: Propuestas para Chile. *Pro Jure Revista De Derecho - Pontificia Universidad Católica De Valparaíso*, 64. <https://doi.org/10.4151/SO2810-76592025064-1459>

Cano-Hila, A.B., Pose, H., & Gil-Jaurena, I. (2021). Impactos de las experiencias municipales de participación infantil y adolescente según los técnicos y técnicas locales. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 38, 77-88. 10.7179/PSRI_2021.38.05

Capel, H. (2002). *La morfología de las ciudades: La sociedad, cultura y paisaje urbano*. Ediciones del Serbal.

Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas. (2009). Observación General núm. 12 El derecho del niño a ser escuchado. Comité de los derechos del niño de las Naciones Unidas. <https://bit.ly/2Exn4mt>

Comité de los Derechos del Niño. (2018). *Informe de la investigación relacionada en Chile en virtud del artículo 13 del Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a un procedimiento de comunicaciones*. CRC/C/CHL/INQ/I. <https://www.defensorianinez.cl/wp-content/uploads/2019/03/2018-Informe-del-Comit%C3%A9-de-los-Derechos-de-la-Ni%C3%B1ez.pdf>

Cummins, A., Horgan, D., & Martín, S. (2022). "The Children's Soap Box": evaluating active citizenship through creative engagement. En D. Horgan & D. Kennan (Eds.). *Child and Youth Participation in Policy, Practice and Research* (pp. 43-56). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003099529>

Defensoría de la Niñez. (2024). Estudio de opinión a niños, niñas y adolescentes bajo el cuidado del Estado por medidas de protección. <https://www.defensorianinez.cl/wp-content/uploads/2024/06/INFORM1.pdf>

Defensoría de la Niñez. (2025). *Diagnóstico sobre la situación de derechos de la niñez y adolescencia 2025*. <https://observatorio.defensorianinez.cl/wp-content/uploads/2025/04/Diagnostico-2025-Defensoria-Ninez-03-04-2025.pdf>

Durston, J. (2002). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: Díadas, equipos, puentes y escaleras. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/27842>

FAO. (2018). *Escuelas rurales y desarrollo sostenible*. FAO. <http://www.fao.org>

Fine, M. (2012). Youth participatory action research. In *Keywords in Youth Studies* (pp. 318-324). Routledge.

Fullan, M., & Quinn, J. (2017). *Deep learning: Engage the world change the world*. Corwin Press.

Fundación Escala Común (FEC). (2019). Geografías de la infancia: Derribando muros del Gigante Egoísta. Análisis de la pertinencia infantil en los espacios públicos, región de Aysén.

Gillett-Swan, J., & Baroutsis, A. (2024). Student voice and teacher voice in educational research: a systematic review of 25 years of literature from 1995–2020, *Oxford Review of Education*, 50(4), 533-551. 10.1080/03054985.2023.2257132

Hart, R. (2011). Planning Cities with Children in Mind. A background paper for the State of the World's Children Report. EEUU: UNICEF.

Jacobs, J. (1961). Muerte y vida de las grandes ciudades. Ediciones Península.

Karsten, L. (2010). A view from the Netherlands: The status of children in local government spatial planning. *Early Childhood Matters*, June 2010. Bernard van Leer Foundation.

Lafede.cat. (2020). *Educación para un futuro alternativo. Guía de Educación para la Justicia Global* [Presentación]. España. https://www.lafede.cat/wp-content/uploads/2021/09/Guia_EducacionFuturosAlternativos.pdf

Lara-Salcedo, L.M., & Suarez-Rivero, N. (2021). Formación ciudadana en la infancia: reflexiones desde la revisión teórica. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 14, 1-24.

Marzo, A., Rodríguez Fleitas, X., & Fresquet Pedroso, M. M. (2022). Sign lenguaje. Its importance in deaf education. Varona. *Revista Científico Metodológica*, (75).

Medina, P. (2016). Geografías de la infancia. Morfología barrial: accesibilidad y autonomía de los niños/as en la ciudad [Tesis de magister, Pontificia Universidad Católica de Chile]. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. <https://doi.org/si-tuviera>

Melton, G. B. (1987). Children, politics, and morality: The ethics of child advocacy. *Journal of Clinical Child Psychology*, 14, 357–367. https://doi.org/10.1207/s15374424jccp1604_10

Mercado, J., & Pinochet, S. (2021). Discursos sobre la participación en la escuela entre estudiantes de educación básica en Chile. *Rev. estud. exp. educ.*, 20(43), 289-305. [10.21703/rexe.20212043mercado15](https://doi.org/10.21703/rexe.20212043mercado15)

Ministerio de Educación [Mineduc]. (2023). *Actualización del Plan de Formación Ciudadana para la reactivación educativa integral*. Chile: Mineduc. <https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/formacion-ciudadana/>

Ministerio de Educación [Mineduc]. (2024). *Panorama Nacional Educación de Estudiantes con Discapacidad Auditiva*. Santiago: Mineduc.

Moreno-Tallón, F., & Muntaner Guasp, J. J. (2025). Educación inclusiva e inclusión social: un compromiso comunitario. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 37(2), 145-162. <https://doi.org/10.14201/teri.32395>

Novella, A.M., Llena, A., Noguera, E., Gómez, M., Morata, T., Trilla, J., Agud, I., & Cifre-Mas, J. (2014). *Participación Infantil y Construcción de la Ciudadanía*. España: Graó.

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Naciones Unidas. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-rights-child>

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2006). *Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad*, 13 de diciembre de 2006. ONU.

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2019). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*.

Ortiz-López, T., & Chávez-Romo, M. C. (2024). Análisis documental de dos mecanismos de participación infantil de México: "La Consulta Infantil y Juvenil" y "El Parlamento de las Niñas y los Niños de México". *Estudios de la Paz y el Conflicto, Revista Latinoamericana*, 5(9), 14-33. <https://doi.org/10.5377/rlpc.v5i9.16122>

Poder Judicial. (2025). Informe Nacional de visitas a los centros residenciales del Servicio Nacional de Protección Especializada a la niñez y adolescencia / Privados / Genchi/ Otros. Segundo Semestre 2024. <http://pjud.cl/prensa-y-comunicaciones/docs/download/103215>

Raczynski, D., & Serrano, C. (2001). *Desigualdades en el sistema educativo chileno*. PNUD.

Rojas, F. (Ed.) (2012). *Presentación. En Seguridad Humana. Nuevos enfoques* (pp. 6-9). Costa Rica: Flacso.

Román, M., & Salís, I. (2010). Camino escolar: Pasos hacia la autonomía infantil. *Gea* 21.

Saarnik, H., Sindi, I., & Toros, K. (2023). 'Well, the child can't choose, right?': Foster children's participation experiences of child protection removal practices. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 40(5), 707-718. <https://doi.org/10.1007/s10560-022-00911-y>

Saiz-Linares, A., Rodríguez-Hoyos, C., & Susinos-Rada, T. (2019). 'I think we are still very directive': Teachers' discourses on democratic student participation. *British Educational Research Journal*, 45, 83–98. [10.1002/berj.3488](https://doi.org/10.1002/berj.3488)

Saracostti, M., Caro, P., Grau, M. O., Kinkead, A. P., & Vatter, N. (2015). El derecho de participación en la niñez: Alcances y desafíos para la investigación social. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (62), 211–244. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo. <https://revistas.clad.org.ve/index.php/reforma>

Serna, A. Y., & Alzate, N. A. (2022). Formación ciudadana y participación infantil en contextos municipales: desafíos para la educación inicial. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(1), 103-120. <https://doi.org/10.17151/rlee.2022.18.1.6>

Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia – SPE. (2025). El Poder de Cuidar en Cifras: niños, niñas y adolescentes en programas de protección. Periodo Junio 2025. https://www.servicioproteccion.gob.cl/601/articles-3418_archivo_01.pdf

Strobel, K. (2018). *As imagens do outro sobre a cultura surda*. Florianópolis, 4ª ed. Editora UFSC.

Tonucci, F. (2015). *La ciudad de los niños* (1º ed.). España: Graó.

UNESCO (2020). *Global Education Monitoring Report 2020: Inclusion and education: All means all*. UNESCO.

Vis, S. A., Strandbu, A., Holtan, A., & Thomas, N. (2011). Participation and health – A research review of child participation in planning and decision-making. *Child & Family Social Work*, 16(3), 325–335. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2206.2010.00743.x>

Winthrop, R., & McGivney, E. (2016). *Skills for a changing world: Advancing quality learning for vibrant societies*. Brookings Institution. <https://www.brookings.edu>

Alianzas y Pares de Expertos



Colaboradores



Patrocinadores



Créditos y agradecimientos

Multiplicar las Voces

Equipo Motor Multiplicar las Voces

Rodrigo Mayorga

Director Ejecutivo - Momento Ciudadano

Catalina Jesús Zenteno

Coordinadora proyecto Multiplicar las Voces - Momento Ciudadano

Representantes patrocinadores

Anuar Quesille

Defensoría de la Niñez

María Laura Berner

Fundación Arcor

Alfonsina Flor

Fundación Colunga

Javier Azócar

Organización de Estados Iberoamericanos en Chile

Juan Pablo Venegas

World Vision Chile

Comité de Voces

Alfonso Castro

Ignacio Díaz

Alicia Bórquez

Isabel Torres

Antonia Romero

Isidora Baeza

Benjamín Catalán

Lizy Chávez

Brunéi Ramírez

Luciano Pozo

Matt Viera

Máximo Gómez

Clara Sepúlveda

Violeta Caces

Cristina Reyes

Equipo de sistematización y análisis

Fernanda Goñi	<i>Momento Ciudadano</i>
Karen Phillips	<i>Fundación Arcor</i>
Daniela Navarro	<i>Organización de Estados Iberoamericanos en Chile</i>
Bastián Gómez	<i>Organización de Estados Iberoamericanos en Chile</i>
Matías Espinoza	<i>Organización de Estados Iberoamericanos en Chile</i>

Colaboradores

Claudia Donoso	<i>Asociación de Guías y Scout de Chile</i>
Daniel Hermostilla	<i>Cecrea</i>
Teresita Calvo	<i>Cecrea</i>
Loreto Cortés	<i>Cecrea La Ligua</i>
Matías Knust	<i>Children's International Foundation for Research, Education & Peace</i>
Bernardo Bello	<i>Craighouse School</i>
Claudia Contreras	<i>Colegio Club del Bosque Valdiviano</i>
Constanza Labbé	<i>Colegio Hospitalario Con todo el Corazón</i>
Constanza Espinoza	<i>Colegio Sagrados Corazones de Manquehue</i>
Ignacia Ruiz-Tagle	<i>Colegio Sagrados Corazones de Manquehue</i>
Loreto Urrejola	<i>Colegio Sagrados Corazones de Manquehue</i>
Marisol Peñalillo	<i>Corporación Andamiaje</i>
Lorena Bojanic	<i>Cooperación Opción</i>
Marina Carrasco	<i>Crea Equidad</i>
Ricardo Rosas	<i>Centro UC - Desarrollo de Tecnologías Inclusivas</i>
Camila De la Maza	<i>Defensoría de la Niñez</i>
Luis Carreño	<i>Defensoría de la Niñez</i>
Rayen Ortiz	<i>Defensoría de la Niñez</i>
Romina Novoa	<i>Defensoría de la Niñez</i>
Pilar Medina	<i>Defensoría de la Niñez - Sede Coquimbo</i>
Juana Moreno	<i>Defensoría de la Niñez - Sede Coquimbo</i>
Raquel Quijada	<i>Defensoría de la Niñez - Sede Biobío/Ñuble</i>
Rosse Merie Muñoz	<i>Defensoría de la Niñez - Sede Valparaíso</i>

Paula Moreno	<i>Defensoría de la Niñez - Sede Valparaíso</i>
Dominga Ríos	<i>Educación 2020</i>
Juan Osorio	<i>Escuela Carretera Austral</i>
Leslie Villega	<i>Escuela María Antonieta Parra Monsalve</i>
Nury Álvarez	<i>Escuela Especial Santiago Apóstol</i>
Carmen de la Maza	<i>Fundación Alma</i>
Arturo Celedón	<i>Fundación Colunga</i>
Pilar Navarrete	<i>Fundación Colunga</i>
Piera Medina	<i>Fundación Escala Común</i>
Pía Meza	<i>Fundación Ikigai∞Ubuntu</i>
Gonzalo Plaza	<i>Fundación 99</i>
Viviana García	<i>Instituto Nacional de Derechos Humanos</i>
Catalina Padilla	<i>Liceo 1 Javiera Carrera</i>
Javier Pascual	<i>Fundación Momento Ciudadano</i>
Magdalena Schaub	<i>Fundación Momento Ciudadano</i>
Valentina Zambrano	<i>Fundación Momento Ciudadano</i>
Elena Maffioletti	<i>Fundación Momento Ciudadano</i>
Bernardita Ovalle	<i>Fundación Momento Ciudadano</i>
Paula Cruzat	<i>Fundación Momento Ciudadano</i>
Paula Neira	<i>Fundación Momento Ciudadano</i>
Felipe Palma	<i>Fundación Momento Ciudadano</i>
Paulina Retamal	<i>Fundación Momento Ciudadano</i>
Javiera Lineros	<i>Fundación Momento Ciudadano</i>
Geraldine Escobar	<i>Museo Artequin Viña del Mar</i>
Bruno Catalán	<i>Museo Artequin Viña del Mar</i>
Camila Arriaegada	<i>Museo Artequin Viña del Mar</i>
María Isabel Orellana	<i>Museo de la Educación</i>
Fernanda Martínez	<i>Museo de la Educación</i>
Fernanda Ramírez	<i>Niñas Valientes</i>
Francisca Muñoz	<i>Neyün</i>
Mariana Hidalgo	<i>NTV</i>
Paloma del Villar	<i>Observatorio Niñez de Fundación Colunga</i>
Pamela Mayne-Nicholls	<i>Observatorio Niñez de Fundación Colunga</i>
Florencia Hepp	<i>Pacto Niñez</i>
Camila Berríos	<i>Pacto Niñez</i>

Ana Rojas	<i>Periodista</i>
María José Leal	<i>Proyecto Educativo Espiral</i>
Francisca Chávez	<i>Techo</i>
Julieta Martínez	<i>Tremendas</i>
Javiera Díaz	<i>Tremendas</i>
Ingrid Agud	<i>Universitat Autònoma de Barcelona, España</i>
Ana María Novella	<i>Universidad de Barcelona, España - IMCITIZEN</i>
Rosario Palacios	<i>Universidad Católica de Chile</i>
Taise Dall Asen	<i>Universidad Central</i>
Pedro Silva	<i>Universidad Diego Portales</i>
María de la Paz Faundez	<i>Universidad Diego Portales</i>
Aribel González	<i>Universidad Diego Portales</i>
Elisa Pérez	<i>Universidad Diego Portales</i>
Camila Torres	<i>Universidad Diego Portales y Universidad Alberto Hurtado</i>
Elvira Vergara	<i>Universidad Pompeu Fabra, España</i>

